



HAL
open science

La ética católica y el espíritu de la guerra en Colombia

Bernardo Congote Ochoa

► **To cite this version:**

Bernardo Congote Ochoa. La ética católica y el espíritu de la guerra en Colombia. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.936-1006. halshs-00103930

HAL Id: halshs-00103930

<https://shs.hal.science/halshs-00103930>

Submitted on 5 Oct 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

LA ÉTICA CATÓLICA Y EL ESPÍRITU DE LA GUERRA EN COLOMBIA¹

Bernardo CONGOTE OCHOA,
Maestría Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
Profesor Invitado, Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad
Tecnológica de Bolívar, Cartagena, Colombia

colombiamada@hotmail.com
bcevomarket@gmx.net

RESUMEN: La ponencia se propone demostrar que la red de valores religiosos católicos, también puede contribuir a explicar la violencia política en Colombia. Herramientas de corte teológico, filosófico, histórico y político son empleadas en la ponencia. Comienza con una descripción del profundo carácter político que posee la red de valores católicos; las llamadas “virtudes teologales” junto con las que el dogma apela para neutralizar los llamados “pecados capitales” (fe, esperanza, caridad, sumisión, paciencia, pobreza, culpabilidad, pecaminosidad, odio, venganza, sacrificio, sanguinolencia y muerte) se demuestran dotadas de una fuerza política inusitada. Tanto es así, que la red de valores aparece activa no sólo en la cotidianidad de la mayoría de los colombianos, sino entre los aparatos político y represivo del Estado sean estos legales (Ejecutivo, Legislativo, Ejército, Policía) o ilegales (FARC, ELN, Autodefensas) (No. 1).

Establecido lo anterior, se precisa de qué manera el aparato doctrinal de la Iglesia Católica es uno esencial y operacionalmente político que contribuye a entender al Estado colombiano como una especie sui generis de Teocracia de corte latinoamericano. Por esta vía, concluimos mostrando que guerra insurgente en Colombia sólo constituye una versión actualizada de la *guerra teológica* propia del ejercicio tradicional de la política en Colombia, al tiempo que poniendo de relieve el múltiple papel del aparato estatal de la Iglesia en el usufructo político de la guerra insurgente colombiana (Nos. 2 y 3).

Palabras Clave: Valores, Catolicidad, Guerra, Insurgencia, Política

¹ Esta ponencia resume lo tratado en los capítulos 3 y 5 de la tesis magistral de su autor (CONGOTE, 2003).

1. IDENTIFICACIÓN DE LA RED DE VALORES CATOLICOS PROCLIVES A LA GUERRA

*“Si no fueran tan temibles,
nos darían risa,
si no fueran tan dañinos,
producirían lástima”.*
SERRAT²

1.1 El autodesprecio, gran valor operacional de la red católica

*“¿Desdichado de mí! ¿Quién me libraré
de este cuerpo de muerte? Gracias a Dios,
por Jesucristo nuestro Señor...
Así, pues, yo mismo, que con la
mente sirvo a la Ley de Dios, sirvo
con la carne a la ley del pecado”.*
SAN PABLO³

Es posible enlazar elementos tomados del “sentirse nada” que empleó en su discurso Ignacio de Loyola, con la crítica que le hace Nietzsche al “dolor cristiano”; también Hayek confirma con James, que la completa descripción del verdadero estado mental de un jesuita está basada en un crítico anonadamiento que lleva al sujeto a “**considerarse como un cadáver**, sin inteligencia ni voluntad; igual que una masa de materia que sin ninguna resistencia se coloca donde le place a cualquiera”. (Cit.,1996:30 y DE LOYOLA, 1947:145-174. Negrilla de la ponencia).

La propuesta ignaciana, paradigmática de lo católico, apunta a la desfiguración de sí mismo como camino salvífico hasta el punto de que auto-considerarse el jesuita como un cadáver, aparezca defendible como virtud de lo que da fe Bataille cuando propone que “*el cadáver es la más perfecta afirmación del espíritu*” (Cit., 1981:43, 44). Esa visión despreciativa del hombre se consolida como un valor vaticano desde cuando Inocencio III presentó al cuerpo humano como “concepción impura, alimentación nauseabunda en el seno materno, mala cualidad de la materia de la que el hombre se desarrolla, hedor asqueroso, secreción de esputos, orina y excrementos” (NIETZSCHE, 1994b: 77). No extraña entonces que en relación con este abandono del mundo y de sí mismo como una cara misión cristiana, Unamuno haya afirmado que “El cristianismo..., fue una preparación para la muerte (pues) El cristianismo vive para morir... Las Escrituras dicen que el que ve la cara de Dios se muere. ¡Y el que no la ve, también!” (UNAMUNO, 1970: 958-1022).

a) El autodesprecio y el guerrerismo

*“Maestro Francisco (Javier), con notable
fervor... hasta lamer o tragarse la sarna
de uno que tenía mal francés, se ejercitaba
en servir a aquellos pobres...”*
...S. FRANCISCUS XAVERIUS HIC CELEBRAVIT
ET ULCERA LAMBENDO AEGROTUM SANAVIT”.
DE LOYOLA⁴

La ponencia sugiere el autodesprecio, como una especie de cuarta virtud teologal que resulta útil para explicar la conducta violenta de sus practicantes pues quien se tiene así por nadie tiene al otro por nadie, condición esta de todo crimen. Un aparataje de valores construido sobre el autodesprecio no conduce a conductas sociales neutras sino, al contrario, lleva a sus practicantes a ejecutar actos extremos. Y no es arriesgado proponer que quien como el flagelante ejerce violencia contra sí, se está habilitando conductualmente para ejercerla contra su próximo pues tal y como lo propuso Nietzsche, es posible enlazar esta suma de flagelaciones y dolores con una característica de la historia tipificada por

² Serrat, Joan Manuel, 2002, “Los macarras de la moral”. Canción popular.

³ NUEVO TESTAMENTO,1981:Epístola a los romanos 7,24 y 25.

⁴ 1947:464. Inscripción puesta en la capilla del claustro de la Compañía de Jesús hasta 1773.

“...(una) condición enfermiza (que) ha crecido siempre en profundidad y extensión con una rapidez siniestra” (NIETZSCHE, 1994b:165).

Esta red de valores inspirados en el autodesprecio, ha conducido a la sociedad catolizada por caminos no siempre sanos, tampoco tolerantes y menos marcados por el respeto y la inclusión del Otro, de lo que da fe la historia social de Colombia. Por ello, es importante tomar el crudo diagnóstico nietzscheano para entender la magnitud del autodesprecio como base ideal de un cuadro clínico social de violencia. Y dentro de él, entender qué papel tiene en la tendencia violenta política orientada a destruir al otro por el camino armado, bajo eufemismos ideológicos de corte bipartidista o excluyente de clase como los colombianos.

La ponencia enfatiza en que no puede resultar neutro que sociedades enteras se hayan entrenado en aplicar sobre sus miembros terapias de “tormentos, contriciones y espasmos de redención” y nada haya pasado. “Detrás del training [entrenamiento] de expiación y redención – propone Nietzsche - encontramos epidemias epilépticas enormes, las más grandes que la historia conoce...; encontramos... parálisis terribles y depresiones duraderas... detrás del mencionado training encontramos... aquellos delirios colectivos ansiosos de muerte, cuyo horrible grito evviva la morte [viva la muerte] se oyó por toda Europa... y ese mismo cambio de afectos... y transformaciones súbitas, es observado... hoy en todos los lugares, en todo sitio en donde la doctrina ascética acerca del pecado obtiene una vez más un gran triunfo (la neurosis religiosa aparece como una forma del <ser malvado>; de ello no hay duda)... Yo no sabría señalar nada que haya dañado tan destructivamente como este ideal la salud y el vigor racial, sobre todo de los europeos; es lícito llamarlo, sin ninguna exageración, la auténtica fatalidad en la historia... del hombre europeo” (NIETZSCHE,1994b:165. Negrilla y algunos subrayados de la ponencia).

Téngase en cuenta que Nietzsche hizo estas reflexiones finalizando el siglo XIX. Los hechos de violencia que hasta entonces registraba la historia cristiana, se restringían ora a las Cruzadas ora a las persecuciones inquisitoriales ora a las guerras campesinas alemanas ora a las revoluciones francesa y americana; sin embargo, aporta elementos para apreciar la lógica de las dos guerras mundiales – engendradas y protagonizadas todas por sociedades dotadas con profundos entrenamientos en la moral ascética-; del empobrecimiento marcado por la violencia del Africa colonizada bajo la moral ascética-; de la multiplicidad de violencias despertadas además en las naciones moralmente ascéticas de América Central y del Sur; de la agudización del conflicto árabe-israelí en torno a la disputa religiosa de Jerusalén, lugar santo de cristianos, católicos y musulmanes –estos últimos depredados territorialmente por decisión occidental de la bestia triunfante durante la postguerra de los 30 y 40-; ó de la agudización de los conflictos etiológicamente moral-ascéticos de Irlanda del Norte.

Mas, hace falta registrar el más crítico de los desconocimientos de que le privó su época a Nietzsche pues no conoció cómo en el territorio americano de Colombia, durante su vida ya se gestaba una violencia política que desde comienzos del siglo XIX aparecía educada y fortalecida por una de las muestras sociales más sutiles y delicadas del adoctrinamiento moral católico enervadas por una versión propia de su tenebroso grito de **evviva la morte**.

b) Hacia el odio y la venganza, matrices de la guerra

Nietzsche pone en boca de un tal “señor Indiscreción y Temeridad”, una serie de reflexiones de las que se pueden inferir los procesos violentos sobre los cuales hacen metástasis los valores católicos del autodesprecio (NIETZSCHE, 1994b: 53-55):

- La debilidad, ha sido convertida en “mérito”.
- La impotencia, ha sido convertida en “bondad”.
- La bajeza, se presenta como “humildad”.
- La sumisión, se vende como “obediencia”
- Lo inofensivo del débil, se presenta como “paciencia”
- La miseria y pobreza, se venden como “bienaventuranzas”.

¿Qué significa lo anterior? Que estos que podríamos llamar “valores blandos” de la vida cotidiana del católico, presentados como defensa contra los pecados capitales constituyen el empedrado

del camino del autodesprecio personal preparando al creyente hacia la desesperación (y la violencia contra sí y contra otros) (ROYO MARIN,1964, Vol I:212-214). Por la vía de estas “bondad”, “paciencia”, y “bienaventuranzas”, la doctrina católica entrena al individuo para sentirse él mismo una nada, un desperdicio humano y una inutilidad social, los mismos que le sumen en una visión melancólica del mundo y le preparan para emprender ayer las guerras santas y justas y hoy para hacerse protagonistas de las guerras raciales que continúan asumiendo la muerte de sí y del próximo como salida de salvación. Por estos caminos, el creyente es ablandado desde niño para que renuncie al mundo y perezca en las garras de una vida de pecado y culpa que confirman que no hay posibilidad en este mundo de felicidad alguna sino, al contrario, que este es un espacio de guerra y dolor. Estos que llamamos “valores blandos” teologales, diciendo que protegen al hombre contra el riesgo de los pecados capitales le afinan para ejercer a plenitud la empresa devastadora de la guerra.

Es por ello que Nietzsche al indagar por el proceso de fabricación de estos valores, denuncia que por debajo de todos ellos imperan el Odio y la Venganza. “Esos animales de sótano –dice-, llenos de venganza y de odio -¿qué hacen precisamente con la venganza y con el odio?... ¿... cómo llaman a aquello que les sirve de consuelo contra todos (estos) sufrimientos de la vida – su fantasmagoría de la anticipada bienaventuranza futura?... A eso lo llaman <el juicio final>, la llegada de su reino, el de *ellos*, del ‘reino de Dios’ –pero entre tanto viven ‘en la fe’, ‘en el amor’, ‘en la esperanza’” (NIETZSCHE,1994b:55 y HOBBS, 1651:370-385).

¿Cómo se manifiestan, según Nietzsche, odio y venganza en la red de valores? El “señor Indiscreción y Temeridad” responde que así justifican odio y venganza los habitantes de la caverna valorativa cristiana:

1. “Nosotros somos los justos”, afirman; “a lo que ellos piden no lo llaman desquite, sino el triunfo de la justicia”.
2. “... a lo que ellos odian no es a su enemigo, ¡no!, ellos odian la ‘injusticia’, el ‘ateísmo’”, justificando sus guerras santas y justas desde la antigüedad.
3. “Lo que ellos creen y esperan no es la embriaguez de la dulce venganza,... sino la victoria de Dios, del Dios *justo* sobre los ateos”, suelen decirse entre ellos, elemento adicional que viene a ser del guerrerismo santo o justo.
4. “Lo que a ellos les queda para amar en la tierra no son sus hermanos en el odio, sino sus ‘hermanos en el amor’, ... todos los buenos y justos de la tierra” que son, ellos mismos, ellos solos, pues todos los demás son “impíos” o “infieles”.
5. Y, ¿Cómo llaman a aquello que les sirve de consuelo... ? ... el ‘juicio final’, la llegada de su reino, el de ellos...” (la redención excluyente apocalípticamente clarificada como la salvación de los marcados) (NIETZSCHE, Idem).

De esta manera Nietzsche habría expuesto antes que Weber, de qué manera odio y venganza constituyen la palanca enlazadora entre judaísmo y cristianismo sin excluir que los valores de odio y venganza judaicos sean los mismos que, bajo el manto del llamado “nuevo amor” cristianizado se escondan “seductores e irresistibles” aquellos ideales profundos. Bajo este signo eufemístico, concluye Nietzsche que “... Israel (léase: la valoración social de odio y venganza inoculada en el Occidente cristiano) ha venido triunfando... sobre todos los demás ideales, sobre todos los ideales más nobles...esa intoxicación ha logrado éxito. La <redención> del género humano... se encuentra en vía óptima; todo se judaiza, o se cristianiza, o se aplebeya a ojos vistas... La marcha de ese envenenamiento a través del cuerpo entero de la humanidad parece incontenible, su tempo y su paso pueden ser incluso, a partir de ahora, cada vez más lentos, más delicados, más inaudibles, más cautos... ”. (Cit.: 41. Subrayado y negrilla de Nietzsche para “nobles”. La otra frase subrayada le compete a la ponencia). Téngase en cuenta que estos factores nietzscheanos de delicadeza, inaudibilidad y cautela, mediante los cuales hacen metástasis hoy tanto odio como venganza, explican la manera mediante la cual la red de valores teologales está viva en modernidad para desengaño de los cultores de un modernismo presuntamente laicista (CONGOTE, 2005).

Fromm por su parte, también ha contribuido a confirmar esta visión sectaria de corte judeo-cristiano. La propuesta del odio y del resentimiento como paradigmas primigenios del grupo cristiano,

forman parte del razonamiento recurrente de Fromm en diversos apartes de su <Dogma de Cristo>, pues "... detrás de todas estas formas diferentes (actividad política, sueños mesiánicos, etc.) (ha estado) la misma fuerza motivadora: el odio y la esperanza de las masas sufrientes... hasta llegar a los... Am Haretz, el círculo de quienes vivían el presente como una opresión y... por... tanto debían poner sus ojos en el futuro...". De manera no menos contundente, Fromm propone en otro aparte que "Los primeros cristianos constituían una hermandad de entusiastas oprimidos social y económicamente, que se mantenían unidos por un lazo de esperanza y odio" (FROMM,1990:42-50).

c) Las guerras "santas"

"En ninguna religión del mundo existe un dios universal con la enorme sed de venganza de Jehová".
WEBER⁵

.....
"La Iglesia hizo que la sangre se derramara durante tantos siglos por hombres que proclamaban al dios de la paz".
BOORSTIN⁶

.....
"Colombia está atrapada por cadenas de retaliación y venganza. Por eso impera el lenguaje de los agravios... si se mira la historia de Colombia desde la Independencia hasta ahora, son unas cadenas de retaliación"
CERVELLIN⁷

"Bondad", "Paciencia" e "Inofensividad", se transmutan hacia Odio y Venganza. Y esta red de valores, se halla marcada por la desesperanza que significa que cualquier cosa que haga el hombre en vida nunca le permitirá resarcir su culpabilidad porque ha sido hecha eterna por su mismo dios cristiano. Ello explica la mutación social del autodesprecio, así como el autodesprecio explica el camino de la guerra. Los ideales del odio y la venganza del ascetismo judeocristiano calcados al catolicismo, aparecen en Weber enlazando al judaísmo primitivo con el cristianismo católico contemporáneo (léase paulino) (WEBER, 1997:396). La conexión entre Autodesprecio – Desprecio al mundo – Pecado y culpa – Sacrificio – Culto a la muerte tiene su nodo instrumental y político en la guerra, llámese ésta "santa", "justa" o la eufemísticamente conocida ahora como "guerra preventiva".

Weber propone las bases de las guerras santas a partir de que "De un modo natural la religiosidad profética (propia del judeocristianismo) es compatible con el sentimiento ...caballeresco cuando sus promesas recaen sobre el guerrador por la fe... concepción (que) supone la exclusividad de un dios del mundo y la abyección moral de los infieles como enemigos del dios, cuya existencia *non sancta* excita su justa cólera ... Las antiguas guerras de la confederación israelita bajo los auspicios de Jehová fueron consideradas por la tradición como guerras "santas". (Cit.: 380, 381. Notas entre paréntesis de la ponencia). Obsérvese al respecto, que Manuel Pérez, sacerdote católico líder del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia "... (explicando) por qué un cristiano (como él) pudo andar matando soldados citaba a Moisés y su resonante victoria sobre... el Faraón... El dios del Antiguo Testamento –añadía Pérez– resolvía los problemas a la fuerza... (y hacía énfasis en que) las páginas de la Biblia ...(son) un proceso de luchas de liberación y para eso (ocurrió) el exterminio de los primogénitos egipcios" (BRODERICK,2000:57,58).

Entre los judeocristianos, "... la guerra santa cristiana se rige por la divisa de San Agustín *coge intrare* –oblígales a entrar-: los infieles o herejes sólo pueden elegir entra la conversión o el exterminio". Confirmando a Nietzsche, Weber expone que "...el resentimiento...**la religiosidad del sufrimiento** alcanza carácter específico de resentimiento sólo sobre muy determinados supuestos. No se da, por

⁵ 1997:396. Ver también Pp: 381,397.

⁶ 1998:7

⁷ Sante Cervellin, 2001, La Revista, El Espectador, Bogotá, 2001-06-24, Pp 8-13.

ejemplo, entre los hindúes y los budistas... Muy distinta es la cosa entre los judíos” y por supuesto, entre los católicos (WEBER, cit.: 395,396). Si hubiere dudas, Royo confirma al respecto que “es menester tener ideas claras sobre la absoluta necesidad del sufrimiento... La excelencia del dolor cristiano aparece clara con sólo considerar las grandes ventajas que proporciona al alma...el haber sufrido bien,... dejará su huella en la eternidad” (Cit., 1958:338,339).

De acuerdo con lo anterior, llama la atención: (1) que la característica guerrera santa del judeocristianismo apunta al exterminio del “infiel”, objetivo éste idéntico al que hoy se esgrime justificativo de la extinción del islamismo (WEBER, Cit.:381); (2) que esta filosofía del exterminio, enlaza perfectamente con los presupuestos sacrificiales católicos atados como están a una concepción presuntamente redentora inscrita en el culto a la muerte que justificaría el exterminio del impío; y (3) que Weber ayuda a sostener el argumento nietzscheano demostrando que el resentimiento obedece a la estructura de valores inscrita en los Salmos, al afirmar que “La religiosidad de los salmos está llena de necesidad de venganza y en la elaboración sacerdotal de las antiguas tradiciones israelitas se encuentra la misma trama: la mayoría de los salmos... contiene de un modo evidente la satisfacción moral y la legitimación de la necesidad de venganza, franca o penosamente contenida, de un pueblo paria“ (WEBER,1997: 396).

Lo anterior se suma al concepto del epígrafe según el cual, no hay religión cuya divinidad conciba una sed de venganza equivalente a la que concibe el judeocristianismo. Ello conduce a proponer que la humanidad ha estado enfrentada a concepciones sociales y teológicas que resultan útiles para entender por qué extensiones presentes del fundamentalismo judaico como son las diversas versiones cristianas y la muy propia católica, se hallen vinculadas antaño y hogaño en guerrerismos santos expresos o, como lo proponemos aquí para Colombia, en guerrerismos santos insurgentes, por cuanto estos valores primigenios continuarían obrando haciendo metástasis en la psique social en torno a su inevitable culto redentorista salvífico hacia la muerte. Al respecto Weber termina diciendo que “... no debe subestimarse (la influencia del resentimiento judeocristiano) en el modo de ser fundamental de esta religiosidad” (Cit.: 397, 407).

d) Las “guerras justas” de América

“Al otro no se lo entiende... como alguien distinto, sino como a alguien por convertir... El otro es alguien por asimilar en la medida en que se lo logre hacer un igual a partir de la propia religión”
CASTAÑEDA⁸.

.....
*“¡Vamos a defender la Religión!
Sí... soldados de Cristo: guerra de religión es la actual guerra
... vosotros saldréis siempre ganando
porque vuestro jefe Jesucristo es invencible
y los que pelean a su lado siempre salen victoriosos...
¡Bendito sea Dios, que saca tanta gloria para El...
de un mal tan grande como es la guerra!...
... con El saldremos victoriosos,
aun cuando todos caigamos en el campo de batalla...
aunque el infierno brame de furor,
será eternamente una verdad que Cristo vence...”*
DE ROUX⁹

La reflexión weberiana sobre las “guerras santas”, adquiere a partir de la conquista de América un significado tal vez más profundo; las acciones de conquista evangelizadora violenta sobre estos territorios, no tenían preaviso alguno como sí lo tuvieron las Cruzadas, pues mientras los ejércitos papales tenían clara la “impiedad” de los sarracenos, los ejércitos del Cardenal Cisneros, su teólogo, y de Vitoria su filósofo, no tenían idea alguna de la cultura existente en la América Española. Pero no por

⁸ 2001:50. Negrilla de la ponencia.

⁹ 2003:23,24. Tomado de las Décima y Undécima Carta Pastoral del hoy santo Ezequiel Moreno, emitida en Enero 20 y Febrero 10 de 1900 durante la Guerra de los Mil Días.

ello ha resultado inferior la acción guerrera de la entrada española a estas tierras (GONZÁLEZ, 1997:47).

Las “guerras justas” en hispanoamérica se apalancaron filosóficamente entre otros en dos factores justificativos que expone Castañeda, criticando a de Vitoria, como: (1) justificación propiamente teológica y (2) justificación con base en el derecho al libre tránsito, ambos afectados por el sentido evangelizador catolizante. Propone Castañeda que es “... posible mostrar que en de Vitoria las siguientes proposiciones resultan válidas: Primera, que la infidelidad que contradice cierto(s)... preceptos cristianos se puede asumir como **justa causa de guerra**. Segunda, que... (se puede adelantar una guerra) para que (los infieles) dejen de creer en parte de lo que creen”. Vitoria avanza a legitimar en esta tarea de conversión violenta, “... emplear (contra los “bárbaros” infieles) todos los derechos de la guerra”. Castañeda concluye examinando este factor, que “en el fondo... se está justificando la guerra por motivos de diferencias de credos, más que por... contravenciones (al) derecho natural” (Cit.:28-34). De esta forma, no quedarían dudas graves acerca de que los asertos de Weber resultan confirmados, y de que en América por excelencia pudo apreciarse la inspiración sagrada de la guerra católica que Weber contraponen a la meramente territorial-fiscal del guerrerismo islámico.

Castañeda concluye proponiendo que “la relación entre pueblos tal como la entiende Vitoria está caracterizada de una manera muy marcada por las creencias religiosas... (uno de cuyos criterios principales descansa en) concebir al otro como infiel o como fiel”. Se cae de su peso así que lo que Weber expone dentro de su enfoque macrosocial de lo religioso y de lo violento religioso explicativo de las “guerras santas”, es posible mostrarlo patentizado en el proceso de conquista español sobre los territorios americanos bajo la moralista denominación de “guerras justas”.

En el caso de Colombia, la ponencia demuestra que los patrones de venganza, muerte y guerra inspirados en preceptos religiosos también contribuyen a entender el fenómeno de un guerrerismo civil inmerso en la nacionalidad desde su constitución como República en el siglo XIX. A manera de ejemplo, Fernández Sotomayor proponía comenzando el siglo en un catecismo utilizado como herramienta ideológica de las acciones bélicas de Independencia, que “... es justa y santa la declaración de... independencia y por ello la guerra que sostenemos para conservarla”. Y luego, denunciaba que “Durante las numerosas guerras civiles entre liberales y conservadores la religión reforzó... la motivación política dándole a las contiendas un carácter de <guerra santa> en defensa de la <nación católica>” (DE ROUX,2003:19,20). De esta forma, si la exclusión del otro tuvo en las guerras <santas> y <justas> claras influencias relacionadas con la sobrevivencia del credo cristiano-católico en particular sobre los otros considerados “impíos”, la versión actual de la guerra en Colombia sólo propondría divergencias de forma.

Lo anterior sugiere la existencia de un patrón excluyente desconocedor de la alteridad en toda manifestación de guerra, independientemente de la época histórica que se observe, pues como también lo propone Foucault, “La segunda función del racismo es la de permitir una relación positiva del tipo siguiente: ‘Cuanto más mates, hagas morir, dejes morir, tanto más, por eso mismo, vivirás (que) Es la misma relación guerrera que dice: ‘Para vivir debes masacrar a tus enemigos’ ”. (FOUCAULT, 1976a:264, 2001:15-31 y CONGOTE, 2006)

A manera de colofón, De Roux propone que las posiciones cristianas frente a la violencia armada pueden reducirse a tres: (1) El cristiano no tiene derecho de matar, ni siquiera en legítima defensa; esta fue la posición del cristianismo en sus comienzos; (2) bajo ciertas condiciones y limitaciones (es decir, en una “guerra justa”) el cristiano puede matar; fue la posición desarrollada a partir del siglo IV (pues la guerra se convirtió en un medio de defender a un Estado cristiano); y (3) en ciertas circunstancias Dios ordena hacer la guerra a sus enemigos; es la “guerra santa”. (Cit., 2003:2-4).

1.2 La culpa y el pecado: nodos eficaces de una ética católica guerrera

*“<Llego demasiado pronto, dijo luego,
mi tiempo no ha llegado aún.
Este formidable acontecimiento
está todavía en camino, avanza,
pero aún no ha llegado a
los oídos de los hombres>>”.*

NIETZSCHE¹⁰

.....
*“Este cristianismo,... no contiene ninguna
cultura del orgullo,... ni sombra de la
multiplicación del yo. Si durante las duras
soledades... buscaras el auxilio de sus
preceptos,... te derrumbarías en medio de
los demás, ¡Hay en él tantos gérmenes de
descomposición, tan poco aire puro,
una religión sin montañas, de colinas sin cumbres,
de mares para los hambrientos!”*

CIORAN¹¹

.....
*“La mayor parte del acto de penitencia no
consistía en decir la verdad... No era una forma,
para el pecador, de explicar sus pecados
sino una manera de presentarse a sí mismo como pecador
... (porque) uno debe mostrar sus propias heridas si quiere ser curado”.*

FOUCAULT¹²

a) Fundamento teológico

Los valores de “autodesprecio”, “paciencia” o “bienaventuranza” endurecen al creyente. Están diseñados para permear toda posibilidad de fe en sí mismo y de confianza en que se pueda construir aquí y ahora un mundo vivible.

Ellos resultan inoculados desde la más tierna infancia mediante las herramientas sacramentales del Bautismo, la Confirmación y la Comunión, las que permiten que esos valores entren al individuo en la creencia de que el camino de la vida es uno de pecado y culpa lo que se explica porque la vida no es más que un proceso de autodesprecio por sí mismo y por los demás, cerrándose así un perverso círculo vicioso.

Bien podría entonces establecerse que estos valores que llamamos aquí “blandos” como la debilidad, convertida en “mérito”; la impotencia, en “bondad”; la bajeza, en “humildad”; la sumisión, en “obediencia”; lo inofensivo del débil, en “paciencia”; la miseria, en “bienaventuranza”, pueden ser propios de un camino hacia una redención que haría defendibles los reglamentos morales inspirados por el Dios de la Iglesia Católica. Este grupo de valores ha sido tomado por Nietzsche de la teología moral, pues aparecen asociados con aquellos “remedios” capaces de contrastar a los “pecados capitales”. Obsérvese que en la doctrina “se designa con el nombre de vicios o pecados capitales aquellos afectos desordenados que son como las fuentes de donde dimanan todos los demás... Desde San Gregorio Magno suelen enumerarse remedios: (contra) vanagloria, el recuerdo de la humildad de Cristo; (contra) lujuria mortificación; (contra) envidia caridad; (contra) gula abstinencia; (contra) ira mansedumbre y (contra) pereza diligencia” (ROYO MARIN, 1964, Vol. I:212-214).

En este orden de ideas, el pecado y su derivada, la culpa apuntalan la red de valores sobre los cuales se han afincado la cristiandad en general y el catolicismo en particular, explicativos del comportamiento sociopolítico de sus creyentes. La propuesta genealógica de Nietzsche sobre la culpa (la deuda) tiene el acierto de estar apalancada mediante la reproducción de herramientas que Marx acababa de proponer en El Capital en torno a las funciones del trueque y del cambio en el modo de producción capitalista

¹⁰ 1994, Gaya... :139,140.

¹¹ 1998:39.

¹² 1990:84,85.

El raciocinio de Nietzsche al respecto, es contundente: “¿Esos genealogistas de la moral – propone... se han imaginado, aunque sólo sea de lejos, que, por ejemplo, el capital concepto moral <culpa> (*Schuld*) procede del muy material concepto <tener deudas> (*Schulden*)?... ¿De dónde ha sacado su fuerza esta idea antiquísima... de una equivalencia entre perjuicio (pecado) y dolor (culpa) ? Yo ya lo he adivinado: de la relación contractual entre acreedor y deudor, que es tan antigua como la existencia de... formas básicas de compra, venta, cambio, comercio y tráfico” (NIETZSCHE, 1994b:71,72. Nota entre paréntesis de la ponencia. Itálicas en el original).

Enriquecido por esta herramienta argumental, Nietzsche establece un paralelo de gran valor entre **el precio** como unidad equivalente del intercambio de bienes sea en economías de trueque sea en economías de intercambio y **la pena** como unidad equivalente de intercambio en las relaciones morales acreedor – deudor que surgen de la red de valores religiosos. Nietzsche distingue de la pena, tanto su “relativa durabilidad” como la finalidad de intimidar que tiene sobre el deudor (MARX, 1974, Vol I, Cap. I:16-36 y NIETZSCHE,1994b:90,91).

A diferencia de las reglas egipcias, que le daban derecho al acreedor a perseguir al deudor hasta en su tumba de modo que era posible tasar la magnitud de las deudas en segmentos específicos del cuerpo del muerto susceptibles, por aquel derecho, de ser cortados y cortada de paso la obligación” entonces existía un presupuesto a favor del acreedor o la autoridad buscando que el deudor fuera visto despreciado y maltratado (NIETZSCHE,1994b:73). “La compensación consiste, pues, en una remisión y en un derecho (legítimo y preciso) a la crueldad” (cit.:74) siendo en este terreno –en el de la crueldad– donde se abren espacio los conceptos morales de culpa, conciencia, deber, santidad del deber”. No en vano, acota Nietzsche que “... su comienzo (el de estos “valores”), al igual que el comienzo de todas las cosas grandes en la tierra, ha estado salpicado profunda y largamente con sangre”. (Cit.: Idem. Subrayado y nota entre paréntesis de la ponencia).

A pesar de este panorama de extrema crueldad en las bases de la sociedad, Nietzsche transita hacia una comparación fundamental entre lo aceptable de aquella crueldad primitiva y lo execrable de la “pacífica crueldad” de la modernidad cristiana. Desde el Nacimiento de la Tragedia, Nietzsche en su paralelo entre Dionisio y Apolo había dibujado la dicotomía central de lo humano (demasiado humano dionisiaco) y lo divino (demasiado inhumano) apolíneo (NIETZSCHE,1995). Y había comenzado a dar las primeras puntadas en torno a que mientras los instintos fueron privilegiados en medio de culturas panteístas como la egipcia o la griega, pudo llegarse a asociar la pena, su imposición y padecimiento, como síntomas o sucesos propios de celebraciones festivas (NIETZSCHE,1994b:76-92, entre otras).

En paralelo, es importante entender de qué manera diferencia Nietzsche entre el límite festivo de lo penoso y la total reconversión de estas pasiones constructivas en unas destructivas originadas en el cristianismo castrador de lo instintivo y abominador de lo corporal. Es de tal punto penetrante su visión de esta trastocación, que al contrario de lo que experimentamos en la modernidad, en aquellas etapas de la cultura dionisiaca si bien “La pena... poseería el valor de despertar en el culpable el sentimiento de la culpa... en los milenios anteriores a la historia del hombre –continúa Nietzsche... el desarrollo del sentimiento de culpa fue bloqueado de la manera más enérgica cabalmente por la pena” (NIETZSCHE,1994b,92,93). Téngase claro entonces, que la idea de una pena que nunca satisface a un dios, sólo aparece en la historia humana bajo la concepción vengativa judeocristiana.

La domesticación de corte apolíneo sugerida por Nietzsche, explicaría esta trastocación. Esta intempestiva imposibilidad de que el hombre continuara como antaño desahogando sus potencias instintivamente, hizo que los pliegues interiores de la humanidad se ensancharan hacia dentro, nuevo espaciamento que vino a ocupar <el alma>, habitante “miserable” y “expuesta a equivocación” que hizo que “... todos aquellos instintos del hombre salvaje... diesen vuelta atrás, se volvieran contra el hombre mismo”. Se había declarado una guerra “... contra los viejos instintos en los que hasta ese momento reposaban su fuerza, su placer, su fecundidad” (NIETZSCHE,1994b: 96, 97).

La visión de lo bello tendió a ser (paulina y cristianamente) asimilada al “... desinterés, autonegación, sacrificio de sí mismo”, en suma, a todas las virtudes ignacianas (Ver también FREUD, 1966: 175). A partir de este quiebre de valores, el “verdadero” placer se halla en lastimarse, en auto-despreciarse, en hacerse daño con crueldad inusitada y, por ello mismo, los placeres humanos se ven sometidos a la castración mediante imposición de penas que buscan, más allá de lo cruel o propiamente festivo de la primitividad dionisiaca, generar en el hombre la sensación de una deuda con otro tipo de

dios – acreedor que, a diferencia de los antiguos, le haría impagable al pecador su deuda durante la vida (¡!)

Es aquí donde el trastocamiento denunciado, afecta las relaciones sociales modernas de la catolicidad. Porque a diferencia de aquellas relaciones de intercambio primitivas y básicas, en las que el pago del precio redimía el compromiso entre comprador y vendedor o el pago de la pena o multa redimía el compromiso entre acreedor y deudor, este neotipo de relaciones introyectadas, castradoras de lo instintivo y estimulantes de la crueldad para consigo mismo, introducen un elemento profundamente perturbador frente a lo conocido en la historia de las religiones: **¡una deuda que nunca podrá ser pagada!** Este neo-concepto catolizado, conduce a un camino hasta entonces insospechado: que el dios acreedor, que por tradición era satisfecho por el sacrificio del hombre deudor, separado de él se hace ahora sacrificar él mismo por su deudor rompiendo toda posibilidad de que éste rescinda el compromiso; con otras palabras, ¡este dios se sacrifica frente a su deudor fracturando toda posibilidad de que el deudor le pueda pagar! De este modo, “la pena (posee) el valor de despertar... el sentimiento de la culpa, (la) <mala conciencia>, (el) <remordimiento de conciencia>... **la pena (impagable) doméstica al hombre, pero no le hace <mejor>**” (Nietzsche,1994b:92,95. Negrilla de la ponencia).

¡Así nació la pena –que no salvación- eterna! De “... aquel golpe de genio del cristianismo” ha surgido un nudo gordiano del que cada creyente no podrá zafarse mientras viva porque su Dios acreedor ha convertido con su muerte de cruz su pena en una impagable, una eternamente impagable. Lo que hasta entonces había hecho Dionisios ofrendándoles a sus dioses y compensándoles humanamente por sus deudas, reconociendo humanamente su valor antepasado, su esencia raizal y saldando la deuda con el sacrificio, acaba de ser roto por el “hijo del hombre” que a partir de la crucifixión paradójicamente habría liberado apresando al hombre; en efecto, le habría liberado de sus vinculaciones al mundo de la vida, pero dándole a cambio un apresamiento a inéditas ataduras que le han llevado a percibir que sea humanamente imposible resarcir su deuda moral.

¡El dios cristiano ha roto la relación de intercambio! Recorriendo caminos que el propio Marx no habría concebido en relación con las proyecciones morales de su teoría del valor y de la mercancía, Nietzsche utiliza los elementos básicos de la teoría del valor para desenredar la madeja del pecado y la culpa cristianos. La posibilidad del *quid pro quo* que ocupa a los estudiosos de Marx y de lo económico, según Nietzsche ha sido rota por la genialidad cristiana; a nombre de la gran justicia y del más excelso amor, se han implantado socialmente reglas de juego que alteraron todo lo que hasta entonces se conocía como justo y amoroso; a nombre de la equidad se sembró la iniquidad, porque nada puede serlo más que desatar un mensaje esquizoide según el cual ¡nada de lo que el hombre haga sobre la tierra para expiar su pecado será capaz de redimirlo!

Podría entenderse aquí y ahora, de qué manera esta tétrica visión que hizo Nietzsche de la gran trampa ha contribuido a esperar al hombre cristiano en buscar la muerte como “su” salida y, atención, en hacer del culto a la muerte y de la máquina de guerra su gran ritual. No resulta aventurado proponer, que detrás del culto sacrificial de la liturgia eclesial manifiestamente cruento, denominado precisamente como “sacrificio de la misa”, se haya reproducido ese mensaje de sangre y muerte que resulta en un camino redentor bien vestido de un mesianismo susceptible de justificar toda reacción revolucionaria contra “el estado de cosas”, ignorando estos nuevos mesiánicos que el estado de cosas que habría que modificar sería precisamente ese del que emana su propia “revolución”. No aparece descabellado por ello, enlazar la familiaridad de esta (s) sociedad (es) con la enfermedad, la laceración, el suicidio y el crimen de unos contra sí y de otros contra otros, conteniendo en su médula estas patologías a título de mensajes redentores, esto es, asimilando la revolución social al ejercicio de la violencia.

Pecado y culpa constituyen entonces, los valores católicos que llamaremos “rudos”. Apalancan las dos herramientas mediante las cuales aquel hombre “sumiso”, “paciente” y “bienaventurado” que fue educado desde niño, no halla salida. Un pecado impagable, una vida de permanente arrepentimiento aquí y ahora sin esperanza de ser resarcida aquí y ahora, conducen a su practicante hacia el camino de la nada. Le conduce a aplastarse y a aplastar al otro. De esta manera nace la otra tragedia, la verdadera: hordas de hombres sin esperanza, se lanzan por el mundo a aplastar al Otro como método, siempre a nombre del ‘amor’, del ‘perdón’ y de la ‘paz’. ¡Surge la máquina de guerra como camino salvífico!

b) Operatividad sociopolítica

*“...una culpa original colectiva
no es aceptable, la culpa es personal
y no puede transmitirse de una
generación a otra, no hay nada más primitivo”.*
BOBBIO¹³

*“...en la mayoría de las zonas del país
la sociedad sacralizada, quiere insistir
en la importancia de la vida celestial,
tesis que... sirve para mantener al pueblo
resignado ante sus sufrimientos... y
subyugado políticamente”.*
FALS^{14/15}

Diversas manifestaciones cotidianas se encuentran atadas a estos nodos de la red, el pecado y la culpa. La percepción que ha diseminado la iglesia “aggiornatta” induce a creer que estos son valores “perdidos” o en el mejor de los casos “disueltos por la modernidad”. Estas observaciones inducen a creer lo contrario aquí y ahora en Colombia, y tal y como lo afirma Bobbio, “no hay nada más primitivo” y por ello nada más cercano con la cotidianidad primitiva de la violencia política colombiana (Ver Cuadro No. 1).

CUADRO No. 1 MANIFESTACIONES DE PECADO Y CULPA EN LA COTIDIANIDAD COLOMBIANA		
FUENTE ¹⁶	FENÓMENO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
LR,2001-09-09, P 8 y ss	“...en una tradición tan... católica como la nuestra, se piensa que para perdonar hay que ser virtuoso...”. Filósofo Guillermo Hoyos.	¡Todo lo contrario! Para perdonar se requiere en primer lugar evidencia de pecado y culpa, materias que son de lo “perdonable”.
ET,2002-11-10, p. 1-8	“Los pecados de Hernán Mogollón”	Así presenta el periódico una nota sobre un cúmulo de delitos penales del sindicado. La simbiosis político – moral resulta evidente.
ET, 2001-10-27,Pg 1-22	“Listas negras. Hace varios años que (el sector financiero enfrenta) dificultades derivadas del manejo de las ‘listas negras’... que... registran los nombres de los deudores morosos”.	Este fenómeno interesa porque materializa el enredamiento valorativo de pecado y culpa irredimible tratado con Nietzsche ¹⁷ .
EC, 2002-07-30, P.5	“El Arzobispo de Bogotá exhortó a los jóvenes a la reconciliación que parte del reconocimiento... de los propios pecados”.	
ET,2002-03-12, Pg. 3-6	“...Perdón o desastre... ¿Qué hacer Dios mío?...la solución está en perdonar... es la solución de Jesucristo... el bien y el mal como lo afirmaba Jesucristo provienen del corazón humano... no espere que sea Dios... quien le pase las cuentas de cobro... ARREPIÉNTETE que Dios perdona y tu hermano te lo agradecerá...”	Invitación apócrifa pública al voto en blanco. Elecciones presidenciales Colombia 2002.
LR,EE, 2002-06-23	“El Estado no es del Estado... Miseria,... y nueve pecados capitales más lo hacen ilegítimo”	Extractos de un libro de Rafael Ballén, reproducidos por su autor.
ET, 2003-05-30 P.	“El expresidente... Samper dijo ayer (que en el debate al	El lenguaje coloquial político se

¹³ Bobbio, Norberto, “Por qué no llego a creer”, Lecturas Dominicales, El Tiempo, 2000-06-11 P. 4. Traducción tomada de La Repubblica.

¹⁴ Fals excluye zonas minoritarias protestantes y al catolicismo antioqueño (moralista-puritano en su discurso)

¹⁵ 1985:35

¹⁶ EE= Semanario El Espectador, Bogotá. / ET= Diario El Tiempo / EC= El Catolicismo, Bogotá./ LR= La Revista, Semanario El Espectador, Bogotá.

¹⁷ El investigador se encuentra preparando un trabajo a este respecto, enlazando esta dificultad socioeconómica con su profunda atadura a la red valorativa católica de pecado – culpa irredimible- problema financiero insoluble. El hecho de que el deudor financiero en Colombia no sea excluido de la lista de deudores morosos cuando ha pagado, demuestra fehacientemente de qué manera el valor negativo de la culpa impagable develado por Nietzsche y aquí desarrollado, incide cotidianamente en la vida del colombiano y sus aparatos institucionales, no sólo en lo violento político.

1-6	ministro Londoño éste no quedó) exonerado de sus pecados”	articula con el teológico.
ET, 2003-10-06, Editorial P. 1-16	“Muchos ciudadanos se han acercado al ‘confesionario móvil’ que el capitán instaló... donde... él y dos subtenientes, cual discretos sacerdotes, oyen las denuncias de una... red de cooperantes”.	“El capitán confesor”, editorial de esta fecha en relación con la praxis confesional del capitán de policía Yesid Gómez.

Una reflexión en torno a esta probatoria, tiene que ver con la manera mediante la cual los comportamientos cotidianos, además de expresar compromisos profundos con los valores negativos de pecado y culpa, reflejan la fragilidad del comportamiento laico colombiano. Fenómenos de estricta manifestación administrativa (firma de un contrato), financiera (exclusión de deudores que pagan su deuda) o política (decisión electoral), son trabajados desde una óptica medularmente dogmática por laicos que no muestran asociación expresa con un preceptor religioso. Esta ponencia enfatiza en este tipo de hechos, porque su enredamiento permite demostrar el significativo papel explicativo de la red de valores católicos en lo violento político, imbricada como está en todo el tejido social.

c) Pecado, culpa y guerra insurgente en Colombia

De la misma manera como pecado y culpa resultan operativos en el cotidiano colombiano, diversos autores presentan en el proceso político tanto de Ejército de Liberación Nacional (ELN) como de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) un cuadro significativo en torno al papel que han tenido y siguen teniendo en estos grupos, estos dos *valores rudos* de la catolicidad (Ver Cuadro No. 2).

CUADRO No. 2 MANIFESTACIONES DE PECADO Y CULPA EN LA INSURGENCIA COLOMBIANA (BRODERICK:2000, y otros)		
FUENTE ¹⁸	FENÓMENO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
16 28,57,77	“Las asambleas de crítica y autocrítica le habrán recordado a Manuel quizás “el examen de conciencia (de sus épocas seminaristas)”. “...su tendencia (de Manuel Pérez) a asumir el papel de juez y castigador (le) debía mucho al seminario... (su) Dios... seguía siendo el Juez Supremo, el castigador de pecadores... Manuel perdonaría o.. enjuiciaría implacablemente (ejerciendo) el ... poder de la condena (en varios casos)”	Broderick le propone un alto significado dentro de las reglas de Pérez en el ELN ¹⁹ .
170,171	“En el caso de estos tres hombres, (explicaba Vásquez) y de otros ejecutados con anterioridad,... fueron demasiadas las oportunidades que les dimos a fin de que <u>corrigieran</u> sus actitudes antirrevolucionarias. y siempre aprovecharon nuestra <u>indulgencia</u> , persistiendo en su labor de zapa”	Aquí como en el culto a la muerte, Vásquez aparece reiterativamente litúrgico, tarea en la que el cura Pérez no tuvo injerencia. Si bien existió un nexo especial de aquel con Camilo Torres, no podría atribuírsele este ritualismo como sí a la operación perfecta de la red de valores sobre este ciudadano de clase media urbana.
188	“(El Paisa) decidió confesar su pecado... ¿Estarías dispuesto a contarle todo a la asamblea... ? ...”Estoy dispuesto”...”Está bien. Aceptamos tu confesión...”	
204,205	“...iban construyendo, paso a paso,... su liturgia y su santoral. Y se volvieron devotos... y la guerrilla, su iglesia... o más bien convento pues la... vida de los guerrilleros... se semejava a la	No es la única prueba de ponencia mostrando la esencia monástica de la insurgencia criolla (FARC y ELN).

¹⁸ Paginación de Broderick, cuando no se explicita lo contrario.

¹⁹ Este trabajo de Broderick, no tuvo por objeto precisar el papel de Pérez como jefe sino como miembro común del ELN. El autor lo anuncia en preparación.

	unos monjes... Hasta en las penitencias que el guerrillero cumplía para expiar sus culpas...”	
Medina,1995:327 ²⁰	“...los conservadores, secundados por la policía, pasaron de la hostilidad y la intimidación a la agresión abierta a través de las comisiones mixtas de castigo integradas por policías y civiles”	Obsérvese cómo en la denominación de dichas comisiones, figura el concepto “castigo” como predominante, el mismo vinculado esencialmente a los contra valores de pecado y culpa.
BRITO, 2001:101	“El ideal cristiano... revolucionario (concibe) al hombre como un ser dispuesto... a entregar la vida (lo que significa) que la del contrario también puede ser tomada... suprimida... (lo que resulta) más importante en la medida en que la religión... cristiana (sic)... (convalida e institucionaliza) el uso de la violencia...”	Este aserto consolida uno de la ponencia asociado a Foucault, sobre la relación Violencia – Autodesprecio – Desprecio por el Otro.
FERRO, 2002:46	“...aquí (en las FARC) se peca por omisión o por acción” ²¹ .	Royo define en su Teología Moral (católica) , entre las “principales clases de pecado: ...(d) Por razón del modo: De comisión (acción positiva contra un precepto... y De omisión (ausencia voluntaria de un acto positivamente mandado”. (1964:192).
Id.:56	“Los errores cometidos por las milicias tienen que ser corregidos...”	
Id.:58	“En la Relación (instancia disciplinaria vertical) se tratan los errores y las faltas que se hayan cometido en el servicio de todos los días... A través de la historia se pueden ver los yerros que hemos cometido”.	“Para averiguar los actos buenos y malos que hemos realizado... El alma que quiera santificarse de veras (debe someterse al) examen diario de conciencia...” (ROYO, 1958: 700, 703).

De esta prueba empírica, se puede inferir que:

- Los patrones más profundamente imbricados con la moral católica en torno al pecado y la culpa, se hallan plenamente manifiestos en la vida cotidiana de los grupos insurgentes.
- Que inclusive refinaciones como el discernimiento entre pecados por acción u omisión o faltas graves y leves, tareas propias de la teología moral católica, constituyen el eje disciplinario cotidiano de ambos movimientos (FARC y ELN).
- Que prácticas sacramentales como la confesión, están reproducidas fielmente dentro del mecano operativo insurgente, así como sus mecanismos teológico morales colaterales, tales como el arrepentimiento y la satisfacción de obra.
- Que es evidente el mayor calado que posee este mecano moralizante católico entre el ELN, pero que ello no descalifica su influencia profunda en la cotidianidad de FARC-EP.

1.3 Sacrificio, sanguinolencia y cadaveridad

“La Iglesia cree en el cambio,... , en la redención a través de la enseñanza. Pero la enseñanza requiere virtudes cristianas por excelencia; caridad, en primer lugar, pero también el sacrificio”.

LA ROSA²²

.....

“En la soledad de mi cuarto... me he preguntado por qué Dios parece esconderse detrás del sufrimiento”.

SABATO²³

²⁰ A pesar de su no sincronía con el muestreo precedente, la ponencia presenta esta situación como prueba de la larga imbricación histórica de ambos valores negativos con la violencia política.

²¹ Tomado de entrevista con “Iván Ríos” de FARC- EP.

²² (2000:203). Negrilla de la ponencia. Extractado por el autor del “Documento mayoritario del Episcopado Colombiano”, a su vez sobre el documento de trabajo preparatorio de la conferencia CELAM 1968.

²³1998:170

En la catolicidad, el sacrificio constituye paso obligado del proceso hacia la muerte redentora; rompe así, todos los precedentes relacionados con el afán del hombre por conservar vivos a sus dioses (Durkheim, 1992:321). Pero la catolicidad no se detiene matando a su dios; su creyente, anonadado por el peso de una culpa impagable es conducido metódicamente al sacrificio como salida pues no de otra manera se puede entender la eficiencia del culto rutinario de la efusión de sangre y la cadaveridad propios del rito de la Misa como expresión inequívoca de ese camino hacia la muerte. Al tiempo que en la catolicidad no puede existir sacrificio sin esperanza salvífica, no pueden existir sacrificio sin sangre y cadaveridad.

Esta “cultura del sacrificio” estaría nutriendo por dentro a la que por semejanza llamamos en Colombia “cultura de la violencia”. Una “cultura del sacrificio”, exaltada como la virtud máxima a partir de Cristo el mesías gran sacrificado, podría explicar las razones de la proclividad violenta de sus cultores enraizada entre los más caros preceptos de la red doctrinal vaticana; León XIII, como ejemplo, formula en su encíclica Rerum Novarum una apología del sacrificio que no deja dudas en torno a su papel medular entre la catolicidad (Cit.:2000 (1891):22. Negrilla y subrayados de la ponencia). Nótese por contraste, lo que significan las nociones de salvación y líder carismático en el budismo, completamente ajenas a la violencia propia o contra el otro (DURKHEIM, 1992: 29, 30).

De aquí se infiere:

- La fijación de la figura de Jesucristo agonizante, como símbolo sanguinolento;
- La confirmación de que el sufrimiento es, para el católico, un fundamento dogmático irrecusable;
- La confirmación de que la sanguinolencia de su totem particular, y el sufrimiento cotidiano, constituyen parte medular del camino católico para adquirir eternamente “una gloria incalculable”;
- La confirmación de que la catolicidad por excelencia se ensalza en la muerte de su dios, rompiendo casi todas las otras tradiciones religiosas conocidas;
- La confirmación de que el ensalzamiento con la muerte de su dios, no se detiene en ella sino que hace metástasis en la promoción de la muerte de sus cultores, los fieles católicos, con su multiforme efecto sociopolítico..

a) El sacrificio en Freud, Unamuno y Fromm

En comparación con la posición de Bataille, Freud discrepa de aquel en cuanto que la muerte del animal - totémico le <cosifique> pues, al contrario, su muerte confirma la divinización del cadáver; con otras palabras, que el animal-tótem es antes del sacrificio un símbolo divino y en calidad de tal llega al altar donde se le mata por excepción y en medio de rituales de alta significación colectiva. “Los animales eran consumidos... (hasta)... la progresiva desmaterialización de la naturaleza de la divinidad (que poseían totémicamente)... el uso del fuego (hizo que) su humo (ascendiera) a las moradas celestiales” (FREUD,1966:174,175).

Ahora, si bien propone Freud que “El sacrificio sobre el altar constituía parte esencial del ritual de las religiones antiguas” también aparece claro que “El sacrificio no tenía, sin embargo, al principio, la significación que adquirió (luego)... de una ofrenda hecha a la divinidad para aplacarla o conseguir su favor. (cit.: 174).

Unamuno por su parte, propone que “Terriblemente trágicos son nuestros crucifijos, nuestros Cristos españoles. Es el culto a Cristo agonizante, no muerto. El Cristo... al que se adora en la cruz es el Cristo... al que rinden culto los creyentes agónicos... Hay en mi patria española... un culto al Cristo agonizante; pero también le hay a la Virgen de los Dolores, a la Dolorosa, con su corazón atravesado por siete espadas... Virgen Madre que agoniza de dolor con su Hijo entre los brazos. Es el culto a la agonía de la Madre (UNAMUNO,1970, Tomo I:952, 953)”²⁴.

²⁴ “... la pasividad -como filosofía de vida en América Latina- vino con los Conquistadores que trajeron consigo... (al) doloroso Cristo Tángier, coronado de espinas, imagen marginal que encontraría muchos horribles nichos en las iglesias colombianas” (FALS,1985:35).

Fromm interpreta esta proclividad sacrificial católica del Hijo ofrendado al Padre, como la manera mediante la cual el cristianismo primitivo atávicamente odioso de toda autoridad significada por “los sacerdotes, estudiosos, aristócratas, en suma todos los dominadores que los excluían” cultiva una hostilidad hacia el padre que encontró expresión “en la fantasía de Cristo. Pusieron un hombre a la vera de Dios y lo hicieron regir junto con Dios padre... creencia (que resultaba) expresión de un deseo inconsciente de eliminar al padre divino (las autoridades excluyentes)” (1990:56,57).

De aquí, puede inferirse que:

- El cuerpo humano es la clave entre animalidad y espiritualidad;
- La muerte del cuerpo es la afirmación plena de la espiritualidad tanto en lo relativo al cuerpo del animal totémico como del cuerpo humano;
- El cadáver del muerto es la confirmación del paso “vital” trascendente;
- La concepción sacrificial hacia una posición degradada del sacrificante (del asistente al rito), corresponde a un estadio posterior al básico primitivo;
- Deglutir el cuerpo y la sangre del sacrificado, corresponden a rituales previos al cristianismo siendo la significación dada a cada acto lo que separa sus respectivos efectos sociales;
- La exaltación de un “hijo” al lado del padre divino, constituye un mecanismo fantasioso para sanar el odio a las autoridades (ricos y sabios) que excluían a los miserables primitivos cristianos;
- No es posible desarticular desde lo primitivo hasta lo presente, las conexiones:

MUERTE – CADAVERIDAD – SANGUINOLENCIA – DIVINIDAD

conexiones que provienen del aparato creyente religioso desde el cristianismo primitivo, matriz que es del catolicismo; y

- No es apropiado enlazar la proclividad de una fe articulada sobre valores de muerte y divinidad, con comportamientos individuales violentos por parte de estos creyentes

b) El sacrificio y el ritual sanguinolento

“El culto no es... un sistema de signos... sino el conjunto de medios gracias a los cuales se crea y recrea periódicamente. Ya consista en manipulaciones materiales o en operaciones mentales, es siempre eficaz”
DURKHEIM²⁵

El sacrificio tiene un valor propio dentro del doctrinarismo eclesial católico “... puesto que la religión tendría por objeto reglamentar nuestras relaciones con... seres superiores, no podría haber religión más que allá donde hubiera plegarias, sacrificios, ritos propiciatorios, etc..” (DURKHEIM,1992:27). Ritualmente, el sacrificio es “La oblación (ofrenda) externa de una cosa sensible, con cierta... destrucción de la misma, realizada por el sacerdote en honor de Dios para testimoniar su supremo dominio y nuestra completa sujeción a El” (ROYO MARIN,1964:286). La destrucción de lo ofrecido (léase en el lenguaje primitivo: la conversión del animal o ser vivo en cadáver), es doctrinariamente una de las cuatro causas o fundamentos del sacrificio litúrgico, entendida la destrucción de la vida como el homenaje u honor que se hace a Dios. Más precisamente, los elementos primitivos sacrificiales se encuentran adheridos a lo litúrgico en cuanto se admiten las siguientes especies de sacrificios:

²⁵ 1992:389. Negrilla de la ponencia.

CUADRO No. 3
ESPECIES (DOCTRINARIO CATÓLICAS) DE SACRIFICIOS
(ROYO MARIN,Cit.)

ESPECIE	OBSERVACIÓN
“Satisfactorio, en reparación de los pecados”	Relativo a la presunta satisfacción de la culpa original
“Cruento, o sea <u>con efusión de sangre</u> (... el sacrificio del Calvario)”	Acendrado en el principio de que el derramamiento de sangre primitivo, ha sido acogido plenamente por el ritual católico como una modalidad eficiente de sacrificio. (Subrayado de la ponencia).
“(De eficacia) Infinita (el sacrificio del Calvario)”	Que fue cruento
“(De eficacia) Infinita y finita: la santa misa	Que evoca la efusión de sangre y la eternización del cadáver

Royo Marín reproduce de Santo Tomás, que el sacrificio está explicado porque la razón natural (sic) le dicta “al inferior (sic) (someterse) al superior (sic) honrándole a su modo... (exigiéndole al hombre que) ofrezca a Dios, en reconocimiento de sumisión y vasallaje, algunas cosas... para significar mejor el dominio absoluto de Dios sobre él y sobre todas sus cosas” (Cit.:287). Nótese ante todo la utilización de un lenguaje amparado fundamentalmente en un ritual que somete y subyuga al creyente, valores negativos que la ponencia confirma como medulares en la explicación del comportamiento social de la catolicidad colombiana ligada a la violencia política en particular. No se encuentra por tanto aquí, señal alguna del mensaje primitivo que invitaba al sacrificio como medio para afirmar la camaradería del colectivo y la comunicación afable del creyente con su Dios, sino al contrario, una manifestación dominante que ya habíamos señalado con palabras de Freud. No en vano Durkheim señala que “(la experiencia ritual religiosa) despierta (la) dependencia tutelar que vincula al fiel a su culto. Ella... le eleva por encima de sí mismo... le da su ser... Y así se explica el papel preponderante del culto en todas las religiones, (y) en cualquiera de ellas... Las fuerzas religiosas son, pues, fuerzas humanas, fuerzas morales... en base a esto,... se ha creído poder explicar lo que ocurre (en el mundo material) por intermedio de aquellas ” (Cit.: 390,391).

En el Cuadro No. 4, se puede confirmar de qué manera son operativas en la sociedad las manifestaciones del valor negativo del sacrificio en el rito católico.

CUADRO No. 4
MANIFESTACIONES SOCIALES DEL VALOR NEGATIVO DEL SACRIFICIO
CATOLIZADO

FUENTE ²⁶	FENÓMENO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
ET 01-11-07, pg. 1-2	“El pereirano Javier Duque lanzó su candidatura presidencial... Duque ató sus brazos y pies a una cruz en Cali”.	Son recurrentes las apelaciones al sacrificio flagelante por parte de colombianos de todo estrato.
ET,01-04-14, Pg. 1	“Durante más de 4 horas, 35 hombres llevaron a cuestas la cruz de una tonelada que cada Viernes Santo es izada en... Ciudad Bolívar... Unas 120.000 personas se congregaron... en esta procesión”	El rito de Semana Santa se constituye en la ocasión plena de efusión sacrificial flagelante en Colombia.
ET,01-04-14, pg. 1-5	“Muchos bogotanos aprovechan la Semana Santa para hacer penitencias...”	Pie de fotografía mostrando individuo que asciende arrodillado hacia la cumbre de Monserrate.
ET,02-06-13	“Para protestar por el abandono del Distrito, habitantes de Usme se enterraron en el templo Monte de Galilea”	Pie de fotografía que señala individuo así enterrado, cubierto con un pasamontañas. Obsérvese el nombre del templo donde ocurre el sacrificio.
ET,02-03-30, pg. 1-4	“...en la avenida séptima apareció un hombre con el rostro bañado en sangre, luciendo sobre su cabeza	La crónica está acompañada de fotografía confirmatoria. Obsérvese el

²⁶ ET= Diario El Tiempo, Bogotá. / EE= Diario El Espectador, Bogotá / LR = La Revista, El Espectador, Bogotá / LM= Le Monde Diplomatique, Suramérica

	una auténtica (sic) corona de espinas... Fernando López... gerente del matadero de Usme... decidió 'coronarse' de espinas para rezar por la paz (sic)... 'Prefiero hacerme daño antes que despotricar de los demás'... 'Voy a ver cuánto puede aguantar este dolor. Espero estar así, en ayuno y sacrificio hasta el próximo domingo. Espero aguantar por mi gente y por Colombia'.	énfasis con que el periodista define la corona como "auténtica"; de qué manera el flagelante lo hace "por la paz"; y de qué manera el soportar dolor y hambre constituyen la medula del flagelo.
ET,02-03-28, Pg. 1-3	"...Alfonso Camargo... comprará... la 'disciplina', un látigo que remata en siete pelotas de cera con el que se azotará la espalda desnuda... Camargo es uno de los 40 penitentes que acuden al rito anual de flagelantes... que con el auto-castigo físico pretenden obtener gracias divinas"	
ET, 02-03-28, Pg 1-3	"...(este carguero de imágenes) no olvida cómo en 1992 su... compañero... le recostó gran parte del peso, lo que le produjo un tremendo dolor de espalda y un fuerte sangrado en los hombros... hubiera querido que... alguno de sus hijos tomara su lugar bajo el Cristo del Perdón, pero... sufren de problemas en las piernas"	Acompaña fotografía en la que el citado, Jesús López, recibe de manos del arzobispo de Popayán ... la máxima condecoración para un carguero de Semana Santa.
Parroquia de Las Nieves, Bogotá, Boletín Mensual No. 6, 2002-05-01, P. 3.	"María del gran dolor, no hay dolor como el tuyo. ¡Y con el hijo muerto en tus brazos! ¡Danos energía de alma, madre, para recibir y aceptar el dolor con valor cristiano!"	Circular pública distribuida en la citada parroquia con motivo del mes de mayo 2002.
ET,02-10-30, P.2-2	"El vampirismo es una forma de vida que gana adeptos (en Colombia)... Los que se llaman vampiros 'completos' apelan a la frase bíblica de "La sangre es la vida". Muchos creen en Dios, pero viven en el límite del mal para encontrar el equilibrio... (A Marta) le espanta el dolor, pero no la atormenta causarlo..."	Sin comentario
LM,02-12	"Esa unidad Gobierno – Iglesia... se concreta... ahora en... que se puede estar preparando por estos días en (Colombia)... una guerra santa de la cual el primer cruzado sería el presidente Uribe... cumpliendo con la función de "los caballeros de Cristo que combaten... los combates de su Señor..."	(GUTIÉRREZ,2002). El autor cita una obra de Migne.P.L., titulada "De lauda novae militae".

De acuerdo con esta probatoria empírica, se destaca cómo la celebración del ritual de la misa constituye la materialización presente y cotidiana de estas múltiples prácticas y creencias relacionadas sólo con el sacrificio cruento esparcido por todas las significaciones de lo católico. Ello significa que si bien el rito no exige manifestaciones extremas como las arriba descritas, sí prepara metódicamente a sus fieles para que ellas se produzcan gracias a que su rito incluye procesos recordatorios del valor que tienen tanto el dolor como la efusión de sangre, en el "sacrificio de la misa". Obsérvese al respecto que la teología moral propone que "En la Nueva Ley el único sacrificio verdadero y legítimo es la santa misa, que perpetúa a través de los siglos el sacrificio (cruento y eficiente) del Calvario" (ROYO MARIN: Cit.: 287. Notas entre paréntesis de la ponencia).

El énfasis hecho sobre estos elementos, procura que la materia tratada, la conexión de la moralidad católica con la violencia política de los fieles colombianos, pueda explicarse también con base en los elementos focales de esa doctrina religiosa pues ella traza el camino del dolor propio y el infligido a otros como condición salvífica, condiciones ambas que son de la violencia; para el efecto, Durkheim muestra cómo el budismo, engarzado igualmente en la praxis del dolor, halla en "la supresión del deseo el único medio de (suprimirlo)" y cómo son "la rectitud, la meditación, la sabiduría (y) la plena posesión de la doctrina", los caminos hacia el Nirvana. (1992:28), valores abiertamente distintos de los que inspiran a la catolicidad.

c) El sacrificio y la guerra insurgente en Colombia

Lo anterior ofrece argumentos para entender cómo la guerra está explicada en lo sacrificial. Sociedades construidas con base en valoraciones sacrificiales de la vida, tienden a edificar patrones de guerra; tal y como lo acota Bataille: “La guerra determina el desarrollo del individuo más allá del individuo-cosa en la individualidad gloriosa del guerrero. El (guerrero)... introduce el orden divino en la categoría del individuo” (1981:61).

Este análisis sobre las justificaciones mesiánicas del sacrificio; sobre la des-cosificación del muerto; la cruda valoración del victimario y la guerra divinizada, conduce a que no pueda dejarse de lado la perspectiva sacrificial de la red de valores católicos y sus compromisos guerreros. Fundamentalmente porque en su caso particular, ha sido la divinidad misma la que ha convalidado al sacrificio como camino salvífico, pues el Cristo ha sido llevado al Calvario “para que lo crucifiquen...” (NUEVO TESTAMENTO,1981: Mateo 26,2 y 64). Es lógico por tanto, que una doctrina guerrerista se nutra de lo sacrificial y que una doctrina sacrificial como la católica haga metástasis en el guerrerismo de sus adeptos, basada en el dominio supremo del dios sobre el hombre y en la ratificación permanente de su “completa sujeción y vasallaje”, como lo adoctrina la teología moral. No en vano proponen los obispos de la catolicidad que “En la medida en que los hombres son pecadores, **les amenaza... hasta la venida de Cristo el peligro de guerra**” (CONFEPISCOPAL,1993:509. Negrilla de la ponencia).

Debe enfatizarse en que el sacrificio ritual del llamado “hijo del hombre” –símbolo de la virtud católica y eje de todo su mensaje mesiánico-, conservó y conserva medular importancia en su liturgia. Tal y como se aprecia en los documentos del Concilio Vaticano II, este recomendó “... especialmente la participación más perfecta en la misa, la cual consiste en que los fieles... **reciban del mismo sacrificio el cuerpo del Señor**” (CONCILIO VATICANO II,1965:176. (“Sobre la sagrada liturgia”, No. 55. Negrilla de la ponencia). A este respecto el caso del ELN es significativo. No solamente son evidentes sus conexiones ideológicas con el ascetismo y culto a la muerte, sino que su concepción de sacrificio constituye otra columna esencial de su razón de ser y actuar. Broderick (2000) ofrece algunos elementos probatorios de este aserto (Ver Cuadro No. 5)

CUADRO No. 5 MANIFESTACIONES DEL VALOR NEGATIVO DEL SACRIFICIO EN LA INSURGENCIA COLOMBIANA		
<i>“Carlos Medina... que tanto ha estudiado al ELN, me asegura que existen (testimonios documentados acerca de la elaboración teológica (de Manuel Pérez la que) ... está ahí... en los orígenes... del ELN y explica la atracción que esa organización... ha ejercido ... en este país que es tan religioso, tan católico”</i> BRODERICK ²⁷		
FUENTE ²⁸	FENÓMENO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
	A. ELN (BRODERICK:2000, y otros)	
38,51,56	“(Manuel Pérez se decide a trabajar en Francia seducido por) el concepto de la encarnación. El sacerdote debía “encarnarse” como otro Cristo... sin privilegios... Fue la pobreza (de América Latina) nuestra motivación para ir allá. Allá sí podríamos encarnarnos”.	La asunción de la materialidad humana por parte de Jesús (un Jesús que muere) o “encarnación”, es esencial en la visión del cura Pérez dentro del ELN.
75,76	“(Camilo era) el hombre que había “encarnado” de verdad (sellando su) compromiso con... su sangre...ejemplo de la encarnación que estamos buscando...Camilo se había	Una asimilación entre Camilo Tórres y Jesucristo, tomada de las propias visiones de Manuel Pérez, no resulta

²⁷ 2001:43.

²⁸ Paginación de Broderick, cuando no se explicita lo contrario.

	sacrificado. Y “sacrificio” era la palabra que (adquiría valor)... para MP... (Camilo)” .	arriesgada.
95	“(El compromiso del Che abandonando sus privilegios en Cuba saliendo al sur, según Pérez fue) encarnación de verdad verdad” .	
172	“(los campesinos guerrilleros) aceptan el sacrificio como norma permanente, y rechazan a quienes buscan eludirlo... ”.	
BRODERICK, 2001:35	“El ELN nació como un grupo cuasirreligioso... (venerando) la imagen (de Camilo Cienfuegos) guerrillero heroico, con una cara como de Cristo,... si eso no es cristianismo, entonces no sé qué es religión”.	Notas entre paréntesis de la ponencia
Id.:36	“En el ELN uno es héroe y mártir... o puede ser condenado a los... infiernos. Porque el ELN en eso es religioso... Allí se tiene que morir ‘en estado de gracia’ con ellos para poder quedar en (sus) altares”.	
BRITO, 2001:102-104	“Hay aspectos... del fundamentalismo (revolucionario) (como) el papel de mártir o redentor que se adopta... la verdad, que se convierte en valor supremo... Aquí se parte también de lo religioso...”	Notas entre paréntesis de la ponencia
SANGUINO, 2001:161	“(Los) valores tan caros a la concepción del hombre nuevo (en el ELN) , se combinaban con elementos del sacrificio y la redención cristiana (sic)”	Notas entre paréntesis de la ponencia
	B. FARC (FERRO,2002 y GUTIÉRREZ,2003)	<i>“Yo defino un guerrillero como en una secta, parece un monje que ha hecho votos de pobreza, de castidad, y cumple con unas órdenes... por conciencia, no por obligación”.</i> FERRO ²⁹
FERRO:75	“...aquí se sufre, aquí viene uno a sacrificarse, a dejar muchas cosas, la mamá, al papá, a su esposa, a sus hijos, a los amigos”	Aparte de entrevista al comandante “Simón Trinidad” de FARC-EP.
Id.:90	“...desde un principio uno se comprometió y debe ser claro con su familia... de que uno tiene un compromiso... por todo un pueblo, por la sociedad”	El trabajo de Ferro ofrece ocho (8) referencias a la filosofía de FARC-EP relacionada con la vida familiar (Cit.:68-91).
Id.:76, 77	“Ingresar a las FARC es hasta que triunfemos, eso es para toda la vida... Por principio y.. por conveniencia... el compromiso en las FARC es para toda la vida”.	Adscripción vitalicia evidentemente igual a la monacal religiosa católica ³⁰ .
Id.:60	“...no es una secta, ni monjes, ni seminaristas, pero sí manejamos unos recursos... para beneficio de una causa muy noble”	Subliminalmente visto, el mensaje evidencia la familiaridad entre lo negado y lo actuado.
Id.:72	“Uno aquí no maneja dinero... porque lujos ¿uno para qué? ¿para vivir en el monte?”	Reflejo del más profundo ascetismo monacal, también evidente en el ELN. Holgaría hacer precisiones sobre su afinidad con grupos religiosos católicos ³¹ .
Id.:87	“Un combatiente... se caracterizaba por asumir ciertas cuotas de sacrificio...”	
Id.:88	“Aquí los estímulos son de tipo moral,... no... de tipo material... Si después de dos años ha mostrado buena disciplina y buen comportamiento, le comienzan a dar grados de responsabilidad”.	
	“5. FARC exigen militancia de por vida”	Equivalente, por supuesto, al sacrificio de vida propio de las órdenes
	“6. FARC promueven sólidas reglas morales entre sus militantes”	Id.

²⁹ 2002:104. Afirmación producto de entrevista de Ferro al “comandante Camilo”.

³⁰ DE LOYOLA:837. Ver: “Entrega total a Dios”.

³¹ DE LOYOLA, cit., registra aproximadamente 85 referencias a este factor fundante. (Cit.:865-867).

d) Inferencias

De las pruebas anteriores, podemos inferir que:

- La práctica del acto sacrificial es, para el católico, salvífica;
- La revolución sociorreligiosa, tiene un claro motor mesiánico;
- Existe una conexión directa entre la virtud católica del sacrificio y la siembra de valores morales que consideran, subliminal o expresamente valiosa la muerte y, subliminal o expresamente valioso al victimario;
- Existe una conexión directa entre la virtud católica del sacrificio y el fenómeno sacrificial primitivo de la muerte;
- Paradójicamente, en el rito sacrificial católico es la divinidad la que se somete a ser sacrificada, siendo a la vez ofrenda y dios, lo que genera contradicciones insalvables en el comportamiento social de los fieles católicos que les conduce a la desesperanza presente como praxis;
- Existe una conexión directa entre la virtud católica del sacrificio y la guerra insurgente, surgiendo como camino divinizante en la transición vida-muerte³².
- Existe una conexión directa entre la virtud católica del sacrificio y la construcción de ámbitos sociales como el movimiento insurgente, en los que el desprecio por la vida propia y la vida del otro se encuentran alimentados por mensajes salvíficos por cuanto el abandono de la realidad corporal – léase: la vida- aparece como un paso ineludible en el camino de la salvación. No de otra manera puede entenderse que calificaciones como “buen comportamiento”, puedan ser parámetros de valoración en una organización de exterminio hacia el contrario que no distingue entre civiles y militares (FERRO:2002);
- Existen testimonios de la manera mediante la cual este valor negativo opera actualmente en la sociedad colombiana sin distingo de estrato, y, por sobre todo, animando el espíritu de las acciones insurgentes del ELN y de FARC-EP:
- Es empíricamente probable, por tanto, la hipótesis de la ponencia que busca conectar el comportamiento violento del colombiano en lo político con el exterminio del otro propio de la red de valores católicos en lo relacionado con el sacrificio, haciendo metástasis éste de lo puramente ritual a lo social cotidiano.

1.4 Culto a la muerte

*“La muerte no es jamás dulce,
aun cuando se la enfrente en nombre
del más alto de los ideales”
FROMM³³*

.....
*“Para mí el vivir es Cristo,
y el morir, ganancia”³⁴.*

³² Parodiando a Clausewitz, “la guerra es la divinidad ejercida por otros medios”.

³³ 1982:294

³⁴ Aviso observado por el investigador en el Bus urbano No. 22394 de la empresa Transportes Panamericanos de Bogotá.

a) Culto a la cadaveridad: ritual guerrero

“(Nuestra) confesión de fe... tiene que nacer... desde la transformación de nuestras vidas, por Aquel que crucificaron colgándolo de un madero”³⁵.

La catolicidad le rinde culto permanente a un agonizante, a un desmadejado, a un sanguinolento anuncio de cadáver. Por lógica se infiere que ese rito le profesa una visión afectuosa a la cadaveridad, al desmadejamiento del agonizante y a la sanguinolencia del flagelado, el mismo que ronda por todos los templos, casas de familia, sitios de trabajo y sitios de diversión de la Colombia catolizada. Por ello, no puede asombrar que el campesinado, adoctrinado en la figura del agonizante haya protagonizado una guerra política que ha sembrado de cruces liberales y conservadoras campos y ciudades desde el siglo XIX. Con otras palabras, que el colombiano adoctrinado católico, haya terminado siendo él mismo su propio Cristo Tángier o haciendo de su vecino un Cristo Tángier a título de cualquier diferencia.

Se oye decir entre los cultores del agonizante que éste resucitó. Pero no es de resurrección el culto cotidiano. No es de resurrección el sacrificio de la misa donde el momento culminante consiste en la transubstanciación sobre un haz de trigo de los mismísimos cuerpo y sangre del Cristo agonizante. Ni tampoco de resurrección el ritual de Semana Santa, cuyo climax ha descansado siempre entre Jueves y Viernes Santo alrededor de la procesión del Santo Sepulcro y el rompimiento cotidiano que significa la “hora de nona” del viernes de crucifixión. Si, al contrario, la resurrección fuera como lo predicaban el motor del rito, la apelación a la sangre del crucificado agonizante habría salido de lo cotidiano católico, pero no es así. No en vano Royo Marín propone que “**la parte más importante de la misa** es la consagración de las dos especies – en la que está la *esencia* del santo sacrificio (sic)...” (1964:325, 341). Para fijar el significado del problema, obsérvese que Fromm propone que “Los embriagados con (esta) idea (cristológica sufriente) eran gente atormentada y desesperada, llena de odio a sus opresores... con ninguna perspectiva de alcanzar un futuro mejor” (cit., 1990:54-58).

Sin embargo, con los cambios surgidos a partir del Siglo III, donde ya no es un hombre sufriente quien se hace Dios para redimir, sino un Dios amante que se hace hombre para repartir amor y gracias (Idem:74,75), se arriesgaría proponer la existencia de cierta sustitución en el mensaje originario. Sin embargo, los hechos muestran que pasada la transición primitiva el mensaje crístico del hombre cadavérico con la corona de espinas, el Cristo traspasado por la lanza que finalmente muere de sed y desesperanza frente a un padre que no acude a él conserva su imperio en la imaginación y el rito.

¿Por qué? Porque a diferencia de la transición del Siglo III, esta sociedad normalizada ya no hallaba que los culpables fueran los dirigentes, los ricos, como antaño. Ahora los dirigentes y los ricos se habían sumado al ejército de Pablo de Tarso porque éste, magistralmente, había conducido al cristianismo a convertirse en eje político del proyecto de Constantino. Los culpables ahora eran, “más bien los sufrientes mismos... (que) sólo por medio de (la) expiación (y)... sufrimiento personal pueden purgar su culpa...” (cit.1990:78), si bien Nietzsche propone que esta purga no tiene solución porque el muerto, el cadáver crístico es el mismo Dios y el hombre pecador le ha matado topándose con la trampa de no hallar posibilidad alguna de ver redimida su culpa (Cit.:1994b:146,147). No en vano propone De Roux, que “El guerrero (cristiano)... no le tiene miedo a la muerte: la desea... Los guerreros de Cristo dan seguros las batallas de su Señor, sin tener que temer el ofender a Dios al matar a un enemigo o peligro para sí mismos si mueren. En efecto, la muerte por Cristo... no es ningún crimen, y merece la más grande gloria... Si muere es por su bien, si mata es por el de Cristo” (Cit., 2003:4).

³⁵ “¡Triunfó la vida!”. Nota del Diario El Catolicismo, Bogotá, para la dominica de Marzo 31 2002, Pg. 4.

b) El martirologio: ritual de guerra

“El sufrimiento nos configura con Cristo de una manera perfectísima... no hay ni puede haber otro camino... Es, pues, Necesario... abrazarse con el dolor... en la forma que (EL) quiera... Y hay algo más exquisito (sic)... (ofrecerse) a sí mismo como víctima... El Señor acepta este ofrecimiento heroico y conduce a sus dichas víctimas a un espantoso martirio de alma y cuerpo”.
ROYO³⁶

.....
“... con El saldremos victoriosos, aun cuando todos caigamos en el campo de batalla... aunque el infierno brame de furor, será eternamente una verdad que Cristo vence... Quien tenga la dicha de morir por Jesucristo, será mártir por Jesucristo! ¡Dichosa, feliz, envidiable muerte!”
DE ROUX³⁷

Una de cada dos celebraciones eucarísticas católicas, está dedicada al recordatorio de sus mártires (SERRA,1963:9-20). Ello significa, que no sólo el recuerdo del Cristo agonizante constituye la esencia del rito, sino que la programación del ritual romano se orienta a que el aproximadamente el 60% de las celebraciones eucarísticas del año litúrgico católico se dediquen a recordar el sacrificio sanguinolento de sus mártires teniendo por climax la que llaman “celebración” de Semana Santa. Ello fortalece la tesis de que existe un objetivo sanguinolento en el ritual católico, que le rinde alabanza a la cadaveridad, ya no sólo de Jesucristo el máximo, sino de todos los demás que con lógica han seguido su camino martiroológico. En el cuadro No. 6, la ponencia ofrece sustento probatorio de estos asertos.

CUADRO No. 6 RITUALES SANGUINOLENTO – CADAVERÍCOS DE LAS SEMANAS DE PASIÓN Y SANTA CATÓLICAS (SERRA,1963:173-245,419)		
RITO	TEXTOS LITÚRGICOS	OBSERVACIÓN
Lunes Santo	“...hazme justicia –rezan los deudores-: Dios mío... Desenvaina la espada y arremete contra aquellos que me persiguen”	Llamamiento <u>guerrero</u> en medio del ritual sacrificial.
Id. Epístola. Libro de Isaías	“Entregué mi cuerpo a los que me azotaban y mis mejillas a los que me arrancaron la barba...”	Apelación al <u>descarnamiento del cuerpo</u>
Martes Santo. Introito	“...debemos gloriarnos en la cruz...”	Exaltación del <u>sacrificio sanguinolento</u> como camino de “gloria”
Id. Postcomunión	“...que sean curados nuestros vicios por la gracia... de este sacrificio...”	Camino purificador de la flagelación
Miércoles Santo. Lectura de Isaías	“Por qué... está rojo tu vestido... ? los hollé en mi furor y los aplasté con... mi enojo... la sangre de ellos salpicó mi vestido... Porque el día de la venganza está en mi corazón...”	Lenguaje exaltador del odio y la venganza guerreros, acompañados de sanguinolencia ritual
Id. Epístola. Isaías.	“...él fue llagado por nuestras maldades... como oveja será llevado a la muerte... (y) fue levantado en alto... ;mas luego que ofreciere su vida en expiación... verá una larga descendencia... porque entregué a la muerte su vida...”	Isaías es el profeta preferido del ritual guerrero “santo”. La entrega de la vida a cambio de frutos posteriores, aparece aquí exaltada.
Jueves Santo. Postcomunión	“...que mediante la muerte temporal de tu Hijo,... confiemos que nos habrás concedido vida	Exaltación de la muerte primero como un fenómeno temporal, lo que atenúa

³⁶ 1958:339 y siguientes. Notas y negrilla de la ponencia.

³⁷ 2003:24. Tomado de la undécima pastoral del hoy santo, Ezequiel Moreno, Febrero 10 de 1900 y de su tercera circular de Julio 25 de 1900.

	perdurable...”	el crimen, y luego como pasaporte a la vida perdurable, lo que reduce al mínimo la responsabilidad del criminal
Id. Gradual	“Cristo se hizo... obediente hasta la muerte... Por lo cual Dios... le ensalzó...”	Reconocimiento litúrgico al valor de la muerte como pasaporte de crecimiento.
Viernes Santo. La Pasión	“...como le vieron muerto,... uno de los soldados con la lanza le abrió el costado y.. salió sangre y agua”	Rito de la efusión de sangre aún en el muerto.
Id. Himno del rito	“Bebe la hiel y desmaya: ved su cuerpo destrozarse con espinas, clavos, lanza y sangre y agua brotar: ¿con qué río son lavados mundo, estrellas, tierra y mar”	Exaltación recurrente al escarnio del cuerpo, camino del “lavado” del mundo.
MANIFESTACIONES SOCIALES		
LR, 2002-06-23	“...ayunaba, se flagelaba, se desmayaba. Y en 1918 aparecieron sus estigmas... como las heridas de Cristo, de las que manaba sangre a diario... El primer estigmatizado fue San Francisco a lo que se atribuye la causa de su temprano encuentro con “la hermana muerte””.	Nota de la beatificación del Padre Pío, ocurrida en Vaticano, el 16 de junio de 2002.
ET,02-10-30, P.2-2	“El vampirismo es una forma de vida que gana adeptos (en Colombia)... Los que se llaman vampiros ‘completos’ apelan a la frase bíblica de “La sangre es la vida”. Muchos creen en Dios, pero viven en el límite del mal para encontrar el equilibrio... (A Marta) le espanta el dolor, pero no la atormenta causarlo...”	Sin comentario
Mensaje periodístico	“(el papel del) Obispo en situaciones de conflicto,... supone hoy una vocación de martirio... que usa las armas, no del mercenario, sino del Buen Pastor”	Editorial de El Catolicismo, Octubre 2001. Obsérvese que dentro de una praxis guerrera y sanguinolenta, el discurso se vende como pacificador.
ET, 2003-04-17, P.2-3	“El Cristianismo celebra la Semana Santa que es el trágico martirio de Jesús... la historia de la humanidad es también la historia de los grandes y pequeños mártires”.	Extracto de “El Islam y la Semana Santa”, escrito por el Imam Julián Zapata.
ET, 2006-05-29, p 1-27	El éxito en los cuarteles “... ya no se mide por la eficacia en el número de positivos sino por el “número de bajas” o, como me dijo algún uniformado, “en litros de sangre”.	Artículo de María Jimena Duzan.

ET= Diario El Tiempo / LR = Diario-Semanario El Espectador

c) La muerte, invitada social preferente

“La muerte es el mensaje de todo sistema cerrado. Para sobrevivir debemos penetrar los desconocidos territorios libres”.
ROSSMAN³⁸

La muerte ha sido habitante social de la historia de Colombia, poseyendo un lugar privilegiado dentro de la cotidianidad. Esta especie singular de necrofilia constituye acompañante de una cultura de muerte como la nuestra pues como bien lo dice Fromm, “El necrófilo huele la muerte por doquiera. Tal como... Midas... el necrófilo mata todo lo que está vivo. Le gusta hablar de enfermedades, muertes, entierros, dinero, artefactos y castigos... Y... porque tiene miedo de la vida... le atrae todo lo que sí puede controlar”(1973:212 y 2003:27-37). Esta personalidad necrófila cultural tiene significación por resultar descriptiva de buena parte de la personalidad del colombiano medio en su comportamiento político en particular. Burocrático *a profundis* como heredero excelente del mensaje colonial, no ha podido zafar de su vida cotidiana todo tipo de control sobre familia, escuela, empresa, cárcel, hospital o

³⁸ “Summerhill. Pro y contra”. ROSSMAN, Michael, 1973, Ed. FCE, México, 2ª Reimp...:127,128.

milicia. Cien reformas constitucionales en el corto lapso de menos de dos siglos, constituyen ejemplo fehaciente de la necrofilia comportamental colombiana atada en lo cotidiano al ejercicio de la red de valores de guerra y muerte que estamos describiendo, de lo que da fe el inventario del Cuadro No. 7.

CUADRO No. 7
COMPORTAMIENTOS NECRÓFILOS DEL COLOMBIANO MEDIO
Y CONEXIONES CON LA RED CATOLIZADA DE VALORES (2000-2002)

“La misión de la Iglesia es defender la vida... estamos construyendo el Reino de Dios, que es de justicia y paz”³⁹

FUENTE ⁴⁰	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIÓN
ET,2003-11-09, P. 1-14	“... se ha hallado una característica común en sicarios: se injertan en la piel de los brazos un Cristo de oro con la creencia de que las balas no les van a entrar”	Testimonio investigativo del DAS “En busca del perfil del asesino colombiano”.
ET, 2003-05-14, P.2-9	“...una niña de trece años había sido estrangulada y violada. Sus verdugos le dejaron una cruz incrustada entre las piernas”.	Extracto de crónica “Sicópatas asustan a Pereira”. La asociación entre el crimen atroz y la imagen simbólica de la muerte cristiana, aparece lógica bajo el espectro investigado.
ET, 2003-02-14, P.1-18	“... (los obispos) invitaron a (a los colombianos a) contribuir en la búsqueda de la paz... sacando el odio de su corazón. Si bien el desprecio por la vida... (quiere) intimidar a la población, nosotros seguimos firmes en la fe”.	Declaración del sacerdote Pedro Rubiano. La contradicción es flagrante, dado que la fe católica es la semilla del odio en el corazón y del desprecio por la vida que la insurgencia emplea a fondo mediante el terrorismo.
ET,2002-12-15, P. 1-8	“A mí me dieron la mano de un hombre para que me acostumbrara al olor de la muerte. Nos tocaba cargarla en un morral hasta que se pudriera, recuerda Pedro”.	Extracto de crónica sobre paramilitar reinsertado. Obsérvese en otro aparte de la ponencia (Cap. V.4), cómo una declaración episcopal ensalza en lecho de que los paramilitares “son muy católicos”.
ET,2002-10-19, P. 2.2	“En Medellín acaba de iniciarse un diplomado que busca profesionalizar (el oficio funerario... la gente aprende a vivir, pero no a morir”.	
C,2002-05-10, p.55-57	“Las FFMM organizaron... un cementerio al estilo de Arlington (EU)...para dignificar a los militares muertos...En Latinoamérica no es común este tipo de cementerios”. El objetivo de este cementerio es “recordarle a este país sin memoria que nuestros muertos no son números fríos”.	“Poniendo orden (en la tumba)... está Doris Lozano, la madre (del militar muerto), que quiso bautizar al más pequeño de sus hijos en honor del que murió”.
ET,2002-10-30, P. 2-2	“Hay casos de vampiros (en Colombia) que pagan a prostitutas por mantener relaciones... en situaciones que recuerden la muerte”	
ET,2002-04-02, P 2-6	“...tu convicción se hizo... grande... así no fuera entendida el bacanal que está en turno de acabar. De nuevo lo legal se mata, Y tú regresas por la memoria en cada fecha o instante... Dios te hace Selva Negra, llena estarás... de gracia, el Señor es contigo”	Obituario a una joven muerta (Sonia Ramírez).
ET, 2002-08-09, P.1	“Nos tienen que matar a todos”	Aserto del Presidente Uribe Vélez, a dos días de su posesión.
ET,2002-06-29, P. 1-19	“(el cautiverio) me enseñó una... verdad: que el ser humano solo (sic) adquiere derecho a ser real al morir”	Carta de “AUG”, al periódico.
ET,2002-06-20, P. 1-9	“Esta ley... está hecha para los mercaderes de la muerte; ...nos hará un peor país...”	Carta de intelectuales comentando ley de libre armamento para ciudadanos en Colombia.

³⁹ Declaración del director de la Pastoral Social Católica en Urabá. ET,2002-03-26, P.1-2.

⁴⁰ ET= Diario El Tiempo, Bogotá. / EC = Quincenario El Catolicismo, Bogotá / C= Semanario “Cromos”, Bogotá /LR = La Revista, Semanario El Espectador, Bogotá

ET,02-02-27, Pg. 1-3	“Festearon el ataque con pola”	Guerrilleros de FARC, asesinaron a dos personas y “en una tienda... consumieron una canasta y media de cerveza mientras gritaban que habían logrado el objetivo...”
EC, 2001-10-16, Pg. 3	“Mons. Rubiano se dirige... a los jóvenes y los excita (sic) para que...”No tengan miedo, les dice el Señor, vale la pena arriesgar la vida para anunciar a Jesucristo, amarlo y servirlo con el hermano. Respondan con entusiasmo su llamado”.	El llamado es, sin duda, uno de muerte. Se resalta la conjugación del verbo “excitar” que utiliza el redactor de la nota, que corresponde esencialmente al espíritu del mensaje porque la muerte, para esta red de valores, es excitante .
LR, 2001-10-07, P. 8 y ss	“En Colombia hay una cultura de la muerte. Yo creo que sólo las almas cándidas intentan desmentir esto... Sin la muerte, nuestro país no daría señales de vida.”	RH Moreno, literato. No es cierto que el mentís del aserto provenga de las “almas cándidas”. Al contrario, obedece a una clara estrategia eclesial, cuya praxis de muerte, es disfrazada por un discurso de paz y vida.
EE,2000-01-11, P. 7 A	“La muerte ya no me asusta... porque la he tenido cara a cara”...”Del grupo cristiano me dijeron que para que Jesús me reciba tengo que hacer una buena acción”.	Declaraciones de un joven convicto de homicidio agravado.
1987, COMPANÍA DE JESÚS:27,62	“...(la) libertad (va unida) a una determinación de liberarnos de cualquier excesivo apego... aún a la vida misma ...Hombres nuevos transformados por el mensaje de Cristo, cuya muerte y resurrección... deben testimoniar con su propia vida... ”	Declaración perteneciente al manual educativo activo de la Compañía en Colombia. (Negrilla de la ponencia).

d) La muerte, protagonista de lo político

La lucubración de Perea (1996) en torno a la “guerra teológica” y la historia de vida que construye Broderick (2000) en torno al ELN, ofrecen muestras significativas de la manera mediante la cual en Colombia se han imbricado religión, muerte y política sean “legítimas” sean “insurgentes”. En el Cuadro No. 8, se aprecian pruebas de este aserto.

CUADRO No. 8 CULTO A LA MUERTE Y POLÍTICA EN COLOMBIA (PEREA,1996;BRODERICK,2000) ⁴¹		
PÁGINA	FENÓMENO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
PE:27	“...en el centro de este atisbo sobre los modos de construcción del poder... partidario, está latente la pregunta por una práctica de la muerte que se ha instalado hasta en el último recoveco de la vida pública y privada... la violencia... se despliega, imperial, sin que pueda ser incorporada en algún circuito de la cultura capaz de exorcisarle”.	Este circuito bien puede ser el religioso, aunque no propiamente para exorcisarle sino para identificarla primero, y exorcisarlos a ambos luego.
PE:118	“Si para capturar el mando hay que exponer... mil vidas, él... político debe exponerlas... Los muertos caen para facilitarnos la faena y nuestra misión como hombres políticos no son vengar a los muertos sino llevar al poder a los vivos”.	Este concepto enlaza perfectamente con los valores de muerte: sacrificio, sanguinolencia y cadaveridad como paso máquinas políticas.
PE:121	“El liberalismo sólo conoce un medio de hacer política: asesinar conservadores”	El Siglo, Dic 31 1946. En este año se ha elegido a MOPérez presidente, producto de aguda división liberal. Este del asesinato, aparece como grito político ⁴² .

⁴¹ En general, negrillas y notas entre paréntesis de la ponencia.

⁴² “La repetición incansable de la sorda imprecación (de muerte) se ve revestida...de motes que señalan la administración de la muerte como una inequívoca obra de barbarie del adversario...en el contexto de (esa) administración ...que ya no tiene obstáculos, el vínculo entre violencia y democracia termina por arrastrar con el fundamento ...(del) orden político” (PEREA, cit.:125,127).

PE:130	...en la Colombia de mitad de siglo, justo cuando el Otro (es elegido)... (re)aparece tercamente la violencia: el Otro no puede ser desligado de su inscripción imaginaria en la muerte... el reconocimiento de la diferencia se inscribe... en la satanización... desde este evangelio... los muertos se convierten... en héroes con identidad política inmediata”	“Satán constituye un elemento esencial del sistema cristiano; ahora bien, a pesar de ser... impuro, no es un ser profano” (DURKHEIM,1992:392)
PE:130,131	“...la frontera entre...’morir por la idea’ y...’matar por la idea’ se vuelve nebulosa: El Otro no puede desligarse de su codificación... en la figura de la muerte... La eliminación física del oponente (se convierte) en lo real de la guerra... que sostienen los partidos en la prensa.”	
BRO:24	“(en el ELN) los caídos en combate eran ensalzados como héroes”.	
BRO:72	“(Para Vásquez... lo fundamental era la conmemoración de las gestas gloriosas del ayer), en una parodia inconsciente de la liturgia cristiana que celebra, año tras años, en perpetua repetición, las fiestas de los mártires y la muerte y resurrección de su fundador”.	Este patrón comportamental es medular en la historia primera del ELN.
BRO:57,58	“...(explicando) por qué un cristiano pudo andar matando soldados, citaba a Moisés y su resonante victoria sobre... el Faraón... El dios del AT... resolvía los problemas a la fuerza... las páginas de la Biblia...(son) un proceso de luchas de liberación y para eso (ocurrió) el exterminio de los primogénitos egipcios”.	Relato de conceptos del sacerdote Manuel Pérez, dirigente del ELN durante los 90 del s XX. No se equivoca el cura apelando a los más sensibles argumentos bíblicos como soporte intelectual de la muerte en política.
BRO:120	“...el velorio era el rito más importante (estadía en Cartagena). Ese era el momento para explicarle a la gente sus problemas... la necesidad de organizarse. Si explicábamos eso en la iglesia, nada. ¡Pero con el muerto delante...Avemaría!Para nosotros ir al velorio era lo primero!”	Relato de los primeros años del cura Pérez en Colombia.
BRO: 338,339	“Ricardo (Lara) se había puesto a flagelarse públicamente (en su “declaración patética”-El Tiempo, 11 04 74)... sobre la sangre de los caídos construí un mito...”.	
SORIN,2006:3	“En... diciembre... “Don Berna” dio la orden de... iniciar en los barrios populares las festividades navideñas... El 14 de abril de 2006, viernes de la semana santa... el silencio fue sepulcral”.	

1.5) Inferencias

“Los verdaderos criminales son los que establecen una ortodoxia sobre el plano religioso o político, los que distinguen entre el fiel y el cismático”.

CIORAN⁴³

.....

“Anunciando apocalipsis van de salvadores, y si les dejas te pierden infaliblemente, manipulan tus temores y tus miedos, a sabiendas de que el miedo nunca es inocente”.

SERRAT⁴⁴

⁴³ CIORAN,1997:28

⁴⁴ SERRAT, Joan Manuel, 2002, “Los macarras de la moral” (Discos EMI)

a) Metástasis guerrerista de sus valores fundamentales

Los valores católicos pueden justificarse desde dos puntos de vista: el ontoteológico y el soteriológico (HABERMAS, 1999: 35 y ss). El primero se entiende como el grupo de comportamientos humanos que se justifican por la creencia de que el dios cristiano es el creador de todo y de todos; esta creencia conduce a que desde la tradición sacrificial primitiva, basada en la recomposición de la deuda del hombre con sus dioses mediante el sacrificio, la sangre y la ofrenda a esos dioses de diverso tipo de cadáveres útiles (BATAILLE, 1981), por esa misma vía la catolicidad toma de la antigüedad *sacrificio*, *sanguinolencia* y *cadaveridad* como elementos centrales del ritual cotidiano –incluso en medio de la “modernidad” o “aggiornamento” rituales-.

Pero la red valorativa católica ha operado los ideales (virtudes) sacrificial, de la muerte y de la exaltación del cadáver como recuperación de una presunta “caída” que supone para el hombre tener un cuerpo pleno de “... hedor asqueroso, (que secreta) esputos, orina y excrementos” como le describe Inocencio III. Por dentro de estos ideales que le salvan de la “caída”, operan lógicamente el *odio* y la *venganza* como elementos fundamentales del espíritu sacrificial y de guerra que no pueden separarse de manera alguna, de modo que explican suficientemente el comportamiento tradicionalmente guerrerista del cristianismo católico.

VALORES DE GUERRA		
<i>Odio</i>		<i>Venganza</i>
VALORES DE MUERTE		
<i>Sacrificio</i>	<i>Sanguinolencia</i>	<i>Cadaveridad</i>

b) ¿Son “blandos” esos valores?

La red de valores católicos, propone el camino de la redención asumiendo que el “plan de vida” del hombre puede (o no) darle la posibilidad de redención en el seno del ritual apocalíptico, dependiendo de si cumple o no con las virtudes trazadas por la Iglesia. A título de este plan de vida el hombre debe emprender la senda estrecha (NUEVO TESTAMENTO (1981), Mateo, 7,13) y apropiarse (y hacer apropiarse a sus próximos) de ideales (virtudes) que le garanticen la redención en la venida segunda del hijo del hombre. Desde esta justificación del ideario (virtuosismo) católico, pueden configurarse dos subcategorías de ideales (virtudes). La primera, que hemos llamado de valores (virtudes) blandos (as), obedece al grupo que se ha presentado como capaz de contrarrestar los llamados “pecados capitales”: la *debilidad*, convertida en “mérito”, la *impotencia*, en “bondad”, la *bajeza* en “humildad”, la *sumisión* en “obediencia”, la *inofensividad* del débil en “paciencia” y la *pobreza*, en “bienaventuranza”. La segunda categoría, hace referencia a los que llamaremos valores (virtudes) rudos (as): *el autodesprecio*, *la culpa* y *el pecado*. A la par del autodesprecio, es menester identificar la virtud del “abandono de lo terreno” (formalmente mística) que le significa al católico manifestar una actitud permanentemente depresiva en sus compromisos vitales con el aquí y el ahora que le conducen a considerar la infelicidad como una virtud susceptible de ser recompensada en el más allá (NIETZSCHE, 1994b:144).

Bien podrían aparecer los <blandos> precisamente ejerciendo un papel de ablandamiento de la cerviz humana en tanto los <rudos> perfeccionando la máquina de poder que conduce al enamoramiento del hombre con la muerte que sería, bajo esta óptica, el deseo de la nada para sí y para su próximo. No de otra forma puede reaccionar un individuo cuyo compromiso con su dios no es susceptible de ser pagado, independientemente de cuán débil, impotente, inofensivo o sumiso sea durante su vida cotidiana. La desesperanza suicida constituye por ello un estado de ánimo permanente, susceptible de transformarse en agresión directa contra sí y contra el otro.

VALORES BLANDOS		
<i>debilidad</i>	<i>impotencia</i>	<i>sumisión</i>
<i>inofensividad</i>		<i>pobreza</i>
VALORES RUDOS		
<i>pecado</i>	<i>culpa</i>	<i>aplastamiento</i>

c) Funcionamiento de esta máquina de guerra

La red de valores católicos, está constituida por unos amparados en la concepción fundamental de la existencia de Dios y sus mandatos básicos, que nutren creencias en el papel ritual de la muerte y de la guerra. Los otros, amparados en el aparato doctrinal emanado de la Iglesia Católica, constituyen un grupo de prácticas de vida que tienen por objeto convencer al creyente de la inutilidad de la vida y del mundo, lanzándole a operar perfectamente la máquina de muerte y guerra.

¿Por qué? El pecado y su filial la culpa, son sin duda la esencia del movimiento de la iglesia y sus fieles hacia el autodesprecio o consideración de sí como equivalente de la “nada”. Detrás de la trampa de la imposibilidad de resarcir la culpa, cualquiera sea el pecado cometido contra la divinidad, la mismísima *genialidad cristiana* develada por Nietzsche ha orquestado una tragedia esquizoide que conduce necesariamente a los creyentes cuya culpa es impagable a practicar los valores de muerte y guerra. Con otras palabras, en la medida en que personas que se esfuerzan por aparecer débiles diciéndoles que ello es “meritorio”; impotentes, diciéndoles que ello es “bondadoso”; humillados, diciéndoles que ello es la misma “humildad”; sumisos, diciéndoles que ello es “obediencia”; inofensivos, diciéndoles que ello es “paciencia”; y pobres o miserables haciéndoles ver que estas son nada menos que “bienaventuranzas”, los creyentes saben que en el fondo están apresados por una cadena irrompible: la cadena de pecado – culpa – autodesprecio. Por ello que la crudeza esquizoide de sus ritos les conduce a la desesperanza y por esta vía, a la guerra y a la muerte propia y del próximo “infiel”.

CUADRO No. 9 RED DE VALORES CATÓLICOS PROCLIVES A LA GUERRA

“He buscado en los libros, en los paisajes, en las melodías y en las pasiones remedios para el mal del alma, ya que los que capciosamente ofrece el cristianismo son venenos melosos con los que los hombres mueren ignorantes de que el mal del alma es el mismísimo cristianismo”.

CIORAN ⁴⁵

FASE UNO:		
VALORES BLANDOS		
<i>debilidad</i>	<i>impotencia</i>	<i>sumisión</i>
<i>inofensividad</i>		<i>pobreza</i>
	CONDUCEN HACIA:	
VALORES RUDOS		
<i>autodesprecio</i>	<i>pecado</i>	<i>Culpa</i>
	CONDUCEN HACIA:	
FASE DOS:		
VALORES DE GUERRA		
<i>Odio</i>	<i>Venganza</i>	
VALORES DE MUERTE		

⁴⁵ Cit.:1998:40. Negrilla de la ponencia.

<i>Sacrificio</i>	<i>Sanguinolencia</i>	<i>Cadaveridad</i>
-------------------	-----------------------	--------------------

2. EL CATOLICISMO: UNA DOCTRINA POLÍTICA

“Quien busca la salvación del alma,... , no debe buscarla en el camino de la política, porque las diversas tareas de la política sólo pueden resolverse con la violencia. El genio o el demonio de la política vive en interna tensión con el dios del amor, así como con el Dios cristiano expresado por la Iglesia. Esta tensión puede conducir... a un conflicto irreconciliable.”
WEBER⁴⁶

2.1 Argumentos básicos

“La segunda centuria de la existencia de la iglesia cristiana ya exhibe a lo largo de todas las líneas un desarrollo que marcha hacia una reconciliación con el Estado”.
FROMM⁴⁷

.....
“Todas las creencias religiosas... presentan una idéntica característica común: suponen una clasificación de las cosas... (designada) por dos términos delimitados que las palabras profano y sagrado traducen... bien... la cosa sagrada es, por excelencia, aquella que lo profano no puede, no debe tocar con impunidad... Los dos géneros no pueden aproximarse y conservar, al mismo tiempo, su naturaleza propia”.
DURKHEIM⁴⁸

a) La Iglesia de Pablo de Tarso

La politización del cristianismo se encuentra en sus propias raíces, hasta el punto de que redundaría hablar de la “politización” de un movimiento que posee una red de valores políticos y se sostiene como un mecano político. Desde Pablo de Tarso actuando en el cristianismo temprano, hombre descrito como “demasiado cercano de las fuerzas del gobierno”, el cristianismo primitivo profundizó sus objetivos políticos y afincó sus *relaciones de clase*, desvirtuando la clásica diferenciación entre lo sagrado y lo profano vigente en la generalidad de las religiones. Durkheim había propuesto que **subordinación** (de lo profano a lo sagrado) y **heterogeneidad** (entre lo profano y lo sagrado) eran los rasgos distintivos de las dos categorías (DURKHEIM, 1992:33). Pero resulta evidente que la politicidad católica anula esta tensión, sobre todo cuando hablando de heterogeneidad, el citado autor propone que la “dualidad de los dos reinos... implica una verdadera metamorfosis... (pues) no se conciben los dos mundos sólo... separados, sino además como hostiles y... rivales entre sí”. La ponencia sugiere que esta dualidad resulta improbable en el aparato eclesial católico, pues su

⁴⁶ 1959:472. Negrilla de la ponencia.

⁴⁷ 1990:70

⁴⁸ 1992:33,36.

articulación en red le permite simbiotizar uno y otro estadios de manera exitosa sin que necesite sufrir tales “metamorfosis” o hacer patentes tales “hostilidades y rivalidades” (Cit.: 33-35).

No en vano, de un movimiento revolucionario que movía masas sufrientes hacia el alcance cercano del “Reino”, la catolicidad pasó a ser un movimiento conservador del *status quo* pues “bajo Constantino se (convirtió) en la religión del Estado... (y) la Iglesia adoptó esta actitud... luego del comienzo de (su) tercera centuria. El Estado ganó así numerosos ciudadanos... (que) mantenían el orden y la paz en la sociedad... (a partir de la modificación fundamental según la cual se trataba) de dejar la idea del **hombre que se convierte en Dios** (para redimir a los sufrientes) y cambiarla por la de **Dios que se convierte en hombre** (para asentar el poder eclesial sobre el mundo)” (FROMM,1990:62-74. Negrilla de la ponencia).

No se puede soslayar entonces, que “La transformación del dogma cristológico... correspondió... a la función de la religión en general (consistente en) el mantenimiento de la estabilidad social preservando los intereses de la clase gobernante... Las masas sólo podían seguir un curso lento... desde la esperanza en un Jesús revolucionario a la fe en un Jesús que apoyaba al Estado” (FROMM, CIT.: 79-85) y tomando criterios de Durkheim, bien podría confirmarse que no puede ser “religión” una que desconoce el criterio de que “Cuando un... número de cosas sagradas... forma un sistema de... cierta unidad, pero que no forma parte de ningún otro sistema del mismo género (como el profano), el conjunto de creencias y ritos constituye una religión”(Cit.:36).

Es por ello que táctica y estratégicamente el papel de los católicos en la política aparece contradictorio sólo en la forma porque, al final, resulta su único y central propósito. De una parte, porque su politicidad estratégica no encaja con la esencia valorativa que fuerza a separar “lo sagrado” de “lo profano”; y de la otra, porque cuando ha pretendido solucionar este presunto dilema interno, lo ha convertido en un galimatías utilizando las voces “autorizadas” de los obispos, y patrocinando acciones “desautorizadas” en cabeza de laicos o sacerdotes liberacionistas, autonomía que termina resuelta por el imperio absoluto del “Roma locuta”; esto es, Roma conserva siempre el objetivo de preservar lo profano antes que todo interés sagrado, rompiendo el precepto durkheimiano de subordinación propio de lo religioso.

Esta situación ha llegado más allá luego del presunto “aggiornamento” organizacional formulado por el Concilio Vaticano II, que condujo a emprender algunas acciones tendientes a romper con el “orden” establecido (FROMM, 1990, 79-89 y 69, CONCILIO VATICANO,1965:838 y ss y LAROSA, 2000.: 180-245). Lo anterior confirma que la penetración politizada y política del catolicismo, no es una lineal sino que constituye un rizoma de variada complejidad; gracias a su articulación se ha facilitado, de una parte, que los críticos del aparato católico caigan víctimas de sus nodos transformistas y autorreproductores llegando a desestimar toda posibilidad de debate; de la otra, que sus apologetas hagan del rizoma algo cada vez más enredado y contradictorio que evite la penetración crítica por parte de los primeros. Por esta razón sería útil desatar los nodos del rizoma conductor de la politicidad vaticana, de modo que las actuaciones políticas de la Iglesia Católica, le signifiquen develar que de hecho ofrece respuestas de orden político y por tanto esté socialmente forzada a asumir responsabilidades de orden político como por ejemplo, recibiendo ingresos sí, pero pagando costos políticos.

Este trazado rizomático, puede leerse sin dificultad por ejemplo de la propuesta del Papa Paulo VI relacionada con su invitación a actuar en torno al orden establecido. “En el Pastor –afirmaba- se determina una primera actitud: **defender lo que existe**; pero esto no basta, ya porque lo que existe no es adecuado para toda la población, ya también porque... lo que existe está compenetrado y arrastrado (sic) por el movimiento...” CONCILIO VATICANO,cit.:839. Negrilla de la ponencia). Aparece aquí evidenciado lo predicho en el sentido de que *ex professo* el Papa exhorta a sus obispos (“el Pastor”) a la defensa de lo que existe u del “orden establecido”, pero los enfrenta a la disyuntiva de la inevitable transformación de lo que existe, reto éste que cuando ha sido asumido por algunos de sus fieles atacando el orden político establecido ha generado conflictos al interior de la Iglesia y al exterior de la sociedad que la abriga, de lo que América Latina y por excelencia Colombia, somos muestras fehacientes.

Weber devela también esta ambivalencia que tiende a mantener incólume el papel del sacerdote, haga lo que haga (puede leerse sacerdote como a Iglesia en este discurso). “La ventaja de la clase

sacerdotal respecto del mago, está en que (le) puede pasar al dios la responsabilidad del fracaso. Pero al hundirse el prestigio de su dios también se hunde el suyo. Ocurre entonces que encuentra los medios convincentes para interpretar la falta de éxito en el sentido de adscribir la responsabilidad ya no al dios, sino a la conducta de sus adoradores... Los creyentes no han honrado bastante al dios, no aplacaron bastante sus apetencias, y por eso no atiende sus plegarias” (WEBER,1997:347.). De la misma forma, la Iglesia interviene en política pero cuando fracasa se refugia en la religión lo que la exime de afrontar responsabilidades políticas arguyendo que, al fin y al cabo, hace política porque ello se lo dicta su papel de “pastor del rebaño en la tierra”...

Llena de obstáculos como se deduce de su formulación compleja, la vía política adoptada por la estrategia católica constituye el otro gran mecano que activa la operación de su red de valores sobre la sociedad, si bien es cierto que ello no es privativo del fenómeno colombiano. En efecto, “Los católicos... tienden a usar la Iglesia como fuerza política y social... en una región (como América Latina) en la que las instituciones son débiles y las democracias inestables, la Iglesia ejerce una influencia enorme” “El legado del Papa...”, en The Wall Street Journal Americas, publicado por diario El Tiempo, 2003-10-17, P. 1.12.

Metodológicamente utilizamos cuatro caminos de acercamiento a este enfoque del problema. El primero, aproximándonos a un análisis de las relaciones de clase de la Iglesia; el segundo, mostrando las facetas multipolíticas de la doctrina tradicional pre-conciliar vaticana; el tercero, develando las propuestas vaticanas de 1965 como fortalecedoras de la más profunda tradición, y el cuarto, examinando cómo la declaración vaticana “Dominus Iesus” del año 2.000, permite confirmar que la red se encuentra activada sin modificación profunda alguna (DELMASURE,1963 y CONCILIO VATICANO,1965)

b) Las relaciones de clase de la Iglesia

*“La obra que nos ha sido encargada,
es poner de nuevo las sociedades humanas,
.... bajo la disciplina de la Iglesia...”.*
PIO X⁴⁹

Fortalecemos aquí la visión macro y micropolítica de la manera cómo la moral catolizada no sólo ha penetrado las diversas instancias sociales, sino que compite por el ejercicio del poder. Tomando asertos de Poulantzas atinentes al carácter <relacional> del poder, puede asumirse válido que la Iglesia Católica ejerza en sociedades catolizadas el papel de una “clase social” compitiendo con otras en la distribución del poder, tal y como compite en la generación y distribución del plusvalor social gracias a su posición privilegiada como “acumuladora originaria” de capital desde Conquista y Colonia en América del Sur. De acuerdo con lo anterior, bien podría afirmarse que “... la capacidad de (la clase eclesiástica) para realizar sus intereses está en oposición con la capacidad (e intereses) de otras clases: el campo del poder (entre todas) es, pues, estrictamente relacional...”. Ello induciría a que la manifestación plural eclesial sobre los aparatos y sub-aparatos del Estado, se explicara por la pretensión estratégica de la Iglesia por competir con las otras clases en la asignación de su cuota relacional de poder en determinada sociedad (POULANTZAS,1980:177. Notas entre paréntesis y ajustes conceptuales de la ponencia).

Esta propuesta se puede afinar, tomando otro argumento de Poulantzas según el cual “El poder de una clase (depende) de su posición y estrategia frente a las (posición y estrategia) de (las otras)... lo que yo había designado como **estrategia del adversario**”(Id.,cit.:178). Se trata entonces de que la posición que habría asumido la Iglesia Católica como “clase social” en sociedades catolizadas como Colombia y, por ello, como contralora persistente, tenaz y continua de vías y aparatos medulares del Estado como la educación y la política, obedecería a su excelente concepción orientada a competir de manera decidida por un poder que apela “profano”; táctica que ha sido, entre otras, materia de crítica de sus laterales protestantes tal y como lo propone Troeltsch (CONGOTE, 2003, Cp.III.2).

⁴⁹ Citado en la pastoral del Arzobispo Bernardo Herrera, elector político durante la república conservadora de comienzos del S XX. (ARIAS,2003:76). Sobre las manifestaciones de esta doctrina terminando el S XX, véase ARIAS,cit.:252 y siguientes.

La Iglesia Católica ejerce en Colombia papeles transparentes dentro de la división social del trabajo en tanto detentadora significativa de recursos productivos (tierra, capital y recursos fiscales) pudiendo afirmarse para ella lo que los tratadistas afirman para las clases sociales en general, en el sentido de que “El poder de una clase no significa una sustancia que (ella) tenga en sus manos. (sino que) remite, **ante todo**, a su lugar objetivo en las relaciones económicas, políticas e ideológicas... El poder no es (pues) una cualidad adherida... a una clase <en sí>... sino que deriva y depende de un sistema (relacional) de lugares ocupados por los diferentes agentes (sociales)” (POULANTZAS: 178. Notas entre paréntesis de la ponencia). Es por ello que la tarea emprendida por la Iglesia apropiándose de vías e instituciones sociales como los sub-aparatos escolar, partidista, represivo y económico del Estado en Colombia, ha llegado a demostrarse como una actuación clara y ordenada dentro de los más claros preceptos de la poulantziana asignación relacional del poder social.

A manera de hipótesis paralela, sugeriríamos que las virtudes ontoteológicamente justificadas de la moralidad católica (sacrificio, sanguinolencia, cadaveridad, muerte, odio y venganza) pueden ser coherentes con la macropolítica del poder, y que las virtudes menores vienen a hacerse coherentes con la micropolítica del poder. El enfoque puede esquematizarse, de esta forma:

VIRTUD	FRAGMENTO POLÍTICO ASOCIADO
DERIVADAS DE SER DIOS EL CREADOR	MACRO-POLÍTICA
DERIVADAS DE SER EL HOMBRE UN CAMINANTE HACIA DIOS	MICRO-POLÍTICA

Nuestra tarea se consolida empleando estas herramientas de Ciencia Política en paralelo con las teológico-filosóficas católicas, apuntando a demostrar que la posición eclesial en una sociedad catolizada no obedece a la “merced divina” ni a casualidad alguna, sino a un ordenamiento político específico propio de una armonización admirable entre el poder macro y micropolítico de la Iglesia en la sociedad contemporánea catolizada.

Se advierte, sí, que la ponencia sugiere que estos argumentos puedan ayudar a trazar caminos para ser validados de manera global mediante tareas que les quedan propuestas a otros investigadores.

2.2 Doctrina política pre-Vaticano II⁵⁰

a) Una doctrina inmodificable⁵¹

Las propuestas de Pio XI en 1922, resultan útiles para establecer cómo recién comenzado el siglo XX, en la misma época en que tratadistas como Troeltsch proponían el advenimiento de una modernidad indetenible, el Vaticano conservaba una posición doctrinal que ha sostenido hasta el presente; ella se confirma en el aserto de que “Cualesquiera que sean las variaciones de los tiempos, la doctrina es inmutable, las aplicaciones pueden variar según las circunstancias. Corresponde a la autoridad jerárquica efectuar esta aplicación cuando sea necesaria, pero la doctrina y los principios no varían” (DELMASURE, cit.:21 y RATZINGER/et. al.,2000).

¿Cuáles son esos principios? Delmasure propone que “Los católicos deben conocer la concepción cristiana del hombre”; como se ha explicado aquí, esta concepción está ligada a los valores morales justificados tanto ontoteológicamente (el sacrificial, sanguinolento, cadavérico y mortal) como soteriológicamente (virtudes “blandas” como la paciencia, la humildad, la sumisión, y virtudes o peculiaridades “duras” como la culpa, el pecado y el aplastamiento o anonadamiento ignaciano); esta concepción del hombre es la que resulta “necesario precisar... cuando se trata de los católicos y la política” según lo propone el autor (Cit.: 26).

⁵⁰ El texto adopta el genérico concepto pre-conciliar, como manifestación de la temática propuesta sobre los asuntos focales de la Iglesia formulados antes del Concilio Vaticano II en 1965.

⁵¹ DELMASURE, cit.:21. Iguales manifestaciones se encuentran en la Declaración Dominus Iesus expedida por el Vaticano a finales del año 2.000 (V.: RATZINGER/et. al.,2000).

En concordancia con lo anterior, aparece taxativo que "... los católicos (en lo político) deben hacer un esfuerzo de sumisión (sic) a las directrices de la Iglesia" siguiendo a León XIII en *Sapientiae* (DELMASURE, cit.: 27. Ver también: RESTREPO, 1885, Tomo I:65. Notas entre paréntesis de la ponencia.)

b) Sobre el bien común y el orden político

El concepto de "bien común" pertenece a los fundamentos de lo político. No en vano abunda Aristóteles en el Libro II de *Política*, describiendo los aspectos que los griegos consideraban básicos en torno a esta figura enmarcándola en torno a las concepciones de propiedad común ligadas con su crítica a "Las Leyes" de Platón. De acuerdo con su valor estratégico político, la Iglesia ha hecho una interpretación de estas tesis políticas afirmando que "... la doctrina del bien común es una de las bases fundamentales de la doctrina social de la Iglesia", con lo que se ha apropiado de un valor laico de raíces griegas. ¿Qué entiende ahora la Iglesia por bien común? Algo que comprende "no solamente intereses materiales, sino también intereses espirituales y morales... El bien común debe tener como consecuencia el perfeccionamiento de los hombres; es principalmente un bien moral" (DELMASURE: 34. Negrilla de la ponencia).

Este ejemplo sirve para confirmar de qué manera la Iglesia se ha apropiado de un concepto tan propio de la vida común social para encerrarlo dentro de sus prejuicios sobre la vida y el hombre; ello permite confirmar de qué manera la actividad católica entrelaza lo religioso con lo civil, y por qué razón la Iglesia se ha constituido *ex professo* en otro Estado más entre los muchos que ocupan el planeta. Cabría hasta aquí una interpretación endógena y otra exógena de la politicidad católica. La primera haría relación a lo ya discutido en torno a la manera como haciendo de "clase social" compite al interior de cada Estado (catolizado) por su alícuota de poder; la segunda, haría relación a la manera mediante la cual el Estado Vaticano compite con los otros Estados por su alícuota de poder en el concierto internacional. De la misma forma que "lo moral" en sociedades catolizadas se ha hecho "lo moral católico", esta intentona teocrática eclesial ha llegado a convertir "lo político" en sociedades catolizadas como equivalente a "lo político católico".

Frente a lo anterior, resulta cuando menos contradictorio y casi cínico que Pío XI en *Dilectissima Nobis* haya propuesto en 1933 que "... la Iglesia... siempre que estén salvaguardados y protegidos los derechos de Dios (sic)... no pone dificultad alguna en vivir en concordia con todas las instituciones civiles... ". Y si hubiere dudas, Pío XII propuso en 1942 que "... La Iglesia no toma partido contra una u otra de las formas... solución... de la organización interior (de los pueblos) en tanto que estas soluciones respeten la ley divina" (DELMASURE, cit.:43,44. Negrilla de la ponencia). Es claro que estos condicionamientos dogmáticos relacionados con la preservación *ex ante* y *a fortiori* de los presupuestos "derechos de Dios" (confundidos con los derechos al dominio de tierras, a la exención impositiva, al manejo de la vida civil de los creyentes y al control del aparato educativo como se deduce de los acuerdos católicos concordatarios en Colombia) son los que han allanado el terreno de una acción política justificatoria del papel de la Iglesia revuelta con la defensa de los intereses del "buen Dios".

La falacia según la cual la Iglesia garantiza la concordia con todo sistema que, ante todo y por todo, respete sus prejuicios sobre la vida inclusive civil de los pueblos, raya con el cinismo dado que no puede haber concordia alguna sobre la base de que el otro respete *ex ante* y *a fortiori* las imposiciones más. Como se aprecia adelante, los siglos XIX y XXI colombianos siguen siendo escenarios de diversas guerras civiles azuzadas en buena parte por esta falaz presentación de la "concordia" eclesial que de facto es una amenaza excluyente para quienes no se someten a la férula dogmática, actitud peligrosa hasta el extremo cuando se ha hecho bastión del confesionalismo partidista conservador y de significativas facciones liberales.

c) Sobre la libertad de elegir y ser elegido

La participación política del católico se halla por supuesto atada a las pre-concepciones doctrinarias eclesiásticas. “... los católicos,... disponen de absoluta libertad (sic) para preferir una u otra forma de gobierno, **con tal de que** ninguna... se oponga... a las máximas de la doctrina cristiana” (DELMASURE: 45). La forma y fondo de este texto, desnuda otra vez el cinismo propio del discurso dogmático y sus perversas posibilidades de azuzar el enfrentamiento interno adentro de los pueblos y entre pueblos diversos. El hecho de que tratadistas que se auto-proclaman de la más estricta filosofía, propongan como paradigma este “conjuro orwelliano” según el cual **la libertad sea la esclavitud**, deja caer a su peso el velo argumental tradicional de esta institución y, al tiempo, demuestra las peligrosas relaciones existentes en la tradición entre la intervención política de la Iglesia y los conflictos civiles que ella ha suscitado, de lo que Colombia ha sido escenario trágico desde el siglo XIX; conflictos relacionados en particular con los intentos repetidos por desproveer a la Iglesia de su monopolio sobre la educación y de los privilegios heredados de la Colonia sobre sus inmuebles y sus obligaciones impositivas y su control sobre los más esenciales aparatos del Estado civil.

d) Sobre la Autoridad y el Estado

*“... todo poder está ordenado por Dios, y...
estamos sujetos a El no sólo por miedo a incurrir
en su cólera, sino... por mandato de nuestra conciencia”.*
HOBBS⁵²

.....
*“...decir que la Iglesia puede separarse
del Estado equivale a suponer que la Iglesia
puede renunciar a su misión de convertir
a... los hombres, y sostener que el Estado debe
separarse de la iglesia supone que (los
gobernantes)... no están sometidos al mandato de Dios”.*
RESTREPO⁵³

.....
*“... el origen del poder civil procede
de Dios y de la religión”*
HERRERA⁵⁴

“Para el cristiano, la sociedad y la autoridad tienen como ‘fuente y principio’ a Dios mismo... Para la Iglesia, la autoridad tiene un solo origen, Dios. Su Fundador, Jesucristo, lo proclama cuando... respondió: <No tendrías ningún poder sobre mí, si el que posees no se te hubiese dado desde arriba>” (DELMASURE:53,69). Este aserto ha resultado determinante en la historia de Colombia, hasta el punto de que sólo bien entrado el siglo XX pudo desproveerse a la Constitución de un precepto que reproducía aquel doctrinario, sin entrar a mencionar que sólo hasta 1991 se logró en la forma romper el monopolio católico a nombre de una relativa libertad de cultos.

El hecho de que toda autoridad emane de Dios, y que por ello toda autoridad esté *de iure* y *de facto* comprometida con la reproducción de los valores divinos vinculados con el aparato moral católico, le confiere a lo político un destino perverso vinculado con el ejercicio violento de la política. Si “para el cristiano (Dios) es la fuente y principio de la sociedad y la autoridad”, se cae de su peso que esta doctrina abrió y sigue abriendo abismos de ingobernabilidad en los pueblos, camino que son del enfrentamiento violento partidista. El hecho de que hoy en día los paradigmas de responsabilidad política se encuentren en crisis en naciones catolizadas como Colombia, no se apartaría de la influencia

⁵² 1651:413

⁵³ 1885:TI-31.

⁵⁴ Arzobispo Herrera, Pastoral de Cuaresma de 1899 en (ARIAS,2003:75).

que tiene sobre el fenómeno este principio doctrinal. Es por ello, que apelar a que el elegido responda por sus obligaciones y a que el elector asuma tanto su papel en el momento electoral como el otro en la rendición de cuentas sobre el elegido, se ha convertido en países como Colombia en otra utopía susceptible de ser atribuída a manera de hipótesis por supuesto, a la influencia perviviente de esta limitación informal doctrinaria (ARCHER,1991,1990; BEJARANO/PIZARRO,2001; GARCIA,2001; PRZEWORSKI y otros (Sin fecha):10 y ss.; y STOKES,2000).

En relación con el Estado, la doctrina eclesial propone una argumentación que resulta asociada con la previa sobre su visión divina del concepto de autoridad: “El hombre, en cuanto persona, posee unos derechos que ha recibido de Dios... El Estado... debe <salvaguardar el terreno intangible de los derechos del ser humano... > ” (DELMASURE: 77-79). Se propone el enlazamiento dogmático entre las visiones de autoridad y Estado, porque este elemento nodal de la vida civil es concebido por la doctrina eclesial sólo como instrumento específico para la guarda de los “derechos del hombre” que son, por excelencia, los que ha definido la Iglesia como “recibidos de Dios”. Aquí se manifiesta de nuevo la colisión de la doctrina confesional católica con las visiones no confesionales que se presumen propias del Estado y de lo político, girando éstas desde la óptica clásica hacia la resolución de conflictos y el estímulo hacia la cooperación en el ser social, o desde la óptica neomarxista hacia el Estado como eje que refleja las tensiones entre las clases poseedoras de los bienes de producción (WEBER,1997:1047-1076, entre otras;POULANTZAS,1980:5-49 entre otras).

e) Sobre las relaciones Iglesia - Estado

*“... poder temporal y espiritual son,
sólo, dos palabras traídas al mundo
para que los hombres vean doble
y confundan a su legítimo soberano...
No hay... en esta vida otro gobierno
del Estado de la religión, sino el temporal...
Quién debe ser el pastor principal...
ha sido mostrado ya: el soberano civil”.”.*
HOBBS⁵⁵

Resulta cuando menos dudable, que dado el aparataje doctrinal previo, demostrativo de la forma mediante la cual la Iglesia ha trabajado desde adentro y desde afuera el funcionamiento de los Estados confesionales que ha dominado, dicha estrategia se haya presentado adobada con tesis del siguiente tenor: “La Iglesia y el Estado son dos sociedades distintas. Estas difieren entre sí por su origen, por su naturaleza y sus fines. Cada una de ellas es soberana en su propio terreno (”DELMASURE:110. Negrilla y nota entre paréntesis de la ponencia).

Nada más contrario a la evidencia argumental precedente, sobre todo cuando tomada de las fuentes doctrinarias papales; nada más contrario a los preceptos políticos del dogma mediante los cuales el ejercicio de las libertades, de la autoridad y el funcionamiento mismo del Estado, aparecen susceptibles de ser aprobados o no por la Iglesia, a condición de que se adecúen a su doctrina. Tal y como se ha presentado aquí, el espíritu de convivencia y cordialidad civil-eclesial ha sido elaborado por la Iglesia como aquel mediante el cual, en la medida en que los particulares civiles se acojan a los preceptos eclesiales habrá plena convivencia y cordialidad, condición que atenta contra los más elementales principios de la convivencia y de la cordialidad en la civilidad.

“El orden sobrenatural –dicen en su orden Pío XII y León XIII- es superior al orden natural... Como el fin hacia el que tiende la Iglesia es el más noble (sic) de todos, su poder la coloca por encima (sic) de todos los demás y no puede ser de ningún modo inferior **ni estar sometido al poder civil**”⁵⁶. Ahora bien; ¿cuando lo espiritual (monopolio legítimo de la Iglesia y su rebaño) es presentado como “superior a lo temporal”, es posible bajo este supuesto establecer las relaciones transparentes de soberanía e independencia que promueven los textos papales pre-citados? ¿Cómo encajar este precepto

⁵⁵ 1651:388.

⁵⁶ DELMASURE:119.

de la superioridad eclesial sobre lo civil, con el discurso igualitarista de la doctrina? Es un imposible fáctico que explica por qué la intromisión de la Iglesia en el gobierno civil bajo el rango que se ha arrogado de “superioridad”, sólo resulta instigador de conflictos tanto dentro de lo político como entre lo político-civil y lo eclesial. Puede proponerse sin temor a errar, que el conflicto entre ambas esferas – si aceptamos la unicidad de la esfera espiritual- es connatural al planteamiento doctrinario. Y que como procede de la tradición judeocristiana, nutrida de valores de odio y venganza, muerte y sangre, sumisión, pecado, culpa y anonadamiento, el aparato doctrinal católico conduce de suyo a la creación de conflicto entre los hombres. Y que respondiendo a la pregunta formulada antes, **no es que la religión sea “motivo de violencia” sino que significa, ella misma, violencia.**

2.3 Doctrina política del Vaticano II

*“...Los documentos (episcopales colombianos)
... reflejan (sus) profundas ambigüedades...
En particular, las posibilidades de un mundo
diverso y plural no se avizoran todavía... Tampoco
hay signos que permitan suponer(le dispuesto)
a revisar sus relaciones privilegiadas
con el Estado...”.*
1RIAS⁵⁷

a) Sobre la Iglesia y la política

Este asunto hila con el que acabamos de proponer con base en la doctrina de los Papas de los siglos previos al Vaticano II. El aparte conciliar No. 73, hace referencia a principios generales sobre la vida social, focalizado en respaldar el propósito de “establecer un orden político-jurídico que proteja... los derechos de la persona...”. Tal y como se puede colegir de lo propuesto por Delmasure (Cit.:77,79) la concepción de la Iglesia sobre “los derechos de la persona” está imbricada en el precepto según el cual “El hombre, en cuanto persona, posee unos derechos que ha recibido de Dios... (y) El Estado... debe ‘salvaguardar el terreno intangible de los derechos del ser humano...’ ”.

De lo anterior, se colige que el Vaticano II no pone en duda ni revalúa la doctrina tradicional precedente, sino que reafirma la sutil contradicción profano sagrada que expone la táctica mediante la cual la Iglesia actúa en política escudada bajo un disfraz religioso que la ha eximido de responder, políticamente, por sus actos políticos. En efecto, “La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es... religioso. Pero... la propia fe es un motivo que (obliga a los católicos) a un... perfecto cumplimiento de (sus tareas temporales). Los laicos... están obligados a cristianizar al mundo” (CONCILIO:262-271).

b) Sobre el bien común

Vaticano II decreta que “se reprobaban... todas las formas políticas (que)... desvían el ejercicio de la autoridad de la prosecución del bien común... (Y más adelante que) La comunidad política nace, pues, para buscar el bien común” (Id.:323,324.). Queda claro aquí que la Iglesia, al no hacer aclaración alguna sobre la posibilidad de que el concepto de bien común resulte diferente a su concepción tradicional, no se aparta de la doctrina sobre bien común trazada por León XIII en Rerum Novarum desde 1891.

c) Sobre la Autoridad y el Estado

En relación con la Autoridad, el Concilio es taxativo afirmando que “Es... evidente que la comunidad política y la autoridad pública se fundan en la naturaleza humana, y, por lo mismo, **pertenecen al orden previsto por Dios**, aun cuando la determinación del régimen político... se deje a la libre designación de los ciudadanos” (Id.:324. Negrilla de la ponencia). Este aserto lo segmentamos para análisis en dos partes: la primera, relacionada con la liga entre política y el orden divino, y la segunda, con la presunta libre determinación ciudadana en el ejercicio de lo político. Aspectos como estos, contribuyen a considerar que el catolicismo y su aparataje político bien pueden constituir un lastre para el ejercicio civilista de la política de lo que Colombia ha resultado laboratorio por excelencia. Tal y como fue propuesto con base en lo pre-conciliar, estos preceptos del Vaticano II concuerdan con los pre-conciliares.

Comparado con el planteamiento pre-conciliar del origen divino de la autoridad, el Vaticano II reafirma que “... el ejercicio de la autoridad política... debe (sic) realizarse dentro de los límites del orden moral”⁵⁸. Este aserto permite apreciar que la Iglesia “modernizada” también circunscribe la autoridad política al orden moral (por definición el orden moral católico), de modo que aparece condicionada a que de la misma manera que lo establecía en su momento Pío XII (1942), “... La Iglesia no toma partido contra una u otra de las formas... solución... de la organización interior (de los pueblos) **en tanto que** estas soluciones respeten la ley divina”. Vaticano II, de manera más sutil pero no menos acorde con la tradición, reafirma que el funcionamiento de la autoridad civil se atenga a la ley divina pues no otra es la interpretación católica del “orden moral”.

d) Sobre las relaciones Iglesia-Estado

En relación con este aspecto, Vaticano II reproduce también planteamientos pre-conciliares. De una parte, en lo atinente a la contradicción según la cual la autoridad se ejerce en tanto compatible con el orden moral (católico) ya arriba expuesta; y de la otra, determinando que “La Iglesia... no se confunde en modo alguno con la comunidad política ni está atada a sistema político alguno... La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas... El hombre no se limita a su horizonte temporal, sino que,... mantiene íntegramente su **vocación eterna**” (Id.:329,330. Negrilla de la ponencia). Esta propuesta resulta coherente, vale insistir, con las pre-conciliares de León XIII (1894) y Benedicto XV (1921) según las cuales, “Sin duda la Iglesia y la sociedad civil poseen cada una su propia soberanía;... ninguna está sometida a la otra” y “Cada una de las dos sociedades es soberana en su género, cada una queda circunscrita por unos límites perfectamente determinados... Existe, pues, una esfera delimitada, dentro de la cual cada una ejerce su acción”.

2.4 La “Doctrina Ratzinger”⁵⁹

a) La exclusión como base doctrinaria

El presente de la Iglesia Católica puede equipararse con las tradiciones doctrinales previas y posteriores al Vaticano II. La “Declaración Dominus Iesus” (DDI) expedida en Agosto del año 2.000 por la Sagrada Congregación de la Fe, bastión del dogma vaticano dirigido entonces por el hoy Benedicto XVI, contiene elementos de gran significación para confirmar este aserto, siendo ellos:

- La confirmación de la no perescibilidad de la tradición católico romana desde sus primeros concilios;
- La ratificación de que la exclusión constituye un eje de la paradigmática católica;
- El supuesto que se arroga, a favor de que la visión católica de Jesucristo es la que constituye su manifestación “plena y definitiva”;
- La ratificación de la mecánica autoritaria del aparato estatal católico;

⁵⁸ CONCILIO VATICANO:324,325.

⁵⁹ RATZINGER, et. al,2000.

- La confirmación del mensaje escatológico de lo católico;
- La ratificación de que el diálogo es un procedimiento que en el catolicismo posee elementos *sui generis* ajenos a lo que entendemos los otros seres humanos por tal, y finalmente, la confirmación de que la Iglesia resuelve la paradoja de una presunta salvación colectiva, bajo la condición de que ella se haga si y sólo si bajo sus condiciones.

En los cuadros siguientes, ofrecemos detalles ampliados de esta prueba empírica sobre el falso *aggiornamento* vaticano.

CUADRO No. 10 RATIFICACION DE LA EXCLUSIÓN COMO BASE DOCTRINARIA CATOLICA	
DECLARACIÓN	OBSERVACIONES
“...el Magisterio reciente de la Iglesia ha llamado la atención ... sobre la verdad de una única economía divina ... En conclusión ... se trata de una sola economía salvífica de Dios Uno y Trino ... ⁶⁰ .	El exclusionismo católico se aprecia aquí de manera plena.
“...la plenitud del misterio salvífico ... pertenece también a la Iglesia ... debe ser firmemente creída como verdad de fe católica la unicidad de la Iglesia por (Cristo) fundada ... Esta es la única Iglesia de Cristo ... (que) sigue existiendo plenamente sólo en la Iglesia católica” ⁶¹ .	Estas proposiciones son lesivas hacia los demás cultos cristianos, por no mencionar que terminan siéndolo también para los no cristianos con todas sus implicaciones socio-políticas.
“...sería contrario a la fe católica considerar la Iglesia como <u>un camino</u> de salvación al lado de aquellos constituidos por las otras religiones ... No se puede ignorar que otros ritos no cristianos ... constituyen más bien un obstáculo para la salvación...” ⁶²	La Iglesia insiste en arrogarse la posibilidad de ser el único canal salvífico desconociendo toda otra posibilidad humana.

CUADRO No. 11 PERFIL DE UNA SALVACIÓN “COLECTIVA” Y EXCLUYENTE A LA VEZ	
DECLARACIÓN	OBSERVACIONES
“...La misión universal de la Iglesia ... se cumple ... como evento de salvación <u>para toda</u> la humanidad...” ⁶³	Esta utilización de los conceptos: “universal”, “todos”, “toda”, “totalidad”, “colectivo”, forma parte de la falaz táctica ecuménica doctrinal católica
“...Jesucristo es el Señor <u>de todos</u> ... Jesús ... se entregó a sí mismo como rescate por <u>todos</u> ... Cristo, muerto y resucitado <u>por todos</u> , da al hombre su luz ...” ⁶⁴	
“El Verbo ... (salvará) <u>a todos</u> y (recapitulará) <u>todas las cosas</u> ... Es precisamente esta singularidad única de Cristo la que le confiere un significado absoluto y <u>universal</u> ...” ⁶⁵	Se evidencia de nuevo la falacia ecuménica. La Iglesia espera que una sola concepción salvífica, la suya , se constituya en el significante absoluto y universal. Esta es una muestra fehaciente de la contradicción central denunciada.
“... <u>todos</u> están llamados en Cristo a participar ... Jesús derriba los muros de la división y realiza la unificación...” ⁶⁶	Esta es la conclusión final de la Declaración. Resaltamos cómo reafirma la contradicción denunciada, apelando mediante utilización extrema del lenguaje (ofendiendo al sentido común de su lector), a que ese Jesús presentado como el paradigma de la exclusión y del autoritarismo eclesial, sea, a la vez, el derribador de los muros divisionales. Se cae de su peso, de acuerdo con lo descrito, que ésta presentación de Jesús sea, al contrario, formadora y consolidadora del más preclaro muro divisional concebido y concebible religiosamente.

⁶⁰ Id.: 27 a 29 12-5 - 6 y 13-3. Negrilla de la ponencia.

⁶¹ Id.: 33 a 35-16-1/2/3

⁶² Id.: 43-21-1/2 y 44-22-1

⁶³ Id, 9-1-2

⁶⁴ Id, 29 y 30-13-2/3/4

⁶⁵ Id, 32 y 33-15-2

⁶⁶ Id, 47-23-3

b) La ética autoritaria como política

CUADRO No. 12 DESCRIPCIÓN DE LOS RASGOS AUTORITARIOS CATÓLICOS EN LO DOCTRINAL ⁶⁷	
DECLARACIÓN	OBSERVACIONES
“... <u>debe ser firmemente creída</u> ...la unicidad de la Iglesia...Los fieles <u>están obligados</u> a profesar que existe ...continuidad...entre .. Iglesia fundada por Cristo y la Iglesia católica” ⁶⁸	
“...los fieles ...(no) <u>tienen la facultad de pensar</u> que la Iglesia de Cristo hoy, no existe en ningún lugar ...” ⁶⁹	
“... <u>ninguna (explicación) puede</u> negar o vaciar de contenido...la íntima conexión entre Cristo, el Reino y la Iglesia”. ⁷⁰	
“De todo lo que ha sido recordado, derivan ... algunos puntos necesarios para el curso que <u>debe seguir</u> la reflexión teológica...” ⁷¹	Obsérvese que al final, la Declaración manifiesta que todo lo anterior ha sido <u>recordado</u> , lo que significa que la Iglesia conserva, de esta forma su tradición autoritaria.

Esta probatoria doctrinal sobre exclusión, tiene singular valor argumental en la ponencia. Básicamente porque el diagrama de la violencia política en Colombia está atravesado por la exclusión del Otro, por la incapacidad de reconocer al Otro. Un relato campesino de los años 40 del XX, decía: “Nosotros éramos conservadores y los liberales eran los extraños, los que vivían al otro lado del pueblo. Eran la gente a la que uno le tenía miedo, eran la gente de allá. No es que fueran extraños porque uno sabía quienes eran, pero eran gente mala. si uno cruzaba al otro lado de la vereda, allá decían lo mismo de nosotros. Para ellos, nosotros también éramos raros” (PEREA,1996:134). En el fragor de la violencia que se recrudece desde la década de los años 40 del siglo XX, “para cada partido el Otro es un ‘extraño’ que, al... tiempo, no es un desconocido... De allí que ante al avance de la muerte aflore en toda su potencia el ‘odio ancestral’ “(Id.). Se propone así de manera preliminar, evaluar de qué manera un mensaje religioso católico amparado en la exclusión como principio, constituye nutriente singular del imaginario violento.

2.5 Inferencias

a) La presunta modernidad eclesial

Lo analizado conduce a proponer que, tanto en lo político como en lo doctrinal, el llamado <aggiornamento> Vaticano no es susceptible de ser demostrado, al menos en lo relativo a los asuntos aquí tratados. Lo expuesto de la Declaración Dominus Iesus permite llegar inclusive a devaluar la pretensión pluralisto-ecuménica del Vaticano II, pues salta a la vista el hecho de que formulada treinta y dos años después de aquél, coloca las cosas en su debido lugar esto es, en el lugar de la exclusión de todo otro credo ajeno al católico romano.

Políticamente hablando, los elementos tratados en relación con la concepción sobrenatural de “los derechos del hombre”; con la mezcla que hace la Iglesia entre “bien moral” y “bien común”; con las limitaciones que continúa imponiéndole al ejercicio autónomo y libertario de la autoridad civil en cuanto atado a la preservación del “orden moral”; con la “libre elección” política de los católicos sujeta a los dictámenes doctrinarios acerca de lo que es defendible o no; y en lo tocante a la presunta independencia y separación Iglesia – Estado, es imposible de ser demostrada como consistente por cuanto la Iglesia continúa esperando que lo político se atenga al precepto soteriológico según el cual “El hombre no se limita a su horizonte temporal, sino que... mantiene íntegramente su **vocación eterna**”.

⁶⁷ Subrayados de la ponencia.

⁶⁸ Id.:34-16-2/3

⁶⁹ Id.:36-17-3

⁷⁰ Id.:38-18-2

⁷¹ Id.:41-20-1

Lo anterior adquiere todavía más solidez cuando, examinando la Declaración citada, su texto reedita en lo político la doctrina tradicional pre-conciliar tomando dogmas por ejemplo del Concilio de Nicea, celebrado en 325 DC y ligándolos con llaneza a las propuestas del Concilio Vaticano II (RATZINGER:22,23). Ateniéndonos a la unidad dogmática y a un inocultable perfil teocrático de su concepción política, el Vaticano ha propuesto de manera taxativa y acorde con el más recalcitrante clasicismo dogmático, que “La presencia y la actividad del Espíritu (Santo) no afecta únicamente a los individuos, sino **también a la sociedad...** (el mismo Espíritu) que se ha hecho presente (en el misterio de Jesucristo)... y que actúa en la Iglesia (Católica)” (Cit.: 27).

b) Iglesia en el mundo <=> Iglesia política

Hay otro elemento desde el punto de vista de doctrina comparada. Se trata de que el planteamiento doctrinario católico (pre y postconciliar) en torno a las relaciones Iglesia – Estado se encuentra ligado a la concepción católica según la cual, en palabras de Troeltsch, “ (no considera) como verdadera revelación la que no (somete) a lo divino todo lo humano” (TROELTSCH:32,33). Lo anterior sugiere que a partir de este fuerte antecedente doctrinal, las relaciones Iglesia Católica – Estado nunca serán susceptibles de armonizar porque la Iglesia no estuvo, está, ni estará dispuesta a renunciar al sometimiento del Estado “profano” a los dictámenes “divinos” (esto es, a los de ella). El problema es de monta y se dilucida mejor observando cómo por contrapartida, “... el protestantismo nuevo perdió de vista la idea de una total cultura eclesíastica (momento en el cual) pudo reconocer como principios... la formación de comunidades eclesíásticas **libres del Estado** y la doctrina... basada en la convicción e iluminación **personal íntima...**”(TROELTSCH:33)

Resulta de bulto entender por qué organizaciones civiles como la estadounidense o la británica, ordenadas en torno a estos principios del protestantismo nuevo de corte calvinista en particular, han podido tejer un sistema libertario democrático que al tiempo que alindera con independencia absoluta lo religioso de lo civil, estimula la participación política del ciudadano–creyente; ello se explica porque su propia religión respeta un principio que es también sagrado en la política: la convicción personal íntima a la que se refiere Troeltsch. “(El protestantismo) ha liberado al Estado de toda subordinación jurídica a la jerarquía (eclesíastica); ha enseñado que los oficios estatales... no sirven por el rodeo del servicio a la Iglesia de Dios... El protestantismo influyó en el desarrollo del Estado camino de la soberanía y lo ha fomentado poderosamente (y el calvinismo en particular) ha distinguido más agudamente la gestión eclesíastica espiritual... de la gestión estatal” (Cit.:60,61. Notas entre paréntesis de la ponencia).

c) Probable degradación política de las sociedades catolizadas

Por este mismo camino pueden comprenderse entonces los diversos obstáculos que una sociedad confesional católica como Colombia, ha debido enfrentar para madurar a partir de la civilidad de sus instituciones políticas, dado que el doctrinarismo católico se lo ha impedido por doble punta: por un lado, porque desconoce la liberalidad relacional Iglesia – Estado al insistir en someter éste a aquella; y por el otro, porque tampoco admite la “libertad de elección” individual cuando la amarra a preceptos en los que ordena por ejemplo que “Es... evidente (sic) que la comunidad política y la autoridad pública se fundan en la naturaleza humana, y, por lo mismo (sic), **pertenecen** al orden previsto por Dios, aún cuando la determinación del régimen político... se dejen a la libre designación de los ciudadanos”; ya hemos analizado cómo esta “libre designación de los ciudadanos” resulta manipulada porque no puede haber libertad cuando el parámetro central de la doctrina la desconoce.

Destacamos aquí el gran peso que los elementos excluyente y autoritario de la doctrina reciente vaticana, poseen en la consolidación de patrones sociopolíticos que como los colombianos, se han nutrido de esas fuentes. El hecho de encontrar aquí muestras renovadas de cuán retardatario sigue siendo el aparato doctrinal católico en torno a fenómenos de alta incidencia política como éstos, invita a reafirmar que la tesis del presunto “abandono” de los valores tutelares católicos como “explicación” del descuadernamiento social colombiano en particular, no encuentra asidero fáctico.

d) Persistencia y tenacidad de la red de valores

Resulta entonces válido proponer, que tanto en lo doctrinal como en lo político, no se aprecian trazos confiables de que la Iglesia Católica haya roto con la tradición y que por lo mismo naciones como Colombia, inscritas en (amarradas bajo la férula de) este confesionalismo tengan inmensas dificultades para modernizarse. La ponencia llama la atención, en relación con que este diagnóstico resulta coherente con las virtudes que North propone como propias de la culturalidad moral, esto es, con la Persistencia, la Tenacidad y la Continuidad en el tiempo de las limitaciones informales de la vida social. Ello contribuye a fortalecer la hipótesis según la cual, resulta improbable de manera exploratoria el supuesto según el cual el poder eclesial haya sido sujeto ora del desvanecimiento de su tradición ancestral en lo doctrinal ora del desvanecimiento de sus expectativas de dominación temporal en lo político.

Todo lo anterior aparece por supuesto improbable de ser alterado en una sociedad como Colombia, amarrada a preceptos doctrinarios contrarios al funcionamiento civil de sus instituciones; y hace también improbable que pueda crecer como ente civil y alejarse de toda tentación guerrerista violenta, atada como está ella a los valores de muerte y guerra, familiares que terminan siendo de los doctrinarios de la exclusión y el autoritarismo.

3. EL ESTADO CATÓLICO, DISPOSITIVO DE LA GUERRA CIVIL COLOMBIANA.

“Durante el siglo XIX, la **única cuestión que permitió diferenciar entre uno y otro partido, fue la Iglesia...** las diferencias entre los dos partidos **no explican por sí solas** las dimensiones de la violencia suscitada entre ellos”.
PEARCE⁷²

.....
“Largos capítulos de nuestra ya larga historia de violencia han tenido como protagonista a una Iglesia Católica empeñada en defender tenazmente su visión global de sociedad cada vez que ésta parecía amenazada...”.
ARIAS⁷³

3.1 Los aparatos del Estado católico colombiano

“... (la Iglesia) tiene...lo que en el lenguaje político se llama Poder Legislativo, Poder Ejecutivo y Poder Judicial. Sin esos tres poderes la Iglesia no sería una sociedad perfecta...Basta tener esto en cuenta para comprender la profunda sabiduría (de) la Iglesia (cuando condena) la absoluta separación entre Iglesia y Estado”.
RESTREPO⁷⁴

⁷² PEARCE,1992:31. Este aserto revela la trampa argumental corriente entre los investigadores, la misma que tiene falencias no propiamente históricas sino de construcción lógica. En primer lugar Pearce propone que la Iglesia, ciertamente, explica las diferencias entre partidos; luego afirma que las relaciones entre partidos son de una violencia significativa, para concluir en que la relación violenta entre partidos no es explicable por sus diferencias (esto es, por la Iglesia). La ponencia propone precisamente, reconstruyendo, por supuesto que explica tanto sus relaciones **ideológicas excluyentes** como **pragmáticas** adecuadamente el raciocinio, que la Iglesia, factor diferencial por excelencia entre partidos **violentos** dado que no tiene sentido lógico ni fuerza probatoria lo contrario. Negrilla de la ponencia.

⁷³ ARIAS,2000:91. Este aserto de Arias contribuye a reforzar la argumentación precedente.

⁷⁴ RESTREPO,1885:T I,69.

a) Los aparatos eclesiales Educativo, Policial y Militar

La presencia eclesial en los diversos estamentos sociales de Colombia, tal y como acabamos de hacerlo con los partidos políticos, es fácil asociarla con una innegable coherencia estratégica. Hace falta ahora, identificar las herramientas ya no político partidistas sino represivas del Estado mediante las cuales se ha materializado dicha estrategia. La presencia de la Iglesia por dentro de estos sub-aparatos de poder, está explicada, de una parte, porque su aparato filosófico **ascético, y disciplinante** marca la disposición disciplinario-panoptizante del poder profano; y de la otra, porque esos aparatos constituyen cada uno de por sí y todos articulados, herramientas fundamentales para conservar la vigilancia sobre la conducta moral de los ciudadanos y por este camino para perpetuar la red católica de valores sociales.

Estos elementos teóricos son tomados de Foucault. Un planteamiento central foucaultiano consiste en mostrar de qué manera las manifestaciones pre-clásicas del poder (previas al siglo XVII), se caracterizaban por su exteriorización merced al propósito del monarca de que los súbditos percibieran su poder mediante la magnificencia de su arquitectura palaciega así como por medio de la expresión dolorosa, atroz y pública de su justicia (suplicios y ajusticiamientos múltiples abiertos en la plaza) (CIT., 1976: 11-138). En paralelo, Foucault muestra que ahora la manifestación del poder ha revertido aquella tendencia externalista pre-clásica hacia otra de orden internalista que procura un ejercicio del poder animado por la disciplina y la coacción sobre los individuos de manera sutil, casi silenciosa, para la cual el panoptismo arquitectónico y político ha servido como camino expedito.

Esta internalización del ejercicio del poder, animada por un fundamental espíritu disciplinante y una máquina institucional disciplinaria, halló en la escuela, el ejército, el taller, el hospital y la cárcel, instituciones aptas para ejercerlo. Pero por excelencia halló en la Iglesia Católica, ascética y disciplinante, un patrocinador dotado de las virtudes de almificación y corporeidad más aptas para conservar el poder panoptizante. La que denomina Foucault “microfísica del poder” expresada en la transformación del viejo régimen punitivo (atroz y público) hacia una “anatomía política del detalle” en la vigilancia y el castigo, halló terreno abonado en la escuela, donde “... vendrán a alojarse... **las meticulosidades de la educación cristiana**, de la pedagogía escolar o militar...”. Es así como en su Tratado de las obligaciones de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, (San) Juan Bautista de La Salle se precisa que el lasallismo une la mística de lo cotidiano con la disciplina de lo minúsculo; “<...cosas pequeñas –decía La Salle- ¡ellas son... las que a la larga han formado grandes santos!... >... de estas fruslerías, sin duda ha nacido el hombre del humanismo moderno” (acota Foucault) (Id.:143-145. Negrilla de la ponencia).

Resulta por ello coherente que siendo la escuela quien asimila el modelo religioso conventual del medioevo, ese patrón se haya extendido también al cuartel: “Cuarteles: es preciso asentar el ejército, masa vagabunda; impedir el saqueo y las violencias;... detener las desertiones; controlar los gastos. (Por ello) “la ordenanza de 1719 prescribe la construcción de varios centenares de cuarteles... ; **en ellos el encierro sería estricto**” (tal y como ocurría antaño en los conventos y ahora en las escuelas)(Id.:145. Negrilla de la ponencia).

b) Intercambiabilidad entre milicia y escuela

Esta visión de disciplina y control conventuales catolizados aplicada a escuela y ejército, no sólo aparece representada por La Salle sino también por la escuela jesuítica. “En los colegios jesuitas, se encontraba... una organización binaria y masiva a la vez... La forma general (pedagógica) **era la de la guerra y la rivalidad**: el trabajo, el aprendizaje, la clasificación se efectuaba(n) bajo la forma del torneo (militar) por medio del enfrentamiento de... dos ejércitos... ” (Id.: 149,150). Más adelante, Foucault propone que “... la multiplicación de las instituciones de disciplina... pasa a ser fórmula general (desde el S XVIII): los colegios modelo de los jesuitas... diseñan las formas generales de disciplina escolar (operativamente militares)” (Id.:212,213).

c) La Iglesia y su aparato educacional

La precisión acerca del papel de este aparato, en este aparte se alimenta de asuntos ya tratados por CONGOTE (2003, Cap. IV). Sin embargo y para estos efectos específicos, rescatamos de lo ya dicho lo siguiente en relación con el discurso educativo que recibe soporte estratégico del aparato ideológico del Estado católico extendido hacia los sub-aparatos represivos:

- bajo la doctrina católica, la educación debe atenerse a estimular los “valores morales”, valores que por supuesto obedecen a la red de valores
- la Iglesia Católica conserva como misión fundamental, mantener su injerencia “en todo el campo de la educación”;
- la Iglesia Católica mantiene “por sobre todo” el compromiso de la educación para que sus sujetos se hagan “conscientes de la acción litúrgica”, la que, como se ha analizado, gira en torno al culto sacrificial inmolador del cuerpo y la sangre de Cristo, valores negativos imbricados con el mensaje de la muerte como camino salvífico.
- la Iglesia Católica conserva como misión de “la” escuela – en singular femenino- promover “el sentido de los valores”, a sabiendas de que éstos constituyen una red de valores imbricados con la muerte (y la violencia hacia el Otro).
- la Iglesia Católica insiste en que los padres exijan y dispongan lo necesario para que sus hijos progresen en “la educación cristiana”, a sabiendas aquí de que ésta gira en torno a la fundamentación de los ideales o virtudes “blandas” y “duras” analizadas como camino de conflicto tanto individual como colectivo en la sociedad.

Resulta evidente, de esta forma, entender la coherencia de la táctica mediante la cual la Iglesia se ha imbricado dentro del aparato policial, algunos de cuyos ejemplos muestra la ponencia adelante.

d) La Iglesia y su aparato represivo legal (policial)

Se puede entender también, por qué en Colombia la Iglesia Católica ejerce un papel patronal sobre la institución policial. Foucault propone que el poder policial es una de las manifestaciones más claras de la modernidad, a su manera de entenderla. “El poder policíaco –afirma - debe actuar <sobre todo>: no es... la totalidad del Estado... es el polvo de los acontecimientos, de las acciones, de las conductas, de las opiniones –<todo lo que pasa>; el objeto de la policía son esas ‘cosas de cada instante’, esas ‘cosas de nada’... (Según Delamare) El ministerio de los... oficiales de policía es de los más importantes; los objetos que abarca son en cierto modo indefinidos; no puede percibirselos sino por medio de un examen... detallado... Debe ser como una mirada sin rostro que transforma todo el rostro social en... millares de ojos por doquier, atenciones móviles y siempre alerta...” (Id.:216,217).

Así descrita, aparece coherente la posición estratégica de la Iglesia en el padrinazgo ideológico del aparato policial. Podría afirmarse en una escala valorativa de eficiencia disciplinar-moralizante, que los aparatos funcionarían en beneficio de la red de valores católica así:

1°/ escuela
2°/ policía
3°/ ejército

Todo ello explicado porque tanto escuela como policía tienen un amplio y directo poder macro y micropolíticos sobre sociedades urbanizadas como la colombiana.

e) El paramilitarismo eclesial-policial⁷⁵.

La sociedad existente en Colombia entre Iglesia y Policía, se confirma mediante este caso develatorio de la manera lineal como la Iglesia no sólo se encuentra detrás también de los movimientos paramilitares en contra de la insurgencia sino que está conformando con la complicidad inconstitucional de la Policía Nacional, un aparato paramilitar eclesial.

CUADRO No. 16 CONSTITUCIÓN DE UN EJÉRCITO PARAMILITAR ECLESIAL CATÓLICO		
FECHA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES
020322	“El gobierno nacional ordenó ayer a la Policía y al DAS tomar medidas de seguridad para proteger a todos los obispos y sacerdotes del país, a partir de hoy... “La decisión se tomó durante una reunión en la Casa de Nariño entre el ministro delegado...y los altos prelados de la Iglesia Católica...”	ET, Pg. 1-13
020325	“El Director General de la Policía, General Gilibert, designó al Coronel Jorge Iván Calderón Quintero como “Coordinador para la Seguridad de las Autoridades Eclesiásticas...”.	ET, Pg. 1-9. En esta misma crónica el Coronel Calderón Quintero “señaló que en esta semana se designará en cada Departamento de Policía un oficial de enlace con la Diócesis o ...Arquidiócesis de la región, (y) que se fortalecerán los frentes de seguridad aledaños a las parroquias...”
HECHOS AGRAVANTES		
2002-11-05	“El diario citado informa también que “hasta la fecha se han creado 735 frentes de seguridad en todo el país, de los que hacen parte unas 30.000 personas (habiendo sido el primero el de Buga (Valle))”. <u>Un número tal de ciudadanos supera en número (sic) indudablemente al aparato paramilitar conocido como AUC y similares, y supera también en número a los insurgentes del ELN. ...”</u>	Id.
Id	“En otros 20 departamentos también están operando frentes organizados ...con el apoyo del respectivo Comandante de Policía, quien se encarga directamente de promover su creación y de coordinarlos”. Como se cae de su peso, esta cobertura geográfica puede aproximarse a superar o cuando menos a igualar la de la insurgencia de las FARC”. ⁷⁶	Id.

⁷⁵ La ponencia refiere sintéticamente los apartes de una acción pública en defensa de la constitución interpuesta ante la Procuraduría General de la Nación el 26 de marzo 2002, con hechos agravantes expuestos de manera complementaria el 11 de noviembre de 2002 (Radicación No. 187897).

⁷⁶ Estadísticas del paramilitarismo eclesial a Noviembre 2002, publicadas por El Tiempo, Nov 25 2002, P. 1-4, anexadas a la actuación de la ponencia ante la Procuraduría General de la Nación.

DEPARTAMENTO	No. de frentes
Cundinamarca	96
Antioquia	86
Tolima	48
Meta	43
Bolívar	41
Valle	35
Huila	28
Atlántico	27
Cauca	27
Guajira	24
Córdoba	19
Caquetá	10
Santander	10
Urabá	5

f) La Iglesia y su aparato represivo legal (militar)

“..no es tan extraño que un seminarista termine siendo militar y un militar termine siendo sacerdote”.
SUESCÚN⁷⁷

El trabajo táctico de la red de valores guerreristas católicos en la sociedad colombiana, no se detiene inoculándose en el aparato policial. La Iglesia, que de suyo posee en la modernidad una guardia militar (la Guardia Suiza) y poseyó entre otros con los Cruzados y los Templarios bastiones militares de inusitado poder que marcaron de sangre toda una época. Observado el fenómeno en Colombia, el aparato militar católico se encuentra explicado por el papel multiforme que ejerce la Iglesia también por dentro y por fuera del sub-aparato militar del Estado.

A continuación se exponen algunas muestras de la manera mediante la cual el Estado eclesial se encuentra por dentro de los aparatos represivos ilegales y legales del Estado “civil” colombiano.

<p style="text-align: center;">CUADRO No. 14 PRESENCIA ECLESIAL EN LOS SUB-APARATOS REPRESIVOS LEGALES DE COLOMBIA (SUBAPARATO DE LAS FF MM) <i>“Con Dios de su parte, ... los combatientes (tienen) ánimo y los muertos futuro” DE ROUX⁷⁸ “El comandante de la unidad que mató a los guerrilleros...dice, casi mesiánico: Tenemos respaldo de la población y de Dios. El bien siempre vence al mal”⁷⁹</i></p>			
FECHA	FUENTE	SUCESO	OBSERVACIONES
xxxx	xxxxxxx	EL SUB-APARATO DE LAS FUERZAS ARMADAS	xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
03-11-09	EE, p 9 A	“Sí. Creo en Dios. Le doy gracias... de que estos resultados (contra la guerrilla) se estén dando. El es nuestro gran protector”	Declaración del comandante de la V División del Ejército.
01-06	ET, Jun 28, P. 1-3	“La mayoría de los soldados y policías llevaban consigo camándulas y crucifijos, elaborados, en algunos casos, por ellos mismos, y otros que les hicieron llegar sus familias”.	Militares y policías en cautiverio guerrillero en Colombia.
01***	LR, Pg. 18	“...se hizo sacerdote y pasó a formar parte de los ejércitos de Dios (sic), sin olvidar su vocación militar”.	Crónica sobre la vida del General – Obispo católico Manuel Losada ⁸⁰ . Constituye Hecho expuesto ante la CConstitucional de Colombia.
Id	Id-	“Desde ...principios de 1800 () ha existido un representante de la Iglesia Católica en el Ejército”.	Id. “...el 13 de Octubre de 1949, (el Vaticano) erigió el Vicariato Castrense de Colombia...”(OBISPADO,cit.:24). Obsérvese que este hecho ocurre en

⁷⁷ Fabio Suescún, Obispo Castrense de Colombia. Prensa Católica, 2002-11-10, P. 4. Obsérvese que estas señaladas por el Obispo como “tentaciones”, corresponden, al contrario, a algunos de los más caros elementos de la red católica de valores tal y como fue mostrado en la parte superior de este capítulo.

⁷⁸ 2003:1.

⁷⁹ Crónica “El Vietnam suramericano”, en Diario El Tiempo, 2003-11-09, P. 1-7

⁸⁰ A finales del año 2.001 el Obispo castrense fue reemplazado por Monseñor Fabio Suescún.

			el plenum de la agitación violenta de la década de los 40 ⁸¹ .
Id	Id	Todos los capellanes del Ejército son militares dentro del denominado “Obispado Castrense”.	Constituye Hecho expuesto ante la CConstitucional de Colombia.
Id	Pg. 21	“...con la experiencia de la guerra, los militares se acercan a Dios y encuentran en El fortaleza para el desarrollo de su misión”.	Nótese que “su misión”, es, pues, <u>la guerra</u> .
Id	Id	“...como capellán (del Ejército) (el Obispo castrense) pertenece al (Estado Mayor del Ejército).”	Constituye Hecho expuesto ante la CConstitucional de Colombia.
Id	Id	“(desde su oficina) atiende las llamadas de los 75 sacerdotes del Obispado Castrense, creado en 1986”	Constituye Hecho expuesto ante la CConstitucional de Colombia. El Obispo Castrense, entrevistado en el año 2.000, cuantifica en 164 sus sacerdotes. (Prensa Católica, Nov. 10 2002, Pg. 14).
Id	Id	“...en la práctica (el sacerdote Manuel posee) voz y voto en las decisiones del Estado Mayor del Ejército”.	Constituye Hecho expuesto ante la CConstitucional de Colombia. (Negrilla de la ponencia. Esto confirma que la iglesia católica funge de actor operativo de la guerra con todos los sub-aparatos legales e ilegales).
00-11	EE, Nov 18, P. 1 D	“La (imagen de la)Virgen de la Dolorosa ...se posó ayer sobre ...la construcción...de un puesto de mando para el Ejército...con el fin de atender necesidades de seguridad en (25) municipios cercanos a Bogotá”.	Expresión cotidiana del reflejo ritual católico en la vida militar.

(*) ET = Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia

EE = Diario El Espectador, Bogotá, Colombia

RS = Revista Semana, Bogotá, Colombia

LR = La Revista, publicación dominical de EE, Bogotá, Colombia

EC = El Catolicismo, periódico de la Arquidiócesis de Bogotá, Colombia.

C = Revista Cromos

(**) FARC = Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

ELN = Ejército de Liberación Nacional

AUC = Autodefensas Unidas de Colombia

(***) LA REVISTA, de El Espectador, no registra en esta edición fecha-pié de página, pero es del año 2001, primero de su lanzamiento periodístico. Textos de Glenda Martínez / Fotografías de Mauricio Dueñas.

g) SubCaso: El Obispado Castrense de Colombia⁸².

“La cruz queda, el mundo pasa”...La cruz se convierte en el eje del mundo, a su alrededor transcurre la vida (sic)... donde Dios reina por la cruz victoriosa (sic) de Cristo. Que la cruz sea para el mundo el eje de su historia y el signo de su salvación”.
OBISPADO⁸³.

Mediante acción pública en defensa de la Constitución, el hoy ponente recurrió en 2002 a interponer una “Demanda de inconstitucionalidad originada en la posible violación múltiple que las

⁸¹ El Obispo Castrense Suescún propone que este aparato proviene desde el Concordato de 1887 y efectivamente es así en su Art. 20 (CAMARGO,1995:

⁸² Apartes de una actuación pública del investigador ante la Corte Constitucional de Colombia (Abril 9 2002).

⁸³ Discurso inaugural del “Simposio internacional de ordinarios militares. ...Cardenal Gantin, Prefecto... Congregatio Pro Episcoposis, Buenos Aires, Arg., Set 4 1996”.(OBISPADO,2002:30).

fuerzas militares de Colombia habrían ejecutado con posterioridad al mes de febrero de 1993 sobre al menos tres (3) artículos de la Carta (CAMARGO,1995:85,134,150).

Los argumentos focales de inconstitucionalidad expuestos en esta acción política del hoy ponente, fueron:

- “La existencia probable del denominado “obispado castrense” católico dentro del aparato operativo y administrativo de las Fuerzas Militares de Colombia, desconoce el precepto constitucional establecido en los artículos diecinueve (19) y trece (13) de la Carta.
- “La existencia probada aquí del denominado “obispado castrense” católico dentro del aparato de las Fuerzas Militares de Colombia, estaría violando entre otros el artículo 243 de la Carta.
- “La existencia susceptible de ser probada del denominado “obispado castrense” católico dentro del aparato de las Fuerzas Militares de Colombia, estaría violando entre otros flagrantemente el artículo 217 de la Carta^{84/85}.

En paralelo, estos elementos probatorios enriquecen el análisis del subcaso:

CUADRO No. 15
OTROS DESCRIPTORES DE LA OPERACIÓN DEL OBISPADO MILITAR CASTRENSE EN LAS FF MM DE COLOMBIA

“... nuestros soldados, esos soldados que rezan y se preparan para el combate con confesión y comunión, saben dar muy duro y de veras al bulto, y no al aire”
MORENO⁸⁶

FUENTE	ASUNTO	OBSERVACIONES
	ESTRATEGIA MILITAR VATICANA	
29 ⁸⁷	“Este (décimo) aniversario constituye un feliz acontecimiento, celebra la fundación, pero también la experiencia eclesial de los Ordinariatos que se establecieron en todo el mundo”	⁸⁸ El simposio reunió a 35 países (cit.:29) ⁸⁹
5 ⁹⁰	“El 21 de abril de 1986, ...Juan Pablo II...dio ordenación canónica para la asistencia espiritual de los militares”	Este aserto confirma la <u>esencia estratégica vaticana</u> de este subaparato eclesial.
Id	“La misma...por orden de...Juan Pablo II, confirmó...los Estatutos del Ordinario Militar para Colombia”	Idem.
9	“El (Papa) nombra...al Ordinario militar...”	No. II.2 Constitución Apostólica “Spirituali Militum Curae”1986-04-21, ratificada por el Estatuto

⁸⁴ La acción fue glosada por la CC mediante oficio de mayo 3 2002, firmado por el M. Jaime Córdoba Triviño porque “...el ciudadano demandante (Bernardo Congote Ochoa)... omite señalar cuál es la norma que infringe la Constitución...”.

⁸⁵ Petición de mayo 16 2002, dirigida al Obispo Castrense Fabio Suescún, destacando la “ gran importancia (existente en), conocer cuál es la normativa (reglamento interno, decreto ley, etc.) de las Fuerzas Armadas dentro de la cual se inscribe la operación y atribuciones del Obispado Castrense”, no ha sido atendida hasta la fecha. Este hecho jurídico se expone, a sabiendas de que el Art. 25 de la Reglamentación de los Estatutos del obispado, establece que “El Obispo...solicitará del Ministerio de Defensa Nacional la correspondiente inclusión en su reglamento” (OBISPADO CASTRENSE,2002:21).

⁸⁶ Tercera circular del Obispo de Pasto en Jul 25 de 1900 cuando se elevaron voces pidiendo el cese de la guerra de los Mil Días. (DE ROUX,2003: 25).

⁸⁷ Esta paginación obedece al documento citado (OBISPADO...).

⁸⁸ OBISPADO:29 y ss. Documento “Simposio internacional de ordinarios militares. Discurso de apertura ...Cardenal Gantin, Prefecto...Congregatio Pro Episcoposis, Buenos Aires, Arg., Set 4 1996.

⁸⁹ Citan a: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Perú, Dominicana y Venezuela.(OBISPADO:39).

⁹⁰ Editorial del documento citado, firmado por Alvaro Raul Jarro Tobos, Obispo Ordinario Militar para Colombia.

		del Ordinariato (cit.:18,Art.6).
Id	“El Ordinario militar pertenece ...a la Conferencia Episcopal de la nación ...sede...”	No. III.
10	“Los cuarteles y... lugares reservados a los militares, están sometidos ...a la jurisdicción del Ordinario militar; subsidiariamente a la jurisdicción del Obispo Diocesano y a la del Párroco”	No. V. Obsérvese cómo el superior episcopal no militar, ejerce sometimiento sobre las fuerzas militares.
22	“Los ...estatutos (del Obispado), establecidos por la Santa Sede, no podrán ser modificados sin su explícita aprobación”.	Art.26. Manifestación expresa y jurídica de la estrategia vaticana.
	ESTRATEGIA MILITAR EPISCOPAL COLOMBIANA⁹¹	
17	“El ...Vicariato castrense...fue ratificado por el Concordato vigente, art. XVII, del 12 de julio de 1973”	La acción de inconstitucionalidad precitada, denuncia esta irregularidad porque dicho artículo es, ahora, inexecutable.
Id.	“El Obispado...tiene el cometido...de evangelizar a los miembros de las Fuerzas Armadas,...además...se inserta...en la organización del Ministerio de Defensa Nacional”	Art.3. Obsérvese entonces que las denuncias relacionadas con la <u>intervención operativa eclesial en la guerra</u> , no es casual sino estructural reglamentaria.
21	“El Obispo...solicitará del Ministerio de defensa...la correspondiente inclusión en su reglamento”	Art. 25. Materia de la acción constitucional precitada.

h) La Iglesia y su aparato represivo ilegal (insurgencia y paramilitarismo)

El fenómeno de penetración ideológica de la Iglesia, no se detiene sólo en los sub-aparatos represivos legales del Estado; es susceptible de ser probada su presencia, también en la esencia y la práctica de los sub-aparatos represivos ilegales constituidos en Colombia, de una parte, por los movimientos insurgentes y, de la otra, por el mecanismo de defensa civil privada patrocinado por el Estado bajo la denominación de “autodefensas” o prosaicamente, de “paramilitares” fenómeno confirmado internacionalmente de una parte, por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Agencia Internacional de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) (COMISION, 2006 y Semanario El Espectador, 2006, Edición 2006 Junio 4).

CUADRO No. 17			
PRESENCIA ECLESIAL EN LOS SUB-APARATOS REPRESIVOS ILEGALES DE COLOMBIA			
FECHA	FUENTE	SUCESO	OBSERVACIONES
xxxx	xxxxxxxx	EL SUB-APARATO INSURGENTE	xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
		ELN	
04-02-05	ET, P.1-3	La guerrilla le envió a la Iglesia una carta en que le dice que “...es urgente seguir desarrollando espacios de diálogo... pastoral para abordar las... crisis... que... salpican el mapa de Colombia”.	¿Cómo explicarse, sino bajo los antecedentes confesionales católicos del ELN, que llame a la Iglesia a desarrollar <u>diálogos pastorales</u> ? ⁹²
Id	Id	“Es un documento interesante porque expresa una comprensión de la misión de	Ciertamente. El ELN ratifica ahora que siempre ha comprendido la

⁹¹ Con base en “Estatutos del Ordinariato militar u obispado castrense de Colombia” (cit.:17 y ss).

⁹² Pedro Rubiano, presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, afirmó al respecto que “... (la carta) es el reconocimiento de la labor que hacemos. Ellos destacan un mensaje del Papa: cesar la guerra por la vía racional” (El Tiempo, 2004-02-08, P. 1-5). Como se aprecia, el ELN no sólo fomenta la acción “pastoral” de la Iglesia, sino que reproduce dogmática papal.

		la Iglesia...” dijo el sacerdote... Echeverry.	misión política eclesial.
011218	ET, Pg. 1-3	“El Ejército de Liberación Nacional, por respeto a las celebraciones navideñas, ha decidido...hacer una tregua a la confrontación militar...”	Extracto de comunicado oficial del ELN publicado como se reseña.
010422	ET, Pg.1-22	“Mi mamá me organizó dos mudas de ropa y con los ojos llorosos...me dijo: Dios lo bendiga y lo guarde, hijo”	“Así llegué...al ELN”(Nicolás Rodríguez-“Gabino”)

(*) ET = Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia
 ELN = Ejército de Liberación Nacional
 AUC = Autodefensas Unidas de Colombia

CUADRO No. 18
PRESENCIA ECLESIAL EN LOS SUB-APARATOS REPRESIVOS ILEGALES DE COLOMBIA
(SUBAPARATO INSURGENTE FARC)

FECHA	FUENTE	SUCESO	OBSERVACIONES
xxxx	xxxxxxxxx	EL SUB-APARATO INSURGENTE FARC	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
010802	ET*, Pg. 1-8	“Nos gusta el retorno de monseñor Giraldo”	Raúl Reyes, vocero FARC**, afirmando beneplácito por presencia del obispo católico.
000210	ET, Pg. 8 A	“Queremos que el Santo Padre ...nos dé la bendición y ... nos ilumine...”	“Raúl Reyes”, Subcomandante de FARC
Id	Id	“(Marulanda agrega en carta al Presidente) que...tampoco responde a la propuesta de hacer una reunión el 15 de enero en el Caguán con los otros poderes del Estado, los gremios y la Iglesia Católica...”	Extracto de noticia publicada como se reseña, proveniente del jefe de las FARC, “Manuel Marulanda”.
Id.	Id.	“(Las FARC) celebran Navidad y Año Nuevo y observan el domingo”.	Festividades católicas.
991221	EE, P Editorial	“a partir del veinte de diciembre desde las 00 horas hasta el diez de enero del 2000 a las 00 horas (decretado el cese al fuego por las FARC) para que (los colombianos) celebren las festividades de fin de año y comienzo de milenio con sus familias y amigos sin los estruendos, muertos y heridos causados por la confrontación armada”.	Extracto del respectivo comunicado de tregua expedido por las FARC-EP para diciembre del año 1999.
000130	ET, Pg. 8 A	“...con un acto religioso en el que se leyó un pasaje de la Biblia y la oración de San Francisco de Asís se dio ...inauguración a la sede oficial de las negociaciones...”	Negociaciones FARC- Gobierno en la “zona de distensión” decretada por éste para tal fin.
020104	ET, Pg. 1-2	“Simón Trinidad?...fue el encargado de leer el comunicado en el que la agrupación subversiva sentó su posición sobre la reiterada demanda de..., la Iglesia,...para que se disminuya la intensidad del conflicto”.	Nueva comprobación del peso específico de la institución eclesial en el ideario insurgente.
020115	ET, pg. 1-3	“La participación de la iglesia Católica ...fue decisiva...”La Santa Sede alienta este proceso de reconciliación y diálogo	

		(con la Insurgencia)”	
020115	ET, P. 1-2	“Raúl Reyes’ y ‘Joaquín Gómez’, los dos únicos armados presentes...se acogieron a la devoción que le puso monseñor...Giraldo al (ritual) bíblico...Los guerrilleros...escucharon luego a...(Giraldo) pidiendo una bendición de Dios para el éxito de la reunión...”	
020120	ET, P. 1-6	“...el moribundo proceso de paz colombiano arrancó con una plegaria en la que ...los hombres de las FARC mostraron un fervor religioso inusual para una guerrilla...”	El periodista peca de ingenuidad en relación con el “fervor inusual” insurgente, si se aprecia la fuerza documentaria probatoria precedente.
Id.	Id.	“...en su periplo por Europa, los voceros de las FARC hicieron escala en el Vaticano e incluso ...’Raúl Reyes’ aún muestra el bolígrafo que ...le regaló el Nuncio...Beniamino Stella”	
Id	Id	“la mejor demostración de que existe un... punto de encuentro Iglesia – FARC) es que monseñor Giraldo fue el único personaje a quien las FARC admitieron como componedor...El, a nombre de la Iglesia, aceptó”.	Negrilla de la ponencia.
020707	ET, P. 1-10	“¿Qué ví en el Caguán? ...me encuentro...con una guerrillera...madre de familia ...y me dice que está tranquilidad (sic) porque a su hija la tiene en un colegio de monjas. Y le pregunto por su formación cristiana y veo que también tiene alma... ”.	Entrevista a Alberto Giraldo, expresidente Conferencia Episcopal. Negrilla de la ponencia.
020623	ET, P. 1-5	“La emisora del Vicariato apostólico, la única que suena hoy en San Vicente del Caguán...”	Obsérvese cómo el aparato eclesial fue el único con permiso operativo radial de las FARC en la zona de distensión 1999-2002.
04-03-18	ET.com	“Abrazo revolucionario a todos los combatientes de las FARC-EP, a los... sacerdotes de base miembros del Movimiento Bolivariano”.	Comunicado de “Simón Trinidad” en Voz Proletaria, reproducido por El Tiempo.com.

(*) ET = Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia

EE = Diario El Espectador, Bogotá, Colombia

(**) FARC = Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

CUADRO No. 19
PRESENCIA ECLESIAL EN LOS SUB-APARATOS REPRESIVOS ILEGALES DE COLOMBIA
(SUBAPARATO PARAMILITAR)

“Incluso, un cura de Campo Hermoso compró fusiles y se los repartió a los civiles para que se defendieran de nosotros.”⁹³

FECHA	FUENTE	SUCESO	OBSERVACIONES
xxxxxxx	xxxxxxxxx	EL SUB-APARATO PARAMILITAR	XXXXXXXXXXXXXXXXX
06-05-27	SORIN,2006:4	“En las comunas... determinan qué organizaciones sociales o de la municipalidad pueden trabajar,... (entre ellas) centros educativos, juntas comunales, mediación social...”	En el inventario de acciones, no hay prohibición alguna para el trabajo religioso.
04-02-05	ET, P. 1-3	“Como un mensaje al gobierno (sic), el ELN reclama, en la carta a los obispos, información sobre los acuerdos con los paramilitares”	El cronista se equivoca, pues no es un mensaje al gobierno sino a los obispos, pues como se muestra abajo son éstos los negociadores oficiales del Poder Ejecutivo.
04-01-30	ET, P 1-2	“...(Los “paras” del Casanare aceptaron verificación internacional) en un documento firmado ayer por el vocero de las ACC,Héctor Buitrago, el comisionado de paz... y monseñor Misael Vacca Ramírez obispo de Yopal”.	Obsérvese que el obispo <u>firma el documento</u> , lo que ratifica el papel activo que ejerce la Iglesia en estas acciones políticas.
03-0715	C	“El Gobierno... y las...AUC... ACUERDAN: 8. Agradecer la presencia permanente de la Iglesia Católica en este proceso de paz e invitarla a seguir acompañándolo, como garantía de transparencia y compromiso de las partes con la paz de Colombia”.	Extracto del acuerdo llamado “de Santa Fe de Ralito”, base del último proceso de acercamiento con los paramilitares. La ponencia glosa, entre otras, la afirmación de que la presencia eclesial contribuya de facto a la “transparencia” de proceso alguno pacificador, pues el hecho de percibir ingresos sin pagar costos, oscurece el proceso.
020908	ET, Pp. 1-11 y 1-13	“El Tiempo estableció que las AUC suscribieron otros documentos, que sólo entregarán a la Iglesia Católica. ...Además, se le pidió a monseñor...Giraldo...que sirva de interlocutor...La Iglesia aún no se ha pronunciado oficialmente sobre el tema”	Antecedentes del proceso negociador de los paramilitares, que saldrá a luz en 2002 en el gobierno Uribe.
020925	RS,Pg 40	“En medio de...gran sigilo, el alto comisionado de Paz...,cinco obispos, Carlos Castaño, Salvatore Mancuso y (otros paramilitares) llevan trabajando en un acuerdo (de)...desmovilización...”	Obsérvese además del hecho cualitativo de la presencia eclesial, el alto peso cuantitativo que tienen los obispos en esta negociación
Id	Id	“Fue, entonces, cuando (los	

⁹³ “Nuestra lucha era por unos ideales”, crónica de Enrique Rivas en El Espectador, 02-09-22, P. 23 A, entrevistando a Alvaro Fula, exguerrillero de los años cincuenta.

		paramilitares) acudieron a la Iglesia para que les sirviera de puente	
Id	Id.,	“El ...Comisionado se limitó a escucharlos. Los obispos, por el contrario, fueron mucho más activos. Les propusieron concentrar las tropas en determinados sitios del país... como (punto clave) del acuerdo...”	Obsérvese que la participación eclesial aquí es de corte operativo-militar. Y que por hechos de este perfil, la ponencia asocia la necesidad de responsabilizar políticamente a la Iglesia porque no cabe duda que el control territorial que ejerce, reconocido en el concordato, le da herramientas para este tipo de actuaciones políticas (Ver: Obispado Castrense).
020616	ET,P 1-3	“Los sacerdotes... denunciaron en la Conferencia Episcopal que el proyecto paramilitar se va a realizar con o sin despeje en el sur de Bolívar”	Es claro que los sacerdotes hacen estos anuncios como producto de comunicaciones directas con los implicados.
000306	RS, Pg. 17	“(la entrevista a Castaño, jefe de las AUC se realizó) en la sala principal de una casona ...en la cual (Castaño) se sentaría contra una pared en la que había un gigantesco cuadro de la Virgen María”.	(AUC= Autodefensas campesinas de Colombia, bastión paramilitar). La entrevista se efectuó a campo abierto porque no hubo energía eléctrica.

- (*) ET = Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia
 EE = Diario El Espectador, Bogotá, Colombia
 RS = Revista Semana, Bogotá, Colombia
 LR = La Revista, publicación dominical de EE, Bogotá, Colombia
 EC = El Catolicismo, periódico de la Arquidiócesis de Bogotá, Colombia.
 C = Cromos
- (**) FARC = Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
 ELN = Ejército de Liberación Nacional
 AUC = Autodefensas Unidas de Colombia

3.2 Las conexiones católico - bipartidistas

a) La trama religioso – bipartidista en Colombia⁹⁴

“Legamos, aun, en un pueblo profundamente religioso y de uniforme credo, a pretender expulsar del mecanismo político el grande elemento de moralidad y concordia que la fe en Dios constituye...”,
 NÚÑEZ⁹⁵

Todo aquel que se haya aproximado a observar la historia de Colombia, termina enmadejado en la telaraña donde se enredan los mensajes religioso y político pues ambos aparecen unidos por principios excluyentes pro-violentos; los religiosos, porque tal y como se ha mostrado aquí son intrínsecamente excluyentes; y los políticos, porque en simbiosis múltiple con lo religioso catolizado adoptaron la exclusión como paradigma válido también de lo político.

⁹⁴ La ponencia escoge como unidad de análisis a los partidos tradicionales, porque en ellos descansa la paradoja colombiana de haber tenido primero partidos antes que Nación o Estado (GUTIÉRREZ et.al.,2000, entre otros). Apuntando a entenderla, resulta válido el aserto según el cual “El gran agente del dominio social es (en Colombia) el partido político; no es el Estado, que no posee identidad... distinta a la que le otorga la agrupación partidaria en el poder”(PEREA,1996:72), acuñándose por tanto otra paradoja consistente en que los partidos, antes que canales comunicativos entre Estado y sociedad, concentran todos los mensajes dentro de sí y construyen hacia dentro, elitariamente, una visión propia de lo que “debe ser” la sociedad, un deber ser que empíricamente resulta **fundamentalista religioso catolizado**.

⁹⁵ ACADEMIA,1987:39. Discurso del Presidente de la República al Consejo de Delegados (Constituyentes) el 11 de noviembre de 1885.

En palabras de De Roux, “Durante las numerosas guerras civiles entre liberales y conservadores (de la segunda mitad del s XIX) la religión reforzó... la motivación política dándole a las contiendas un carácter de <guerra santa> en defensa de la <nación católica>...” (Cit., 2003:20-23. Negrilla de la ponencia). Lo anterior lo confirma por excelencia, el coherente discurso del hoy santo Moreno proponiendo como “... un error... funesto... transigir con los (liberales) enemigos de Jesucristo y andar blandos y complacientes con ellos” (Id.,cit.:22).

Por consiguiente, las reflexiones efectuadas en torno a la incidencia de la red católica de valores en lo político colombiano muestran qué tan elevada es la responsabilidad institucional eclesiástica en la política interna y, por ello, qué tan imperativo es su desnudamiento develando la flacidez ideológica de lo político en sí. Simplemente porque la maternidad eclesial muestra que los políticos han parasitado bisecularmente de su red doctrinal sin darse el trabajo de construir una posibilidad partidista civil.

Ambas coincidencias en torno a la exclusión, explican por qué Iglesia y partidos convergen en torno a la violencia. No en vano propone Perea, que “En el empeinado enfrentamiento de los partidos, no existen diferencias doctrinarias o filosóficas; mucho menos contradicciones estatales. Existe más bien la invitación (cotidiana) a la **liturgia sagrada de la renovación del mundo. Una eucaristía, o la letanía imaginaria** que se repetirá siempre ante el oponente...”(1996, 102).

A sabiendas de que la pretensión laicista (junto con la descentralización administrativa y la propiedad privada), han constituido los tres ejes de la temática política colombiana desde el siglo XIX y se ha hecho presente en las reformas constitucionales tanto de los Radicales de mediados del siglo XIX como en las subsecuentes de 1886, 1910, 1936, 1942, 1968 y 1991 entre otras, no puede menos que aceptarse el papel protagónico que ha tenido la ideología política católica en el espectro partidista colombiano.

Tal y como lo propone González, “ (Desde el nacimiento republicano, en Colombia) la Iglesia se aferró a una sociedad (colonial) en vías de desaparición... (de donde surgió) su incomprensión frente a los nuevos valores... liberales y... su... identificación con los... conservadores... El resultado... fue... que se tomara la bandera religiosa como frontera de los dos partidos (hasta el punto de que) la guerra de los mil días fuera calificada como “guerra santa” La rebelión liberal era... contra la religión de Jesucristo” difundiendo el argumento de que “... todo sacerdote está obligado a hacer la guerra al liberalismo... de allí que nadie puede maravillarse de que el clero colombiano se esfuerce... por sostener las instituciones conservadoras” (RESTREPO, Cit., T. I-23,62).

Este bipartidismo, cuyas diferencias y afinidades convergen en lo religioso, puede explicarse porque la dogmática católica en particular se arrogó la función de sectarizar el ejercicio de la política, comprometiendo al pensamiento conservador con la defensa de los principios romanos católicos y obligando al liberalismo a tomar como referentes, aunque sin éxito, paradigmas imbricados con lo religioso. Fenómeno que hizo del partido liberal un ente al tiempo excluido y excluyente, dado que al tiempo que cuestionaba el mantenimiento de los privilegios eclesiales en la vida civil, reclamados por el conservatismo como brazo partidista (armado) de la Iglesia, en los momentos críticos terminaba acomodado a la misma estructura de valores religiosos que utilizaba el conservatismo⁹⁶, tarea que Palacios llama con riesgosa benevolencia la “preservación del Estado Liberal de Derecho” (PEREA,1996:Caps. 5 y siguientes., PALACIOS, 1986b:25 y ss. y ACEVEDO,1995:84 y ss, 95, 96, 202 y ss.)..

No bien iniciada la institucionalidad republicana, el peso político y económico eclesial era abrumador porque así había sido edificado desde la Colonia. En lo político, porque el clero ejerció la política incorporándose al poder legislativo de manera directa hasta el punto de que hacia los años 30 del siglo XIX “... un tercio de los escaños del Senado y una cuarta parte de los de la Cámara estaban ocupados por (clérigos)”. Y en lo económico, porque la Iglesia por entonces era... una comunidad desproporcionadamente grande, rica y corrupta (sic)” (ESPAÑA, 1985: 33, 34).

A raíz de la libertad religiosa proclamada por el liberalismo en la constitución de 1853, la Iglesia agudizó desde entonces la polarización política convirtiendo sus púlpitos en tribunas políticas donde se atacaba al partido liberal y se instigaba a la exclusión, no siempre pacífica, de sus militantes. Pero esa polarización política nunca significó para la Iglesia el abandono de sus privilegios sino que, al contrario,

⁹⁶ Este fenómeno aparece ampliamente dibujado en Perea,1996:Caps. 5 y siguientes.

avivó su papel activo en la apropiación de bienes por todas las vías posibles, lo que explica su refractarismo al cambio traducido en su control irrestricto sobre lo educacional y lo partidista. “Sus posiciones conservadoras, su defensa permanente de la propiedad privada y... de la desigualdad... (han permitido que) el establecimiento cuente con su bendición... (llegando a validar la afirmación de que) ... tan necesaria se ha vuelto la opción preferencial por los pobres, (como) también se hace indispensable una opción preferencial por los nobles...” (GUTIÉRREZ, 2002).

No se olvide que igual crítica le formula Guillén a la Iglesia cuando la muestra defensora del poder terrateniente en la Colonia madura, dado que ella se hizo terrateniente primigenia a partir del sistema de Encomienda (GUILLEN, 1996, 1-101). Por esta razón Murillo Toro, a la sazón prohombre liberal, afirmó hacia 1878 que “La última revolución (sic) ha modificado mis ideas sobre libertad religiosa; hoy opino que no debe ser absoluta, porque es un peligro para el partido liberal...” (LIEVANO, 1946: 302).

Una confrontación religiosa y otra política, ambas ocasionales y a conveniencia, muestran una consistencia inocultable en la historiografía temprana de la República. Hasta el punto de que resolviendo la apertura de cultos sólo hasta la reforma constitucional de 1991 puede afirmarse que en el tronco del bipartidismo se encuentra arraigado el fantasma central de lo religioso católico bien ejercido por sus fieles desde dentro de los organismos partidistas y por los clérigos desde los pulpitos y las aulas de clase de la educación primaria y superior.

La religiosidad excluyente (bien / mal, pecado / salvación, fieles / impíos, creyentes / ateos, “buenos” / “malos”), le ha otorgado al enfrentamiento político partidista mucha más energía ideológica que las precarias convicciones políticas o filosóficas de sus miembros. No es casual por tanto que Rafael Núñez, paradigma bipartidista todavía a comienzos del XXI encarna más que el perfil de un líder civilista o el de un filósofo, el del “**caballero cristiano**” perfilado por Jaramillo por su “deseo de fama, generosidad en el gasto, subestimación del trabajo manual, ausencia de cálculo, desapego de los bienes mundanos y creencia arraigada en el valor de las prácticas cristianas...” (JARAMILLO, 2002: 23 y ss).

Esta religiosidad de lo secular partidista, llegó al extremo de que una vez en el poder el Partido Conservador en la transición desde al XIX al XX, “... fueron los Arzobispos los que recomendaron a los Presidentes de la República (habiéndose instaurado la intervención de la Iglesia en El Estado)” (LIEVANO, 1946: 307, 308). Véase también: IRIARTE, 2000: 8, 9 y LONDONOÑO, 1999: 69).

A la ponencia no le caben dudas de que este procedimiento interventor desde la Iglesia hacia el Estado, reedita a la inversa aquel colonial del Patronato según el cual “... para el nombramiento de religiosos... el provincial... nombra tres... y los presenta al Virrey... para que (elija) uno y el Arzobispo u Obispo hiciera la... canónica institución” (RESTREPO, 1987: 108). El asunto toma más cuerpo a mediados del siglo como se prueba examinando las argumentaciones que Laureano Gómez aducía por los años 40 en relación, por ejemplo, con la fallida reforma al Concordato nuñista de 1887. “Yo hablo – decía Gómez en 1942 – **en nombre de los principios de la doctrina católica** que están expresados en las obras filosóficas de Santo Tomás... El catolicismo es, pues, una solución total (sic) para dos cosas: **para la concepción del hombre y del mundo y para la organización del hombre en la vida de sociedad**” (GÓMEZ, 1982, 411, 460-462 y CORTE, 1993: Cap. V, No. 4).

Ahora, confirmando la asociación: ideología religiosa – incitación belicista, Gómez da en la siguiente oración una prueba incuestionable “Mi afirmación está respaldada por el catolicismo nacional: lo conozco y sé que no está compuesto por hombres cobardes que se amedranten (sic) por amenazas de conflictos y de persecuciones. **Sabrán salir al combate** (sic), donde sean requeridos, y **afrontar la lucha** (sic) en el terreno a que se les cite, y darán el testimonio debido por su fe” (Id: 469). La historiografía colombiana es rica en la reproducción de los lenguajes belicistas subliminal o expresamente religiosos, asociación que se propone ligada a la red de valores de guerra y muerte de la catolicidad; Gómez confirma de manera transparente lo anotado por Acevedo cuando propone que “... en el discurso político se hace más notorio el espíritu mesiánico... (que precisa)... de apreciaciones catastróficas y apocalípticas de la situación... (de modo que la tarea política)... sólo puede ser cumplida por un mesías...” (ACEVEDO, 1995: 105).

Algunos tratadistas justifican las manifestaciones teocráticas colombianas del siglo XIX, por el predominio que tenía la ideología cristiana en Europa y al tiempo la baja incidencia de la formación científica; pero dado que se puede comprobar intacto también en la primera mitad ya del siglo XX es

patente el tono espiritualista católico de la retórica partidista colombiana hasta el punto de que los discursos de los caudillos partidistas conservan forma y fondo episcopales

Recuérdese que la reforma concordataria de 1942, emprendida por el gobierno liberal de López Pumarejo y su ministro Echandía, no sólo liberal sino denostado por los conservadores como masón, “... no contiene ninguna disposición que afecte ni a la doctrina, ni a las prácticas religiosas, ni a ninguna de las bases sobre que reposa el hogar cristiano”. Será justamente sobre este doble guión que habrá de leerse el comportamiento del liberalismo frente a la cuestión religiosa. De una parte sus intentos (estructuralmente fallidos) de reforma y...modernización; de otra, su estricta y cuidadosa observancia de la fe católica (PEREA,1996:45,46 pié de página 48).

Terminamos este aparte citando a Palacios: **“... la religión, la institución eclesiástica y el bipartidismo sectario han ido de la mano... el catolicismo es parte integral de nuestra cultura... y por tanto incide inmediatamente en las formas que asumen las libertades políticas”** (PALACIOS, 1986a:71. Negrilla de la ponencia).

3.3 La insurgente terrorista ¿nueva versión de la “guerra teológica”?

a) Dos siglos en guerra

La Iglesia durante la República pervive a la par de la guerra civil, hasta el punto de que lo insurgente y lo eclesial son dos fenómenos que atraviesan la vida sociopolítica desde entonces. No en vano, Tirado propone que “... con la quiebra del Estado colonial... sólo había dos fuerzas organizadas: el poder militar y el eclesiástico”. Si bien hasta mediados del siglo XIX el Ejército Libertador conservó un papel de significación dentro del aparato social colombiano, la caída de Melo en 1854 es citada como hecho significativo de las roturas de la institución militar libertadora y del monopolio de la fuerza en manos del Estado, agravadas porque dicha rotura estuvo marcada por la profundización de discriminaciones de clase y piel (TIRADO, 1989: 172).

Ello le abrió paso a un camino singular entre nuestros pares latinoamericanos como fue la conformación de ejércitos civiles o de civiles comandados por “militares” *sui generis* pues si bien algunos venían de la gesta independentista, ya en la segunda mitad del siglo XIX la milicia privada bajo el mando de gamonales regionales llegó a tener 14.000 hombres contra un ejército estatal que no pasaba de algunas centenas; Tirado lo confirma, proponiendo que “... la casi extinción de un ejército central, era... un requisito previo... para que dentro (del federalismo subsiguiente) las oligarquías regionales... sometieran a la población y dispusieran del patrimonio nacional” (CARDOSO, cit.:77-115; GUILLÉN, cit.:266-336; TIRADO, 1989:174).

Bushnell (2000) permite construir un balance detallado del guerrerismo durante la República, lo que constituye fuerza probatoria singular de la hipótesis. El balance historiográfico que se puede levantar con base en su obra, muestra los siguientes resultados, en resumen:

CUADRO No. 20 ESTADÍSTICAS SOBRE EL GUERRERISMO CIVIL (COLOMBIA , 1810-1960)	
Levantamientos sociales	14
Guerras civiles	6
Golpes de Estado	4
Conspiraciones y magnicidios	6
Levantamientos partidistas	2
Total de sucesos	32

En el lapso de 150 años (1810-1960), cada cuatro años y medio aproximadamente la historia republicana registró un episodio característico de guerra civil. Fenómeno agravado si se tiene en cuenta como lo propone Correa, que en el lapso de la segunda mitad del siglo XIX dicha media se pueda fijar en uno y medio conflictos por año (CONGOTE, 2003, Cap. I, No. I.2.d).

b) El mecano guerrillero desde 1899

*“...la guerra de guerrillas resultó
marcada por estallidos de brutalidad
y bandidaje por parte de ambos contendientes...”.*
BUSHNELL⁹⁷

El “civilismo” militar vigente en el siglo XIX, no sufrió fracturas al paso del siglo XX. Jaramillo afirma que “(En la guerra de los Mil Días)... **la guerra de guerrillas se impone hasta convertirse en la táctica fundamental del liberalismo combatiente...** (habiéndose trocado)... en una lucha entre grupos de combatientes organizados en guerrillas y las fuerzas de un ejército regular”(JARAMILLO, 1995: 124,125y CORREA, 1996:50,57).

Tal y como se prueba enseguida, el guerrillerismo liberal en los Mil Días tuvo por contrapartida diversas manifestaciones similares en el bando conservador. En efecto, el siguiente cuadro muestra de qué manera se fortificó esta modalidad de enfrentamiento político:

CUADRO No. 21 GUERRILLAS CONSERVADORAS DURANTE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS	
TOLIMA. “Micuna”, “Hombre Pantera”, “Papagalá”, “Vicuña”, “Briceño”, “Santa Isabel”, “Francisco Herrán”, “Chipalo”, “Laguna”, “Carnicerías” (hoy Huila)	C/MARCA. “Los Mendietas”, “Tobías Velásquez”, “los Soachas”, la de Arbeláez, la de Guasca, la “Ronderos”
SANTANDER. La Evaristo Villamizar, la de Buenos Aires, la del “Motoso”, la de Aguirre, la de “Mutiscua”.	CAUCA. la de José Bolaños, la de José Cuéllar.
M/LENA. la de Hipólito Jiménez, la de “Calabacito”, la del “Cacique José Dolores”	
FUENTE: JARAMILLO:124,125.	

c) Fundamentos de la “guerra teológica”⁹⁸

*“...el gesto del enfrentamiento se trastoca en...
una guerra teológica...
la vida política asume el rostro de auto sacramental”.*
PEREA⁹⁹

*“Se combate en Colombia por ideas. La amargura
presenta allí un carácter religioso...
En Colombia los hombres se han peleado
por las ideas. Allí la anarquía tiene un
carácter religioso. Sus luchas sanguinarias
tienen una cierta ruda grandeza... en el mundo
entero no hay otro país... donde el idealismo
y la violencia son hermanos siameses”.*
HENDERSON¹⁰⁰

El aparato estatal católico, se activa en el ejercicio violento de la política en Colombia. Las conexiones que ha establecido sobre la sociedad, han permitido inocularle en la cultura mediante el control sobre el aparato educativo y se han activado como máquina de guerra, mediante la acción eclesial directa sobre los sub-aparatos políticos bipartidista y represivo del Estado. La ponencia profundiza aquí acerca del foco de activación de los valores eclesiales sobre los partidos Conservador y

⁹⁷ (Cit.:210).

⁹⁸ Acogemos aquí a manera de reconocimiento a su trabajo investigativo, la tesis central de Carlos Mario Perea (cit.,1996).

⁹⁹ 1996:105

¹⁰⁰ 2001.

Liberal desde su formación, lo que resulta determinante en sus acciones guerrero civiles agudizadas desde los años cuarenta del siglo XX.

Frente a la posibilidad de ejercer una violencia “fundacional” o “refundacional”, los partidos políticos colombianos crecieron orquestando una violencia que se ha convertido ella misma en el objetivo. Entendida la primera como “... la violencia (que se ha) constituido en mediación de la fundación del orden político, tal como... procesos insurreccionales que conquistan el poder por la vía de las armas... (ésta) inaugura y origina la violencia refundacional, entendida como eliminación del oponente... (una que) reordena y refunda” (PEREA:1996,111).

Ese tipo de violencia, no obedece al paso violencia – barbarie para mostrar cuándo se traspasa la correlación entre medios y objetivos de la una hacia la otra (ABELLO,2002: Cap. I). Al contrario, “En Colombia el lugar simbólico de la violencia es otro. Ella no se entierra, no se recicla, sino que permanece hasta los días presentes cimentando el orden político: ningún discurso ha podido prescindir de su mención” (PEREA,cit.:113). La tesis anterior es reforzada por Hobsbawm, proponiendo que “(sobre) el tema de las revoluciones sociales... o proceso revolucionario permanente... el caso colombiano... no ha llegado, hasta la fecha, a ningún tipo de resolución... (y) en Colombia... el sistema político (ha resultado) abrumado (por La Violencia)” (Cit., 1995: 71.Notas entre paréntesis de la ponencia).

¿Cómo explicar esta atipicidad colombiana? Los partidos políticos criollos, en lugar de comprometerse con los debates intelectuales propios de la Ilustración o la Reforma lo que les fue ajeno desde su nacimiento, se aferraron a los preceptos que de la política habían tomado de la Iglesia que fue y sigue siendo educadora directa o indirecta de sus mentores y seguidores. Para nuestros partidos, el proceso ordenador Ideas – Doctrina - Acción Política, se tradujo en uno fundamentalista de tipo escatológico que a cambio de producir salidas civilistas de apertura social, introdujo a la sociedad colombiana por caminos de cerradura excluyente propios de la red de valores guerreristas de la catolicidad. El lazo Idea – Doctrina – Doctrina Fundamentalista, fue para los partidos colombianos un eslabón más de una cadena que se tradujo en un eje operativo que tuvo por colofón la guerra que magistralmente denomina Perea “teológica” bajo el siguiente espectro:

IDEA => DOCTRINA => ODIOS ANCESTRAL => MESIANISMO=>
GUERRA TEOLÓGICA

CUADRO No. 13 IMAGINARIO RELIGIOSO – POLÍTICO: EL ESPÍRITU (PEREA:84)			
IMAGINARIO	SIGNIFICADO(S)	SENTIDO(S) PRÁCTICO(S) POLÍTICO(S)	TEJIDO RELIGIOSO- POLÍTICO ¹⁰¹
IDEA	Comunión en doctrina / Revelación, Autenticidad, Fe	Idea sagrada (lo político es un saber que no se piensa)	“La doctrina, origen de la <u>comunión</u> pluriclasista, se ha trastocado en idea... revelada al partido bajo la forma de una comunicación anterior a la cultura./105. “Nuestros copartidarios de Boyacá... pagaron con... su <u>sangre</u> ... su lealtad a la <u>doctrina</u> que amamos y defendemos”/118.
MORAL	Pegamento normativo del espíritu público / Inmanencia; substancialización;	Moral inmanente (Ética sin palabra)	La <u>moral</u> ...se ha transformado en la simbólica de la (acción política basada en) la <u>purificación, el pecado y la ascesis</u> /105.

¹⁰¹ Esta columna fue construida por la ponencia, hilando diversos textos de la fuente, cuyas páginas se señalan después del símbolo “/”. Los subrayados intentan mostrar cómo el lenguaje partidista se apalanca en preceptos de orden teológico fundamentalista asociados con la dogmática católica. Notas entre paréntesis, en general, de la ponencia.

	purificación		
SENTIMIENTO	Hostiles; Principios; Bajas pasiones; Certo instinto; Instinto primario. (Violencia)	Odio ancestral (Emoción desnuda)	El sentimiento... ha quedado configurado en <u>odio ancestral</u> ... /105.
MESIANISMO	Salvación; Redención; Restauración (Principio refundacional).	Política = Cruzada redentora	La conducción de la sociedad... cifrada en labor <u>mesiánica</u> que refunda la sociedad bajo la acción de un <u>espíritu universalmente creador</u> ”/105. ”Factores extraños a la índole de <u>nuestro pueblo</u> venían intentando socavar las bases de la nacionalidad ... El 9 de abril ... <u>no tiene ni puede tener</u> una inspiración colombiana”/115. “Entre el líder y el pueblo (no hubo) ... mediaciones organizativas... Las precariedades de sus propuestas de ampliación democrática quedaron (así) al desnudo. El pueblo... no debe sino seguir la voz del jefe, seguro de que allí encuentra la <u>reivindicación mesiánica</u> ”/198.

Con base en lo anterior, Perea demuestra que la base de la guerra bipartidista estuvo ligada antes que a la defensa de preceptos civilistas o programáticos, al ejercicio de un papel salvífico encomendado a sus líderes por mandatos ultraterrenos, propuesta coherente con el hilo argumental de la ponencia. No solamente porque la táctica y estrategia vaticanas en Colombia, se encargaron de sembrar estos valores en las élites de manera focal ya desde la Colonia, sino porque han hecho metástasis en lo político cada vez que han ejercido el poder sucediéndose alternativamente gracias a la excelente operación de la “trampa aliancista” que se devela en seguida.

d) El aliancismo bipartidista como herramienta de guerra

*“Ni las guerras civiles del siglo (XIX), ni las...
más recientes, han (instaurado) un orden nuevo...
Ellas discurren con su trágico cortejo mortuorio
sin que (se) pueda ballar... un instante fundacional y creador”.*
PEREA¹⁰²

La guerra en Colombia, se constituye es el útil del sistema aliancístico de los dos partidos tradicionales. La guerra explica la incapacidad del vencedor de ejecutar exitosamente su modelo de sociedad traducido en una nueva Constitución y, por ende, justifica la necesidad de la siguiente guerra. A la guerra se lanzaron los partidos cuando, aliados o aislados, cada uno resultó incapaz de hacer política fundacional (PEREA, 1996.:111). El aliancismo explica, por tanto, antes que una disposición constructiva a trabajar con el Otro, la incapacidad de cada partido por hacerse responsable de su visión de país cada vez que la tuvo, irresponsabilidad alimentada por la concepción doctrinal de que el Otro siempre tenía la culpa por los errores propios, comportamiento ético típicamente catolizado. Por esta razón el juego aliancista republicano resulta perverso: cuando mi enemigo me derrota, o aun cuando le venzo, puedo llamarle a cogobernar sólo porque no me creo capaz de tener éxito. “¿Cómo esperar –

¹⁰² Cit.:129,157.

decía el periódico El Siglo en 1946- que el gobierno de un solo partido, aún dirigido angelicalmente, no derive a una fórmula cualquiera de violencia?” (PEREA:158).

Siendo alianzas basadas en la impotencia política al tiempo que sus miembros actúan inspirados por patrones religiosos excluyentes, todas las alianzas han sido fracasadas de lo que da fe el estado de cosas comenzando el siglo XXI. Y siendo alianzas elitarias, pasaron por encima del pueblo que ponía los muertos hasta cuando éstos comenzaron a ser puestos también por la élite comenzando los años sesenta del XX. En efecto, fracasadas de manera múltiple, las alianzas han conducido al fortalecimiento de la guerra como camino porque doctrinalmente, la guerra es el fin último del mesianismo bipartidista. Lo único que han cambiado son sus actores: ahora es la insurgencia nutrida popularmente *a fortiori* la que se enfrenta a la élite teniendo como carne de la hamburguesa a las clases medias urbanas y como nutriente valorativo, el dogma catolizado excluyente.

En síntesis “olivos y aceitunos” se han amparado el uno en el otro para resolver sólo problemas de coyuntura, razón por la cual ese otro nunca se alió confiadamente; y esta concepción era coherente con la dogmática excluyente católica que hacía que cada quien hiciera lo mismo cuando se llamaba a la alianza.

En la década de los 40, cuando plausibles esfuerzos de ambos partidos llevaron al país a formular resultados consensuales en lo social (política y estímulos sindicales), lo económico (orientación de estímulo a la producción) y aún lo religioso (aprobación conjunta de reformas concordatarias en 1942), nunca se pudo disolver el clima guerrero del siglo XIX. Como lo confirma Arias, “A mediados de los... 40, el país... está sumido en un clima de violencia devastador” (2003:172). López Pumarejo se preguntaba entonces, con cierta lógica: “¿Qué dividió la opinión colombiana?... ¿Qué ocurre hoy? (aceptados centralismo, concordato, reforma constitucional)... la línea divisoria se ha ido desdibujando...” empero “A pesar del acuerdo suscrito... continúa desatada... una ola de violencia que amenaza hacer inútil (el) empeño patriótico” (ARIAS, Cit.: 105,106,121).

De esta forma, se confirma que la profundización del imaginario religioso animador de la guerra teológica, era y sigue siendo más importante que la solución de las presuntas “causas objetivas” de la guerra (CONGOTE, 2003, Cap. II)”. Ello lleva a Perea, a proponer que “La nación no podía, frente a la fragmentación... cumplir con su función (de) unidad... los partidos (poseían la visión utópica religiosa de construcción de armonía y comunión nacionales). Solamente que dicho sueño (quedaba) relegado en lo **imaginario (religioso) de la sangre... la mentalidad sectaria (odio ancestral)... cercenará el espíritu de convivencia...**” (PEREA: 127,159,160. Negrilla, nota entre paréntesis y subrayado de la ponencia).

e) La violencia volcánica de 1948

Este proceso continúa en “La violencia” que suele identificarse erráticamente con la muerte de Gaitán. En este suceso, el clero nunca aceptó tener acciones en la crisis de 1948 a pesar de haber contribuido a “... acerbar los ánimos, polarizar y... dividir la sociedad en... bandos irreconciliables... (para lo que) no era necesario que empuñara directamente las armas... (pues bastaban sus) arengas que llamaban a los “buenos católicos” (condenando al tiempo) a los “malos” colombianos”. La Iglesia no tuvo lentes para leer las razones por las cuales fueron atacados durante el “bogotazo” sus bienes y representantes, y como lo añade este autor, “Los violentos ataques contra los símbolos del poder religioso... (descubrieron) que para ciertos sectores, el clero (era) tan responsable de las desgracias del pueblo como los conservadores” (ARIAS,2003:179. Notas entre paréntesis de la ponencia).

En 1951 el episcopado actúa con singular actividad. De una parte, declara su “neutralidad política” advirtiendo que la “integralidad... cristiana se haya amenazada” y, de la otra, le envía a la Constituyente una serie de normas que buscan “... la derogación de medidas perjudiciales para la sociedad adoptadas durante la república liberal” insistiendo en el fondo, por que la reforma constitucional en marcha reconociera de nuevo al “... catolicismo como religión de la nación... objeto de un culto público por parte del Estado” (ARIAS:178,184). Como si no bastaran sus diversas acciones preparando el terreno violento desde la hegemonía conservadora de comienzos de siglo, la Iglesia no reconoce sus acciones también en esta fractura social de los años 40 y haciendo gala de su cínico doble papel, se recoge bajo la égida del confesionalismo laureanista apelando por que se recobren factores

sociopolíticos en los que ayer como hoy insiste como “perdidos” tales como “... el amor a Dios y al ‘prójimo’, y la ‘caridad fraterna’”. El Estado, entonces como hoy, responde a la voluntad episcopal y la constituyente reconoce las expectativas episcopales, consagra el Gobierno la nación al Sagrado Corazón, y ratifica el “Convenio sobre misiones” (ARIAS:174,184), uno que como se propone en su lugar, ha tenido profunda significación en el desenvolvimiento de la violencia bajo el amparo del desgobierno civil que genera la entrega de los territorios nacionales a las misiones católicas (ARIAS: 174, 184 y CONGOTE, 2003, Cap. II.6).

En 1953, Rojas derroca a Gómez pero sigue “... sostenido igualmente por el clero” reconociéndole aquel su papel tradicional en el eje relacional Estado-Iglesia, ratificando su oposición a las de suyo magras reformas modernizantes de López y tomando medidas de consuno con el interés clerical. Son ellas, entre otras, las restricciones a la libertad de cultos, la restricción de misiones no católicas ratificando el precitado Convenio del 51 y decreta (sic) que los colegios protestantes les enseñen catolicismo a los estudiantes de este credo. “(ARIAS,2003:176).

Como era de esperarse, caído en desgracia su alumno de turno, a partir de 1954 la misma Iglesia de León XIII y del Populorum Progressio le retira el apoyo a Rojas, precisamente cuando su independentismo amenaza con el logro de ciertas reivindicaciones populares. Sin embargo, táctica y coherentemente en 1955 la Iglesia emite una pastoral episcopal apelando porque habría llegado la “... hora de la acción... señalando a la indiferencia de las clases acomodadas como... incentivo de propagandas revolucionarias” (ARIAS,cit.:184). Al tiempo, el cardenal de turno prohíbe contra las expectativas populares “... la reelección de Rojas... y pide a la población la aprobación del (Frente Nacional que refuerza)... la... alianza entre Estado e Iglesia”. De ello dio fe el confesionalismo abierto del preámbulo de la nueva constitución de 1957.(ARIAS:177).

f) La violencia de 1948 y el bandolerismo de los años 50

Establecida la Guerra de los Mil Días, como la apertura guerrerista del siglo XX, vino una “... primera oleada de Violencia... bajo el gobierno de... Alberto Lleras... y... se dirigió selectivamente contra los bastiones y... activistas del gaitanismo...” (SÁNCHEZ, 1995:27). Hobsbawn propone que “... en el caso colombiano, las cuadrillas surgieron de la cuasi-guerra civil de 1949-1953 cuyo hito destructivo lo constituyó el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán.” (Cit.:70). Medina, a su vez, propone que “... el proceso de gestación (sic) de las formas de la resistencia (campesina) se ubica entre finales de 1948 y comienzos de 1950... Inicialmente como revancha por las acciones emprendidas... por los liberales a raíz del 9 de abril... Esa fue la época que vivimos en el cincuenta después del nueve de abril (relato de Rincón Méndez). El mismo Medina, afirma que “Una tercera etapa (en el proceso de conformación de grupos) sobreviene... después del... 13 de junio de 1953 (mediante)... la constitución de cuadrillas de bandoleros..., (y)... la conformación de zonas de autodefensa campesina (MEDINA,1995:311-343).

g) El bandolerismo de los años 50 y las FARC-EP de los años 60

*“El Frente Nacional... creó las condiciones
... para que... se afirmara (en la resistencia)
una visión de lo político que... apuntaba a
la abolición del orden establecido”*

*.....
“... (al final) se siente como si en un mismo
movimiento todo hubiera sido removido,
sin que nada hubiera cambiado”.*

SÁNCHEZ¹⁰³

La resistencia de los años 50 es una respuesta al terror imperante y no como parte de proyecto político alguno, afirma Sánchez (1999). En ese sentido, actuó como sustituto de movimientos sociales

¹⁰³ 1999, No.VI y IV respectivamente.

(sindicatos o ligas agrarias destruidas), como portavoz de ciertas facciones partidistas (liberales o comunistas) o simplemente como intérprete de necesidades locales aquí o allá. Su influencia en la ruptura de lazos personales, en las dificultades de adaptación, estrategias de sobrevivencia, los circuitos del tráfico de armas, la definición jerárquica y la normatividad disciplinaria, hacen de la resistencia guerrillera “... no sólo una categoría política sino un lugar en la estratificación social” (Id.cit).

En este orden de ideas, Sánchez identifica a los movimientos insurgentes de la segunda mitad del siglo XX, a saber las FARC, el EPL, el ELN y el M-19, entre otros, dentro de una “línea evolutiva” de la insurgencia de los cincuenta, mientras que cierto bandolerismo delincuencial – que anuncia la metástasis posterior de unos y otros hacia el narcotráfico y el poder económico interno como fin-, como una “línea involutiva” (Id.cit), con el agravante de que ... se ha venido “... imponiendo sobre las relaciones políticas hasta convertirse... en sustituto” (Id. No. VI). Sin embargo la conclusión de Sánchez peca de imprecisión, porque la violencia como objetivo permite retomar el acotado diagnóstico que hemos tomado de Perea para identificar la segunda mitad del siglo nada más que como otro capítulo de la misma “Guerra teológica” que tuvo a la muerte del otro por meta insustituible. (Id. No. II).

Dado lo anterior, Pedro Antonio Marín, alias “Tirofijo” o “Marulanda”, se afirma que en lo de la violencia “... **nació con una definida táctica guerrillera...** En 1952 ya era un hecho la incorporación en el PC de los tres comandantes guerrilleros (Marulanda, Charro Negro y Trujillo)... Charro Negro y Manuel Marulanda a la cabeza de un pequeño grupo lograron establecerse en Riochiquito,... donde sentaron las bases del previsto movimiento agrario (según conferencia del PC en octubre 1953). Una avanzada regresó... al extremo sur del Tolima donde estableció la colonización de Marquetalia” (GILHODES, 1995: 340,343, 355).

Obsérvese que el fenómeno “comunista” no se gesta insurreccionalmente con “Marulanda”, pues viene detectándose desde los años 20 con las revueltas de las bananeras (1928) y del Líbano (1929) (GILHODES, CIT.: 346,347 y 365). Por esta razón también, es fácil demostrar que no hay solución de continuidad en el proceso guerrillero colombiano desde comienzos del siglo XX hasta el presente y que su presunto origen “comunista” es sólo un pretexto ahistoricista que oculta intereses de clase procurando ignorar la responsabilidad bipartidista confesional en el desangre colectivo.

Es fundamental tomar aquí un aserto de Pizarro, en el sentido de que la insurgencia colombiana es anterior a la manifestación más profunda del comunismo en América, la Revolución Cubana. Ello obliga a ser más riguroso el análisis de la genealogía de lo insurgente colombiano, pues tal y como se expone aquí, el balance de guerrillas civiles, bandolerismo e insurgencia inclina su origen hacia estrategias de la política bipartidista monopólica, ante la cual el fenómeno “comunizante” resulta ser nada más que otro factor que dinamiza mas nunca constituye factor gestatorio alguno de este proceso (PIZARRO,1995:387).

Así las cosas, estaríamos forzados en primer lugar a considerar que en lo atinente a la violencia política de corte insurgente, no hubiera posibilidad de establecer solución de continuidad entre los siglos XIX y XX; en segundo lugar, a resaltar una hipótesis alternativa relacionada con que el impulso guerrillero de los sesenta habría estado apalancado en una especie de “guerra ideológica” alumbrado por el cierre de fuerzas elitistas que significó el Frente Nacional; y por último, a percibir de qué manera las manifestaciones insurgentes terroristas desde los años 80 del siglo XX en particular, constituyen una nueva versión pero recrudescida de la ancestral “guerra teológica” y en paralelo, desde las “viejas” hacia las “nuevas guerras” o “nueva violencia” tomando conceptos de Kaldor (2001) y Pissotat (2002) entre otros.

h) Inferencia

El comportamiento colectivo colombiano, ha involucionado desde los períodos coloniales de Encomienda – Hacienda de los siglos XVI al XIX. Esa historia indica que el colectivo indígena y mestizo criollo de aquellos siglos, estuvo marcado sobre todo por la expresión de la red de valores guerreros religiosos. Resulta por ello pertinente, inferir de la mano de González que “(la posición social y política de la iglesia durante el siglo XIX y la primera mitad del XX fue) uno de los principales puntos de conflicto (político y) contribuyó no poco a la ferocidad y al sectarismo de nuestra vida política... la

resistencia a las reformas de... López Pumarejo... fue uno de los factores que... (desembocaron) en el estallido de la Violencia de los años cincuenta” (1997:347,393).

A lo anterior contribuye también el diagnóstico de la Conferencia Episcopal (Julio 1994) recalcando que “... la opción armada es una decisión libre del individuo... que se inserta siempre dentro de inercias culturales, caracterizadas como una ‘cultura de la violencia’... la Conferencia Episcopal de 1994 propone ‘que los colombianos no... hacemos violencia coyuntural o esporádica, sino que somos una sociedad violenta’” (CONFERENCIA, cit.: 359). Por supuesto, ha sido de uso que todo diagnóstico eclesial ignore dolosamente que esas “inercias culturales” a las que está adscrita la cultura de la violencia, provienen de red de valores guerreristas inculcados y activados por la misma Iglesia; y que el carácter no coyuntural de la violencia política en particular, tesis sostenida por esta ponencia en su lugar, está imbricado con que esa red de valores justificados en torno al sacrificio, la sanguinolencia y la muerte, son ellos mismos, persistentes, tenaces y continuos, o con otras palabras, alimento de culturas violentas no coyunturales ni esporádicas como la que denuncian los mismos obispos.

3.4 Iglesia y violencia política (insurgente)

“Estoy aquí con un delegado del cura de Pasca que viene a proponer una entrevista del ministro de Gobierno con Juan de la Cruz (Varela) en el Páramo de Sumapaz... Respondí que no me iba a exponer a ser cogido preso. No va a ocurrir eso porque el cura está de por medio’, ...”.
LONDOÑO¹⁰⁴

.....
“Pero el Dios de los ejércitos no tiene reposo. (En Colombia) de <el liberalismo es pecado> se pasó al <abstenerse de hacer la revolución es pecado>... El Dios de los Ejércitos ha sido de todas las batallas aunque sus seguidores predicán que es el Dios de la Paz”.
DE ROUX¹⁰⁵

a) La Iglesia: interlocutora preferida

En Colombia todas las facciones en guerra civil tienen por común denominador, enarbolar la misma imaginaria (y concepción) religiosa católica. A este respecto, es fácil identificar la devoción vaticana de las FARC-EP cuyo vocero Raúl Reyes propuso en su momento: “Queremos que el Santo Padre... nos dé la bendición y... nos ilumine...” Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia, 2000-02-10, pg. 8 A ; tampoco es difícil apreciarla desde la cúpula del ELN pues como lo ha expresado alias “Gabino”: “... el cura Manuel Pérez (líder bidecenal del ELN)... murió... creyendo en Dios” Diario El Espectador, Bogotá, Colombia, Junio 29 2000, pg. 2 A. De la misma manera relató la revista Semana comentando los detalles de una sonada entrevista concedida a la cadena televisiva Caracol de Colombia por Carlos Castaño (a la sazón jefe supremo de las Autodefensas Unidas de Colombia) que “... el jefe de los paramilitares se sentaría contra una pared en la que habría un gigantesco cuadro de la Virgen María” Revista Semana, Bogotá, Colombia, Marzo 6, 2000, pg. 17.

b) El auto-desprecio, valor insignia católico en la insurgencia

La ponencia propuso desde el comienzo, que la red de valores católicos poseía una singular operatividad política. Y entre ellos el del auto-desprecio resulta recurrente. ental explicativo de su mecano violento.

En los cuadros siguientes, presentamos la probatoria empírica correspondiente.

¹⁰⁴ LONDOÑO (1999) P. 70, col. 2. Varela era a finales de los años 50 uno de los guerrilleros más significativos, no amnistiados a comienzos de los 50.

¹⁰⁵ (2003:27,29).

CUADRO No. 22
MANIFESTACIONES DEL AUTODESPRECIO EN EL ELN*
(BRODERICK, 2000)

FUENTE ¹⁰⁶	MANIFESTACIÓN	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
36	“(El ejemplo de sufrimiento y enajenación del cura Perrin) fascinó a aquellos seminaristas” (Pérez, Jiménez y Lain).	
180,183	“(El Paisa) ...sufría de una suerte de bondad cristiana cruzada con el romanticismo revolucionario ... sus sentimientos cristianos ... no le permitían obrar solo...(camino al campamento)... meditaba sobre sus defectos, su debilidad, su falta de fe en la revolución...”.	Los testimonios de “El paisa”, aparecen en Broderick como los más cercanos a la historia de vida, por lo que tienen mayor grado de precisión.
204	“Las ceremonias cristianas se reemplazaban (en el ELN) con ‘pequeños actos recordatorios de acontecimientos importantes en la Organización ... (ellas) iban construyendo, paso a paso, ...su liturgia y su santoral. Y se volvieron devotos ... (la revolución) era su religión; y la guerrilla, su iglesia ... o más bien convento pues la ... vida de los guerrilleros ... se semejava a la unos monjes ... Hasta en las penitencias que el guerrillero cumplía para expiar sus culpas”.	
205	“En aquel entonces se imponía otra penitencia, ...que se aplicaba a todos: el celibato”... Fabio ... no siempre estaba solo ... era el superior – el padre abad- y se permitía ciertos placeres de la carne negados a los demás ... Manuel, por su parte, tenía mucho de asceta ... había asumido la vida célibe voluntariamente mucho antes de meterse al monte...” ¹⁰⁷ .	Este aserto tiene gran valor demostrativo de la hipótesis que imbrica los valores blandos y rudos católicos con la operación del aparato insurgente “elenista” ¹⁰⁸ .
219,224	“Los miembros de la red urbana eran ascetas ...; vivían como monjes cartujos ... Se alimentaban mal y dormían poco ...(y) Aunque estaban ausentes del presente, observaban religiosamente las fiestas ...del pasado...”.	
338,339	“Ricardo (Lara) se había puesto a flagelarse públicamente (en su “declaración patética” para El Tiempo (11 04 74)...”.	
●		

* Ejército de Liberación Nacional

¹⁰⁶ Paginación de la fuente. Negritas y notas entre paréntesis regularmente de la ponencia.

¹⁰⁷ “...(era) también muy clerical su referencia al “comportamiento moral de las compañeras”...Manuel habría convertido las relaciones afectivas (y sexuales) entre guerrilleros y guerrilleras en una de sus principales preocupaciones...(como) jefe del ELN se comportaría como un buen párroco encargado de velar por las buenas costumbres cristianas de su feligresía” (Cit.:320,321).

¹⁰⁸ “...antes del Congreso de 1989, Manuel (Pérez) propuso ... que una de las condiciones para llegar al Congreso era que se le iba a exigir para ser miembro de la Dirección Nacional (a cada candidato) la monogamia...”. (Hernández,2001:64).

CUADRO No. 23

**MANIFESTACIONES DE FUNDAMENTALISMO Y AUTO-DESPRECIO EN LAS FARC-EP*
(FERRO,2002¹⁰⁹)**

“Habiendo experimentado... que la vida religiosa es tanto más agradable, pura y edificante, cuanto más se aparta de todo contagio de avaricia y... se conforma con la pobreza evangélica.... hagan todos... voto de perpetua pobreza... para el sustento y provecho de la Compañía;... serán contentos de recibir solamente el uso de lo que se les da para proveerse de lo necesario para la vida”.

DE LOYOLA¹¹⁰

FUENTE ¹¹¹	MANIFESTACIÓN	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
104	“Yo defino un guerrillero como en una secta, parece un monje que ha hecho votos de pobreza, de castidad y cumple unas órdenes militares por conciencia, no por obligación”	
60	“...no somos una secta, ni monjes, ni seminaristas, pero sí manejamos unos recursos ...para beneficio de una causa muy noble”.	Subliminalmente visto, el mensaje evidencia la familiaridad entre lo negado y lo actuado ¹¹² .
88-90, 105	“Aquí los estímulos son de tipo moral, aquí no hay estímulos de tipo material... el guerrillero en el fondo no es un ambicioso ... el cuidado y mantenimiento de los bienes de la organización va a estar muy relacionado con la ‘mística revolucionaria’ ”	“... que no sólo en particular, pero ni en común puedan los profesos ... adquirir derecho civil alguno ... fuera de los convenientes para su uso o habitación” ¹¹³ .
105	“(El sistema de centralización financiera adoptado por FARC desde 1985 es) semejante ... al de las comunidades religiosas católicas , tiene la ventaja del aprovechamiento colectivo de los rendimientos económicos...”	Anotación de Ferro(Negrilla nuestra).
92	“... el combatiente ... tiene que ver con la moral de estar pendiente de la formación de la gente y de los estímulos morales que se le dan”	
109	“Marulanda ha sido el fundador de la organización, y eso tiene mucho peso para todo el mundo...es un lider... que ha logrado ese status ... con mucha modestia ... que se refleja ... en la forma de vestirse, en todo, una sencillez total”.	“El demandaba en Manresa limosna ... No comía carne ... Por la misma causa dejaba crecer el cabello ... y las uñas de los pies y de las manos ... y hasta se viste de ... pobre ropilla prestada de limosna...” ¹¹⁴ .

c) Proclividad violenta de la jerarquía episcopal católica

El cuadro siguiente muestra algunas pruebas del papel participativo de la Iglesia en defensa del orden establecido adquiriendo compromisos claros en refuerzo de la “pacificación” militar:

¹⁰⁹ Las referencias entre comillas provienen de entrevistas del autor con diversos cabecillas de las FARC.

¹¹⁰ Cit.:668. Extracto de la Bula de Paulo III, “Regimini militantis Ecclesiae”, de 1540, que obligaba a San Ignacio y a sus compañeros de aquellas Ordenes mendicantes.

¹¹¹ Paginación de la fuente. Negrillas y notas entre paréntesis regularmente de la ponencia.

¹¹² Este argumento se comprueba en Ferro:104.

¹¹³ Id.: 672. Extracto de la Bula de Julio III, “Exposcit debitum” de 1550, posterior a la original de 1540.

¹¹⁴ Id.: 159, 193, pie de página 49.

CUADRO No. 24

PROBATORIA DE LA PROCLIVIDAD VIOLENTA DE LA JERARQUÍA CATÓLICA		
FUENTE	SUCESO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
ET, 02-08-22, P. 1-3 ¹¹⁵	“El... (cardenal) Rubiano, expresó ayer su respaldo a la política de seguridad del presidente Uribe para recuperar el orden público... Yo creo que siempre la autoridad es indispensable, de lo contrario es la anarquía”.	
ET/LD, 02-09-01, P. 3	“En procura de lograr un apaciguamiento del conflicto armado... López hizo una propuesta... de reconciliación en carta... enviada... al arzobispo Luque...”.	Se refiere a acto político del expresidente López, mediando ante la guerrilla en septiembre de 1952. Artículo “El vendaval sectario del medio siglo”, Alape, Arturo.
LM,0212	“Esta iglesia, que ha convivido con los favores del Estado... es la misma que coincide con el actual gobierno en temas... como los de la autoridad pro seguridad democrática”	(GUTIÉRREZ, 2002)
Id	“Carente de líderes carismáticos... la iglesia colombiana puede llegar incluso a perder la neutralidad y por tanto su capacidad de mediación cuando hace llamados a la acción del ejército”.	(GUTIÉRREZ, 2002)
Id.	“Esa unidad Gobierno – Iglesia... se concreta... ahora en... una guerra santa de la cual el primer cruzado sería el presidente Uribe ... cumpliendo con la función de “los caballeros de Cristo”.	(GUTIÉRREZ, 2002)
Id.	“Sus posiciones conservadores (de la Iglesia), su defensa permanente de la propiedad privada y... de la desigualdad misma, permiten que el establecimiento cuente recurrentemente con su bendición”.	(GUTIÉRREZ, 2002)
EE,02-12-01, P. 23 A	“A juzgar por lo que ha pasado... (se cree) que la supervivencia de la sociedad sólo será posible si nos encomendamos al binomio milicia - curas... este cuatrienio va a sacar triunfante la alianza de soldados y sacerdotes. Va a necesitarse más de una generación para recobrar una sociedad civilista y sin fanatismos”	

ET= Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia

LM = Le Monde Diplomatique/ el dipló / Edición Colombia, Bogotá

¹¹⁵ ET = Diario El Tiempo. EE= Diario o Semanario El Espectador. LM= Le Monde Diplomatique.

d) La “pastoral de paz”: ¿otra metástasis de la “guerra teológica”?

“... la nueva fórmula constitucional...
puso a tambalear el modelo conocido
como **crístiandad** (sic) que había
regulado las relaciones Iglesia – Estado”.
ANGARITA¹¹⁶

.....
“El Dios de los Ejércitos ha sido de todas las batallas
aunque sus seguidores predicán que es el Dios de la Paz...
si para restablecer... (el orden) se necesita la guerra,
¡entonces la guerra es obra de paz!...
¡A la batalla cristianos! ¡Dios lo quiere!”.
DE ROUX¹¹⁷

.....
“La guerra fue del cielo derivada
y en el linaje humano transferida...
por la guerra la paz es conservada
y la insolencia humana reprimida;
por ella a veces Dios al mundo aflige...;
la guerra es de derecho de gentes...
y las leyes políticas mantiene”.
DE ROUX¹¹⁸

La constitución colombiana de 1991 conserva la red de valores catolizada herencia política del siglo XIX. De ello dan fe, entre otros, el hecho de que el aparato concordatario no haya sido roto muy a pesar de que contradice abiertamente el precepto de libertad de cultos inscrito en el artículo 19. Además, el gobierno liberal de César Gaviria se dio a la tarea de renovar los protocolos concordatarios de 1973, dos años después de que la Carta consagrara en su art. 19 la libertad de cultos en Colombia (CAMARGO:1995, Anexos II,IV,V).

Como es característico del aparato teocrático estatal en Colombia, las “Reflexiones sobre la nueva Constitución” elaboradas en 1991 por la Conferencia Episcopal Colombiana y otros documentos, permiten probar que la Iglesia ha reconstituido su estrategia política amparada ahora en una presunta tarea de rescate de la violencia que ella misma ha acompañado en todos los frentes (CONFEPISCOPAL, 1994, ANGARITA, 2003:4 y ARIAS, 2003: 184-328).

No en vano, Angarita propone en el mismo documento que “Estas consideraciones teológicas... interesa... abordarlas como expresiones de una institución que con ellas ha logrado **sostenerse en el escenario político**... como fuente dadora de poder... , como institución moralizadora de las costumbres... (referente identitario) y como orden clerical...”.

El autor citado demuestra de manera específica, que la Iglesia no se ha quedado pasiva frente a esta nueva situación política, efecto para el cual “... el episcopado... comienza a intensificar su iniciativa de paz... bajo el lema ‘con la paz de Cristo por los caminos de Colombia’ ”, discurso que ha contado en particular con estos nuevos mecanismos activadores:

CUADRO No. 25 MECANISMOS ACTIVADORES DEL ESTADO CATÓLICO EN LA GUERRA	
La Comisión Episcopal para la Vida, la Justicia y la Paz	
Programas específicos para una Pastoral de la Paz	
La Misión de Reconciliación,	
Las Jornadas de Paz (CONFEPISCOPAL, 1994)	
Los Diálogos pastorales para la paz	
Comisión de Conciliación Nacional (ARIAS, 2003:300)	

¹¹⁶ 2003:4.

¹¹⁷ 2003:29

¹¹⁸ Id.:12. Apartes de La Araucana, poema de Alonso de Ercilla y Zúñiga celebrando la conquista de Chile.

Esta “acción misionera – añade Angarita- supuestamente le permitirá a la Iglesia (reubicarse) en la vida pública nacional... marcando un especial acento en la opción por los pobres y en la crítica a la ‘violencia institucionalizada’... (...) En consecuencia, desde ahora, la decisión (eclesial deberá) rondar alrededor de una idea fuerte: reafirmarse como institución, en el entendido de que ella es factor de unidad nacional... Su énfasis visible se hará en el tema de la paz,... alentando la reinserción social de quienes,... , habían abandonado la convivencia pacífica” (Cit., idem).

De acuerdo con lo anterior, la iglesia católica ha considerado la pastoral de paz como una excelente oportunidad mediante la cual los “diálogos pastorales por la paz” ejerciendo como mediadora o tutora moral, “son también un importante espacio político que debe ser evangelizado” (Id.). Como lo propone esta ponencia, es claro que el propósito evangelizador de lo político es, al contrario, un propósito político que se presenta evangelizador, y a ello contribuye esta probatoria cuando propone la estrategia pacificadora eclesial como un mecanismo de resurgimiento político derivado del golpe político recibido por la Iglesia con la Carta del 91. Esto lo confirma Angarita diciendo que “... no se puede soslayar... la referencia al significado político (de la pastoral de paz)” (Id.:5), uno de cuyos riesgos es el “¡... uso de su ‘tutoría moral’ para legitimar el uso de la fuerza en un proyecto, no de paz, sino de pacificación y control social absoluto por parte del Estado!”, argumento que confirma otros de la ponencia relacionados con la inclinación violenta del aparato eclesial en sus diversas manifestaciones históricas en torno a lo político.

e) A manera de balance

De acuerdo con este marco conceptual, se pueden comprender las razones operativas por las cuales la Iglesia Católica ha aparecido como árbitro en los procesos de negociación con la insurgencia desde 1999 en particular. E igualmente, por qué sigue funcionando como ‘facilitador’ y ‘tutor moral’ de los acercamientos con la insurgencia, los que nunca han estado exentos de manifestaciones eclesiales acerca de la cercanía afectiva e ideológica que profesan los insurgentes hacia la catolicidad, de lo que la ponencia ha dado muestras abundantes.

Estableciendo un tejido entre estas nuevas manifestaciones del activismo político eclesial católico en Colombia con la hipótesis de ponencia, queda claro que amén de su papel conservador del orden establecido, afín con el de sus fieles activistas insurgentes de “izquierda” y de “derecha”, la Pastoral de Pax de la Iglesia la denuncia haciendo el papel del ratón que cuida el queso.

Mientras lo político eclesial sea vendido como espiritual, esa trampa impedirá que la participación política de la iglesia sea generadora de actos políticos que se traduzcan en derechos y deberes equivalentes; y por esa misma vía, conservará la perversa pedagogía de que la mejor manera de ejercer la política los eclesiásticos es disfrazándose de “directores espirituales”, utilizando el disfraz para esconder armas que han contribuido a oscurecer la cultura política. Y ello está ocurriendo desde esa época con las presuntas “iniciativas de paz” que lidera en connivencia con el bipartidismo político confesional.

La ponencia no propone, en absoluto, la posibilidad de que la iglesia sea excluida de su papel político; al contrario, aboga porque esa institución asuma ese papel apareciendo abiertamente como el eje que ha sido siempre en Colombia de las relaciones sociales de clase, y se someta por tanto a los avatares de la competencia política. De lo contrario, continuará siendo el palo atravesado en la rueda de la sociedad colombiana.

Este balance, tiene pruebas abundantes:

CUADRO No. 26
LA “PASTORAL DE PAZ” PROFUNDIZA LAS CONEXIONES
IGLESIA CATÓLICA – INSURGENCIA

“La guerrilla de las FARC dejó ver su interés de recibir a un representante de la Iglesia, siempre y cuando... no actúe a nombre del gobierno... Si la Iglesia tiene interés en conversar con las FARC como Iglesia ... eso es distinto a que lo haga a nombre del gobierno”
‘REYES’¹¹⁹

FUENTE ¹²⁰	CONTENIDO	OBSERVACIONES DE LA PONENCIA
ElTiempo.com,2004-03-09	“Hemos hecho dos reuniones con la Comisión de Facilitación de la Iglesia, que es independiente del Gobierno... Si estos representantes... lo hubieran hecho a nombre del Gobierno, no los hubiera recibido”.	Declaraciones de Raúl Reyes a la AFP. Obsérvese la ingenuidad política de Reyes desproveyendo a la Iglesia de toda representación gubernamental. Obsérvese al tiempo cómo se confirma la eficiencia del mecano político eclesial haciendo política sin que guerrilla o establecimiento le puedan tomar cuentas.
ET,2004-02-10,P 1-17	“... cualquier mención que haga (el Papa sobre el tema de intercambio de guerrilleros por civiles será como) una bendición (sic) a la Iglesia colombiana en su renovado papel (sic) de mediadora entre el Gobierno y los grupos armados”	“Lo que le dirá el Papa a Uribe”, artículo de MEMejía.
EE,2003-11-30, P7 A	“Con las FARC... tenemos comunicación a través de la Iglesia Católica... Con el ELN tenemos comunicación a través de la Iglesia Católica...”	Declaraciones del Alto Comisionado para la Paz
EH,2003-10-03, P.10 A	“Un obispo y un sacerdote colombianos se encontraban reunidos ayer con dos encarcelados portavoces (sic) del ELN... con quienes discutían... la... liberación de siete extranjeros secuestrados...”	
ET,2003-09-08, P.1-20	“Diálogos de las FARC con la Iglesia (y otros) ... (ofrecen un cuadro) tan complejo como trascendental y... se requiere mucha coordinación... del gobierno Uribe”.	En seguida se aprecia cómo días atrás la Iglesia se desprovee de su investidura oficial. Sin embargo, ello no es políticamente viable como lo demostramos aquí y la Iglesia termina ejerciendo un papel medularmente político.
RC, 2003-09-01, P.28,29	“Las FARC han dicho que están dispuestas a dialogar con la Iglesia. El ELN ¿con quién estaría dispuesto a hacerlo? Con todos los sectores... Por supuesto, con la Iglesia... (que ha) propendido por una salida política seria”.	Entrevista a ‘Gabino’. Obsérvese que este de manera alguna se refiere a la Iglesia como “mediadora humanitaria”, sino como aquí se propone, como impulsora de una <u>salida política seria</u> .
ET,2003-08-23, P. 1-3	“Las FARC dijeron que aspiran a concretar un encuentro con ... prelados de	

¹¹⁹ Declaraciones de alias ‘Raul Reyes’. ET,2003-08-15, P. 1-8. Ellas aparecen confirmadas luego en documento citado de 2004-03-09.

¹²⁰ EH= Diario El Heraldo, Barranquilla. ET= Diario El Tiempo, Bogotá. EE= Semanario (Diario) El Espectador, Bogotá. LM = Le Monde Diplomatique, Paris/Bogotá/América Latina. RS= Revista Semana, Bogotá. RC= Revista Cambio, Bogotá. EC= Quincenario El Catolicismo, Bogotá. RCr= Revista Cromos, Bogotá.

	la Iglesia Católica... ‘interesada en aportar su autoridad moral... a favor del canje...’	
EE,2003-04-20, P.8 A	“ ‘La Iglesia es el verdadero poder sentado en la mesa (de negociaciones)’, dijo un guerrillero de las FARC al definir la presencia del ... presidente de la Conferencia Episcopal...”	La Iglesia es definida en esta nota como “La llave maestra de la paz”, fenómeno que corrobora el éxito de su estrategia política “Pastoral de paz”.
ET,2002,09,08,p 1-13	“...las AUC (paramilitares) suscribieron otros documentos que sólo entregarán a la Iglesia Católica....”.	Sin comentario.
ET,2002,09,08, P 1.11	“...el documento (paramilitar) se envió oficialmente... al monseñor... Rubiano”.	Nótese el carácter oficial estatal del trámite
ET,2002,08,15, P 1-18	“La ... CCN, órgano que la Conferencia Episcopal creó para tender puentes entre los actores armados ilegales y el Estado...”	Confirmación del dispositivo católico de la pastoral de paz.
EC, 2002-06-18, p. 3	“A pesar de la difícil situación la Comisión Nacional de Conciliación (fundada por la Iglesia Católica en 1995) ha mantenido contacto con las FARC y el ELN... “.	
ET,2002-02-08 P 2-10	“La comunidad internacional... y la Iglesia Católica tendrán un puesto de acompañamiento permanente en la Mesa de Negociaciones entre Gobierno y FARC”	
ET,2002-01-16 P 1-2	“...los representantes del grupo de los diez, junto con ... el Nuncio Apostólico llegaron del Caguán... y acudieron directamente al Palacio de Nariño”.	
ET,2003-05-05, P 2-10	“Monseñor Castro... es uno de los tres miembros de la Comisión Facilitadora designada por el gobierno para este tema.... antes de que el Gobierno creara la comisión, la agrupación guerrillera había sugerido al prelado como persona que podía desarrollar un papel central...”	Obsérvese: a. Confirmación informativa sobre estructura eclesial de la Comisión; b. que es el Gobierno quien mediante acto administrativo – político, designa a la comisión eclesializada; y c. que son las FARC las que sugieren la presencia del prelado en la comisión.

*“¡Paz, paz! Se grita... la Paz
que se predica, por lo visto, reza sólo con los
católicos. Estos deben guardar paz... y
dejarse ... matar de los liberales...
nuestros soldados, esos soldados
que rezan y se preparan para el combate con
confesión y comunión, saben dar muy duro
y de veras al bulto, y no al aire... No nos dejemos
seducir de un exagerado amor a la paz y
a las condescendencias... por eso
entre tantas voces de paz... tienen grata
resonancia los gritos guerreros con que se lanzan
nuestros valientes católicos a la defensa de la Religión...
La paz no haría sino <afianzar el poder de los malos>”.*
MORENO¹²¹

¹²¹ DE ROUX,2003:25. Tomado de la tercera circular del hoy santo Ezequiel Moreno en Julio 25 de 1900 luego de que comenzaran a elevarse voces pidiendo el cese de la Guerra de los Mil Días.

Con base en lo anterior, se puede concluir:

- La incursión específica de la Iglesia Católica en las negociaciones con la insurgencia, promete ahondar los abismos tradicionales. Continuar admitiendo que la Iglesia haga política bajo el manto de su disfraz espiritual, sólo promete ensombrecer las perspectivas políticas de cualquier proceso pacificador que se emprenda con ella de por medio. A no ser, que en remota circunstancia ella se despojara de ese disfraz y asumiera el verdadero y tradicional como competidor político simple y llano, sujeto de responsabilidades civiles múltiples. Sólo que de realizarse esta pretensión utópica, la Iglesia dejaría de serlo.
- La llamada “pastoral de paz”, actuando por doquiera en los contactos pacificadores con diversos estamentos insurgentes, se desnuda como una nueva metástasis de la guerra teológica tradicional que ha tenido a la Iglesia por activadora de la guerra desde escuela y partidos políticos tradicionales.
- El papel que ejerce la insurgencia en la política colombiana está relacionado con la conservación del orden establecido. En este medular fenómeno, la insurgencia también aparece asociada táctica y estratégicamente con el comportamiento institucional de la Iglesia católica.

3. 5 Anatomía del mecano guerrero-religioso

De acuerdo con el proceso investigativo emprendido, el mecano inoculador y activador de la red de valores católicos en Colombia ha quedado completamente dibujado, y por esta vía demostrada la manera mediante la cual la red de valores católicos inoculados tempranamente en nuestra cultura, constituye también un dispositivo de la violencia política contemporánea.

CUADRO No. 27
OPERATIVIDAD DEL MECANO CATÓLICO EN LA GUERRA COLOMBIANA

RED DE VALORES
CATÓLICOS

FASE UNO:

VALORES BLANDOS		
<i>Debilidad</i>	<i>Impotencia</i>	<i>sumisión</i>
<i>Inofensividad</i>	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX	<i>pobreza</i>
	CONDUCEN HACIA:	
VALORES RUDOS		
<i>Pecado</i>	<i>Culpa</i>	<i>aplastamiento</i>
	CONDUCEN HACIA:	

FASE DOS:

VALORES FUNDAMENTALES (DE GUERRA)		
<i>Odio</i>	<i>Venganza</i>	
	CONDUCEN HACIA:	
VALORES FUNDAMENTALES (DE MUERTE)		
<i>Sacrificio</i>	<i>Sanguinolencia</i>	<i>Cadaveridad</i>

VÍAS DE ACTIVACIÓN

DE LA RED DE VALORES SOBRE LOS
APARATOS DE PODER DEL ESTADO REPUBLICANO

IDEOLÓGICO-EDUCATIVO	CONTROL ABIERTO O SOTERRADO DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PUBLICAS Y PRIVADAS (SUBAPARATOS EDUCATIVOS)
IDEOLÓGICO- POLÍTICO	EQUIVALENCIA DE LO IDEOLOGICO PARTIDISTA CON LOS PARAMETROS

	MORALISTAS CATOLICOS (SUBAPARATOS POLÍTICOS)
REPRESIVO	CONTROL DOCTRINERO SOBRE EJERCITO, POLICIA, INSURGENCIA Y PARAMILITARISMO (SUBAPARATOS REPRESIVOS)

PRODUCTO FINAL:

METÁSTASOS CONTINUA DE LA “GUERRA TEOLÓGICA”¹²²

SUB-APARATOS IDEOLÓGICOS PARTIDISTAS	ASUMEN LA GUERRA COMO ACCIÓN FUNDAMENTALISTA DESATADA DE TODO PRECEPTO FUNDACIONAL O REFUNDACIONAL POLÍTICOS ¹²³
SUB-APARATOS REPRESIVOS (LEGALES E ILEGALES)	LOS PRIMEROS ASUMEN LA GUERRA TAMBIÉN COMO ACCIÓN FUNDAMENTALISTA. LOS SEGUNDOS, RETORCIENDO LA CORRELACION DE FUERZAS ÉLITE – PUEBLO, EN BUSCA DE ASUMIR ALGUNAS FACCIÓNES DE ÉSTE LOS PRIVILEGIOS DE AQUELLA.
<i>RESULTADO EN PROCESO</i>	<i>INTERCAMBIO O SUSTITUCIÓN DE PRIVILEGIATURAS TRADICIONALES DESDE LA ÉLITE “HIDALGUISTA” HACIA FACCIÓNES IGUALMENTE ELITIZANTES –EXCLUYENTES, AHORA DE EXTRACCIÓN POPULAR</i>

¹²² Referencia al enlazamiento que hace la ponencia entre el efecto doctrinal religioso y su materialidad política en el ejercicio político partidista, fundamentado en un análisis de la década de los 40.

¹²³ Estos conceptos son tomados (y aceptados de) Perea (1996), y hacen referencia a la violencia política como camino organizativo social (guerras primitivas) o reorganizativo (orientadas a zanjar grandes conflictos como pudo ser la Segunda Guerra Mundial).